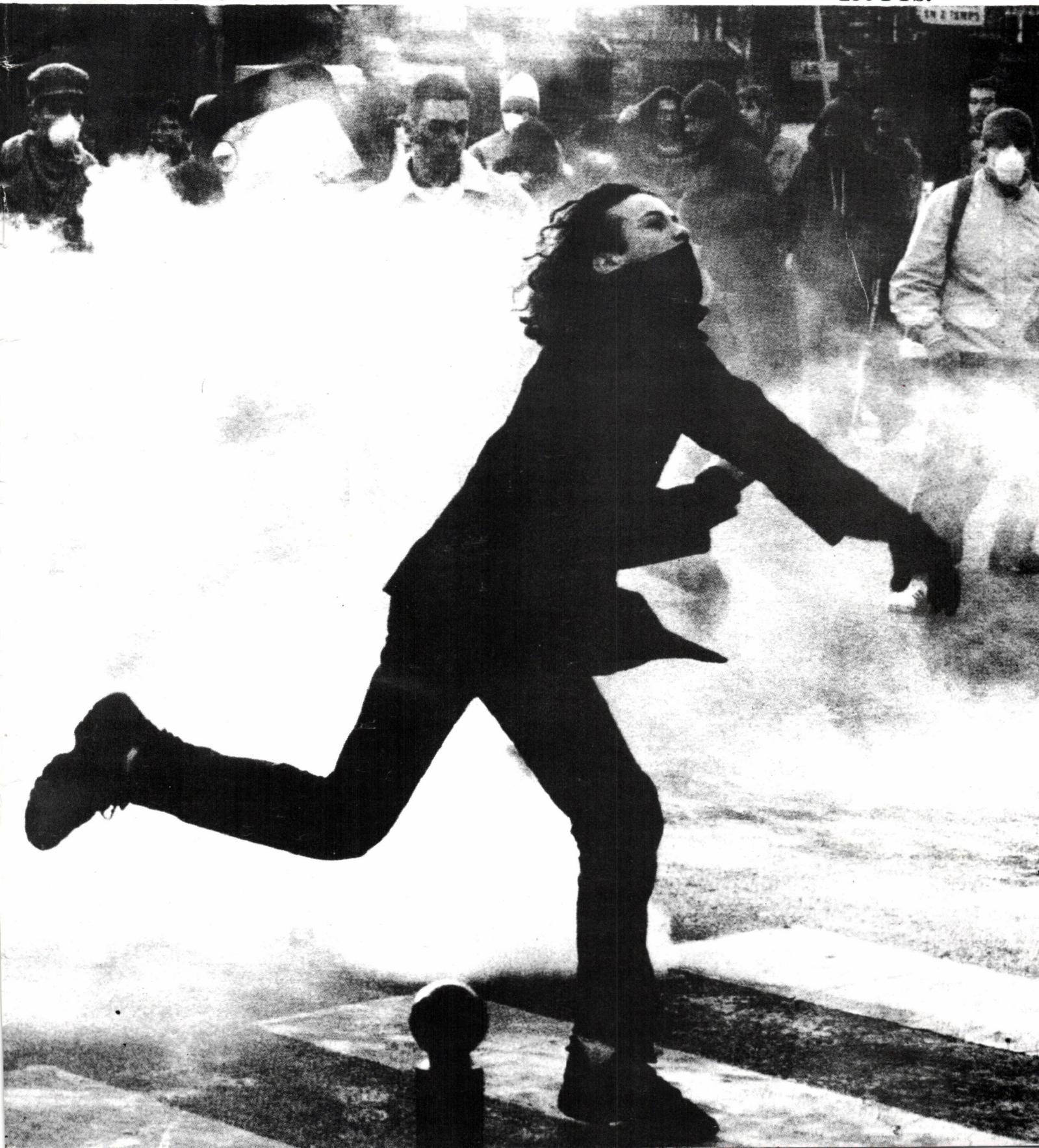


EL SOLIDARIO

REVISTA DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Nº 6 - JUNIO 1996

250 PTS.



EL SOLIDARIO
Revista de la Confederación
Sindical Solidaridad Obrera



**DISEÑA, MAQUETA
 Y COMPONE:**
Solidaridad Obrera

**HAN COLABORADO EN
 ESTE NÚMERO:**

César Barreales
 Julián Méndez
 Santiago Herrero
 Manuel Fernández
 Alvar Chalmeta
 Policarpo González
 Nacho Cabañas
 Viviana Chalmeta
 Pablo Serrano
 Rui Manuel

**PEDIDOS
 Y CORRESPONDENCIA:**

El Solidario
 C/ Espoz y Mina, 15 1º Izq. 28012
 MADRID
 Tfno. 91- 523.15.16

Abogados Laboralistas
Milagros Rocha
J. Gabriel Antón

Cita previa

C/Espoz y Mina 15 1º Izq.
 Tfno. 523.15.16

Nº 6 JUNIO 1996

Editorial

Salimos de la parálisis. 3

Sindical

La situación general se sigue deteriorando	4
E.T.T.: capitalismo sangriento	6
1º de Mayo.	8
Caja de Resistencia	12
2º Congreso de Solidaridad Obrera	14

Social

Antifascismo	24
Itoiz: Ecología o trabajo	26
7 años de insumisión... y lo que queda	27

Reflexión y debate

Los Amigos de Durruti	30
Análisis del Movimiento Libertario	34
Apoyo Mutuo	37
ABC. El periódico que más miente	39

Anticlerical

Los papas ante la 1ª Guerra Mundial	40
Religión y estructura social en Oriente	42
La insumisión y el ideal cristiano	46

Internacional

Movilización en Francia	47
Desde Nicaragua	50

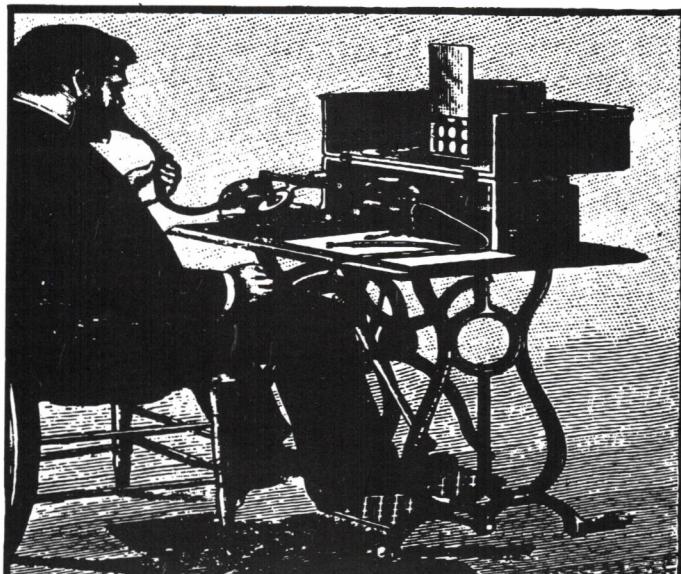
Página de ocio

Libertarias: Una mala película	53
Hemos recibido	55

ESTAMOS EN INTERNET

Si tienes acceso a este medio y quieres comunicarnos cualquier información a través del correo electrónico, ésta es nuestra dirección:

sobrera@mail.ddnet.es



SALIMOS DE LA PARÁLISIS

Afortunadamente estamos de nuevo en marcha. Y no sólo por la edición de este nuevo número de **EL SOLIDARIO**, que lleva un año de retraso, sino por toda la actividad general del sindicato que ha estado paralizada debido a los «problemas internos» que hemos tenido en los últimos meses.

Decir que todo estalló tras la desconvocatoria de la manifestación antifascista del pasado 20-N, aunque los problemas venían de antes, de concepciones sindicales distintas. Una que apuesta por el «sindicalismo puro» en los centros de trabajo y por la ruptura de relaciones con Lucha Autónoma y organizaciones afines. Y la otra que mantiene la necesidad de luchar en todos los frentes globalmente, sindicalmente por supuesto, pero también y en un primer plano socialmente (Antifascismo, antimilitarismo, okupación...). Del enfrentamiento que la desconvocatoria sacó a flote resultaron expulsados por la Asamblea de su sindicato tres militantes del Partido Comunista Internacional (PCI), Manuel García, alias «Pigüi», Marina Castañeda y Maroto, que tras su expulsión robaron 200.000 ptas. del sindicato de oficios varios y no rindieron cuentas de un millón de pesetas de la lotería de navidad. Confirmando por enésima vez el «juego sucio» de los partidos políticos en los sindicatos. El sindicato de Banca, por su parte, después de haber propuesto la celebración de un Congreso, al verlo perdido para sus propuestas, decidió autoexcluirse de Solidaridad Obrera mes y medio antes de la celebración del 2º Congreso.

Con el 2º Congreso, realizado a finales de marzo, se ha puesto fin a esta crisis. Los acuerdos tomados en el mismo, que se publican en este número, quieren poner remedio a las causas de esta crisis. Así no se permite a militantes de partidos políticos ocupar cargo alguno en Solidaridad Obrera; no se permite la afiliación a los militantes de sectas; se prima la actividad general sobre la sectorial; se acuerda la celebración de Asambleas de militantes de Federación Local regularmente, etc. Todo ello con el fin de actuar en común, sin crear, ni mantener, departamentos estancos dentro de la organización.

Volvemos a la calle, volvemos a la actividad. Hemos perdido un tercio de la afiliación pero comenzamos a recuperar y no partimos de cero, llevamos años de lucha en todos los frentes a nuestras espaldas, y con renovada ilusión impulsamos la organización y movilización contra el sistema capitalista que nos explota, opriime y reprime. ★

Solidaridad Obrera

LA SITUACIÓN GENERAL SE SIGUE DETERIORANDO

Si hablamos de la situación en la se desenvuelve la clase obrera en la actualidad tenemos obligadamente que hablar de la situación del empleo, del paro, de la precariedad, de la indefensión, de las privatizaciones, de las Empresas de Trabajo Temporal (ETT), de las Agencias privadas de colocación, etc.

Todas las medidas tomadas por la clase capitalista (Patronal, Gobierno y sindicatos del sistema) en este sentido van dirigidas a cumplir los objetivos marcados por la denominada Unión Europea en Maastricht. Unos objetivos que buscan claramente el desmantelamiento industrial y agrario del estado español para convertirnos en un país de servicios.

La situación de paro, que han conseguido, juega un factor fundamental a la hora de afrontar la puesta en marcha de estas medidas. A la vez que actúa como colchón que para cualquier tipo acción reivindicativa por parte de la clase obrera, sirve para que se acepte cualquier tipo de empleo, dando cabida a la precariedad absoluta. De esta manera, en un corto espacio de tiempo, vemos como se sustituye masivamente empleo fijo por precario, sin que haya siquiera conflictividad. Los datos de la Encuesta de Población Activa del primer trimestre del 96 son significativos. De una población activa de 15.791.480 personas se encuentran en paro 3.617.590. Tienen contrato «fijo» 5.981.730, contratos eventuales 3.059.660, y contratos a tiempo parcial 954.390. Lo que es lo mismo más de siete millones y medio de trabajadores y trabajadoras se mueven entre el paro y la precariedad.

La Reforma Laboral permitida por los sindicatos del sistema ampara legalmente esta situación, llevando a la más absoluta indefensión a la clase obrera. Así vemos como la mayoría de los contratos que se realizan son o de aprendizaje o a tiempo parcial, lo que significa, o bien la percepción de un salario por debajo de convenio e incluso por debajo del mínimo interprofesional, o contratos de media hora, de cuarto de hora, etc, auténticamente aberrantes.

No es de extrañar por tanto que las empresas que tienen un mayor crecimiento en esta situación sean las llamadas Empresas de Trabajo Temporal, a las que dedicamos un artículo específico en este número. Solamente añadir al mismo que estas «empresas» son tan atractivas para

el capital que las grandes empresas de los diversos sectores de la producción están levantando su propia ETT para sustituir sus propios trabajadores (El Corte Inglés, Ford, Telefónica, etc).

Las Agencias privadas de colocación son otro escalón más en la imposición del capitalismo más descarnado. Son Agencias de empleo en manos de la patronal en las que sin discusión circularán listas negras con las que excluir del mercado laboral a aquellos trabajadores y trabajadoras mo-



¿De qué se ríen?

lestos para ellos: los combativos, los sindicalistas, los que hayan protestado, denunciado, participado en una huelga, alguna vez, etc.

En la misma línea se sitúa la desmantelación del sector público, en la que se vienen dando pasos desde hace años, siendo en estos momentos el país con menos sector público de Europa, ranking en el que continuaremos en cabeza con toda seguridad de llevarse a cabo las medidas anunciadas por el «nuevo» gobierno en el sentido de aumentar las privatizaciones. En concreto en nuevo ministro de industria a afirmado que todas las empresas públicas serán privatizadas a lo largo de esta legislatura. CCOO ha respondido como se podía esperar de ellos, exponiendo un decálogo sobre las privatizaciones, cuyo primer punto es detención del plan de privatización del Gobierno y como segundo punto, la puesta en marcha de un plan transparente de privatizaciones ...



Cuatro pilares del Estado: Iglesia, Gobierno, Patronal y Sindicato. Falta el ejército y los medios de comunicación.

Como se ve no se oponen a las privatizaciones si ellos participan de sus beneficios.

En junio del pasado año se disolvía el Instituto Nacional de Industria, creándose dos nuevas corporaciones que aglutinaban a las diferentes empresas hasta entonces dependientes del INI, una recogía las empresas con pérdidas, la Agencia Industrial del Estado, y otra las empresas con beneficios, Teneo. Curiosamente las empresas con beneficios, apetecidas por la Patronal, son las que se privatizan en primer lugar (Argentaria, Repsol, etc). En las segundas se destruyen todos los empleos posibles a fin de rentabilizarlas, a costa de los trabajadores, para una posterior privatización, en otros casos se busca directamente su cierre.

La lucha sindical, contra esta degenerativa situación general, es prácticamente nula. La clase obrera está indefensa, atada de pies y manos por los sindicatos del sistema (CC.OO.-U.G.T. y en menor medida aquellos que les imitan: CGT, USO, ELA-STV, CIG...) que conviven sin problemas con la Reforma Laboral y demás medidas antiobreras, haciendo su papel de controladores del orden establecido.

En las empresas públicas se mantiene un reducido, ya denominado, y en gran parte asumido por los trabajadores y trabajadoras afectados, como privilegiado en cuanto a condiciones laborales. En este sentido no hay que olvidar que las grandes movilizaciones llevadas a cabo en Francia, en los últimos meses del pasado año, se dieron en este sector público, lo mismo que en Alemania ahora en Mayo.

Alrededor de las empresas públicas parasitan multitud de empresas privadas, vía contratas, en donde la precariedad e indefensión de sus trabajadores y trabajadoras son norma, haciendo el papel de espejo de la realidad exterior para los trabajadores de este sector, lo que permite el continuado expolio de empleos, derechos y condiciones de trabajo, vía acuerdos con los sindicatos del sistema que poco a poco equilibran, siempre a peor, las condiciones de unos y otros. La privatización encubierta, vía contratas, permite a la Patronal privada dependiente del partido político en el gobierno engordar a

costa de los presupuestos del estado. Gran parte de la llamada «inversión pública» es por lo tanto privada.

Pero para el capitalismo todos los recortes son pocos, quieren más y tienen recursos que no dudan en usar. Así, los medios de comunicación son un elemento de gran importancia que mantiene adormecidas y sumidas en la ideología capitalista, en el culto al dinero, en la sociedad de consumo, a grandes capas de la clase obrera.

Por todo ello, la situación tiende inexorablemente a continuar deteriorándose, y sin duda van a seguir profundizando en esta línea de recortes y agresiones hasta que la clase obrera le ponga fin con el único medio conocido y contrastado, la lucha organizada.

De momento y pese a todas las crisis internas habidas y por haber, a todas las traiciones y corruptelas que se puedan seguir conociendo, los sindicatos colaboracionistas mantienen el control de la situación, avanzando hacia la indefensión total de la clase obrera dentro de la legalidad. Pactan todo lo que pueden para garantizar la paz social. Pactan con la Patronal acuerdos antihuelgas por cinco años, renovables por otros tantos. Pactan con gobiernos y patronales de Comunidades Autónomas en el mismo sentido, incluso se inventan el Pacto Social Automático al que demagógicamente llaman «Dialogo Social permanente». Y esto ocurre con el nuevo Gobierno de la derecha, cuando muchos obreros y obreras tenían ilusiones en que un triunfo electoral de la derecha llevaría a posiciones de lucha a los sindicatos del sistema. Su propia existencia depende de su colaboración, el mantenimiento de sus estructuras, de sus cargos estaría en juego y ante todo tienen que mantener sus poltronas, sus puestos de trabajo. Al fin y al cabo son profesionales.

Solidaridad Obrera va a impulsar, con todos los medios a su alcance, la organización de cuantas movilizaciones sean posibles contra esta situación general, intentando agrupar al mayor número posible de organizaciones, grupos y colectivos. Pero hemos de reconocer que Solidaridad Obrera es en estos momentos un sindicato demasiado pequeño para poder operar cambios en esta situación general. La organización de la clase obrera está por hacer. *

EMPRESAS DE TRABAJO TEMPORAL, EL CAPITALISMO SANGRIENTO

¿QUÉ SON LAS EMPRESAS DE TRABAJO TEMPORAL, LAS ETT?

Básicamente son prestamismo laboral, tráfico de mano de obra barata, actividad expresamente prohibida por la legislación capitalista hasta la Reforma Laboral de junio del 94. Las ETT son los nuevos negreros para la esclavitud que ensayan en las puertas del año 2.000. Son empresas especiales, dedicadas en exclusiva a la

gastos de funcionamiento» a los trabajadores que «colonan». Desde una mensualidad si el contrato es fijo, al 80 % del primer salario si la contratación es temporal. De partida dejan claro en sus reglamentos que «la intermediación laboral, el costo de la colocación, debe correr a cargo del trabajador que es el beneficiario del empleo»

Legalmente se exigen una serie de supuestos para poder utilizar trabajadores ETT, en concreto cuatro:

a).- Cubrir de forma temporal un puesto de trabajo permanente, mientras dure el proceso de selección o promoción, su duración máxima no puede ser superior a los tres meses.

b).- Atender exigencias circunstanciales del mercado, acumulación de tareas o exceso de pedidos, con un límite de seis meses, si no se acuerda otra duración en el convenio de la empresa cliente.

c).- Sustituciones de trabajadores con derecho a reserva de puesto de trabajo.

d).- Realización de obra o servicio determinado, sin delimitación de tiempo de vigencia, al ser de duración incierta.

La realidad supera todos estos supuestos y, en la práctica, se sustituyen trabajadores con empleos fijos, se emplean por tiempo indefinido, renovando cada seis meses para una función aparentemente distinta, pero para seguir haciendo lo mismo. Llega a darse el caso en algunos sectores como limpiezas o Seguridad, en que las propias empresas montan sus ETT para alquilarse trabajadores a sí mismas.

En teoría no se podrán realizar contratos de puesta a disposición, o sea trabajadores ETT, para sustituir a trabajadores en huelga en la empresa usuaria, o cuando se hayan realizado despidos en los últimos doce meses, en la práctica lo veremos pronto. Por supuesto en estas empresas circulan listas negras de trabajadores y trabajadoras a los que no se les va a «colocar» de ningún modo, últimamente diferentes ETT celebran encuentros en los que se intercambian listas, esta actividad ni siquiera es ilegal.

PRIMER CONVENIO DE LAS ETT

La sobreexplotación de las ETT ha sido bendecida, como no podía ser de otra forma, por los sindicatos del sistema, CC.OO.-U.G.T. que el pasado año firmaron con la Patronal del sector, GEESTA, el primer convenio colectivo de las Empresas de Trabajo Temporal. Convenio que viene a ratificar, punto por punto, las discriminaciones salariales y de derechos que estas empresas practicaban desde la ilegalidad. En cuanto a la materia salarial acuerdan una tabla de siete niveles salariales que van desde



sobreexplotación, nada producen, nada fabrican, no prestan servicio alguno, sólo trafican, comercian con trabajadores y trabajadores, como en un mercado de esclavos moderno.

Actúan como intermediarios entre la empresa usuaria que demanda un trabajador y éste que ofrece su mano de obra. De esta forma la empresa puede cubrir sus necesidades de personal sin contratar a nadie, ya que estos trabajadores cobran el salario de las ETT, que es quien les contrata y les da de alta en la Seguridad Social. Por cierto, cobran un salario muy inferior al que perciben los trabajadores de las empresas clientes que realizan el mismo trabajo. Si la empresa cliente no está satisfecha con el trabajo realizado por el trabajador ETT, no hay problema, se cambia inmediatamente de forma gratuita. Si ese trabajador ETT cae enfermo, no hay problema inmediatamente va otro sano. Los problemas son para los trabajadores ETT, que no tienen derecho alguno. La sobreexplotación es la primera y única regla.

Oficialmente, y sin ironía alguna, las ETT se constituyen como sociedades «sin ánimo de lucro», como piadosas hermanitas de la caridad, pero exigen dinero «para

el nivel más bajo, el 1 con 1.022.140 Ptas/año al más alto, el nivel 7, con 1.793.960 Ptas/año. Para calificarlos de salarios de miseria, baste el dato de que trabajando todo el año con nivel 1, no se está obligado, siquiera, a hacer la declaración de la renta. Para nada se tiene en cuenta el salario convenio del puesto a cubrir en la empresa cliente, que sería lo mínimo a reclamar: ¡a igual trabajo, igual salario!. Todo lo contrario, estos sindicatos colaboracionistas en los convenios de las empresas instauran la división y la diferencia, así han actuado en Valeo, en la Caixa de Pensiones, en Pirelli, aquí también la C.G.T. se ha sumado a los que tratan de imitar en todos los terrenos. En Pirelli organizaron un referéndum para hacer cómplices a los trabajadores de sus traiciones: recoger en convenio la contratación precaria de jóvenes trabajadores con salarios inferiores a los recogidos para los fijos. Lo que no pudieron hacer tragar a la asamblea a mano alzada lo aprobaron en referéndum a la semana siguiente.

Lo que si recogen en el convenio de las ETT con todo lujo de detalles es un amplio corolario de faltas leves, graves y muy graves con sus correspondientes sanciones, un régimen disciplinario del que puede hacer uso tanto la empresa ETT, como la usuaria. Las facultades disciplinarias, de dirección y de control de la actividad laboral son ejercidas por las dos empresas. Los trabajadores y trabajadoras de las ETT sufren las agresiones de dos patronales, eso sí, no tienen derecho a que les defienda ninguna organización sindical, en las ETT porque nadie las puede levantar, es imposible, y desde las usuarias tampoco, pues ya hay sentencias que afirman que los «..comités de empresa o sindicatos de centros o empresas a las que las ETT prestan sus colaboradores no pueden representar, en ningún caso, a estos trabajadores cedidos, en cuestiones como salarios o Seguridad Social, y que estos son ámbitos privativos de la relación laboral existente entre las ETT y sus trabajadores».

El convenio introduce toda la Reforma Laboral adaptándola a estas empresas. Así la movilidad funcional, de centro de trabajo, la movilidad geográfica, la modificación de condiciones de trabajo en materias de jornada, horario, sistemas de remuneración y clasificación profesional podrá ser objeto de modificaciones por partida doble, por cualquiera de las dos patronales. Toda una panacea empresarial en la que incluyen incluso una cláusula de descuelgue en materia salarial para aquellas empresas con problemas, y ¡cómo no! la cláusula de lealtad sindical total en la que CC.OO y UGT se comprometen a «...no iniciar, convocar, ni adoptar medida colectiva de presión alguna dirigida a la modificación, reforma o revisión anticipada total o parcial de la norma convenida».

Un Patron de una ETT destacaba una vez firmado el convenio «nuestro convenio es más ventajoso ya que no arrastra condiciones especiales pactadas en acuerdos anteriores». El gabinete confederal de CC.OO. hacia la siguiente valoración: «Este primer convenio estatal de ETT, con sus luces y sombras, es un paso importante y un inquestionable avance del sindicalismo de clase...». Sobran

los comentarios.

LAS ETT SE MULTIPLICAN

Por todo esto no es de extrañar que las ETT se multipliquen cual enfermedad contagiosa. Si antes del 94, según diversos estudios de mercado, se sabía de la existencia de unas 250 ETT, y que un año después de la entrada en vigor de la Ley 14/94 sólo 102 de ellas habían optado por la legalización, quiere decir que operar bajo formas de economía sumergida en un mercado ilegal, pero consentido, sigue dando sus buenos beneficios. Las legales tienen un crecimiento en contrataciones y facturación del 50 % anual. Es el sector más en alza de la economía, superando las marcas porcentuales del narcotráfico y del tráfico de armas.

La empresa ECCO, multinacional de origen francés, contaba con 1300 agencias en 33 países, 104 en el estado español, en donde facturó 7.480 mll con 6000 contrataciones en 1994 y 17000 mll en 16000 contrataciones durante 1995. Recientemente se ha fusionado con la suiza ADIA convirtiéndose en la mayor ETT del mundo.

La empresa LABORMAN es la ETT del Banco BBV e Iberdrola. Tiene mas de 50 delegaciones que atiende una cartera de más de 3500 empresas de diferentes sectores a las que ofrecen 75000 «colaboradores».

LA RESPUESTA NECESARIA

Estas empresas aparecen en una situación social tremenda, con la clase obrera a la desbandada, sumida en una profunda crisis de ideales, de métodos de lucha, de concepciones reivindicativas y organizativas, con la ideología capitalista en alza, con unos medios de comunicación fuertes que operan como lavadoras de cerebros en masa, justificando todo tipo de barbaridades, vendiendo que es mejor trabajar en las condiciones que sea que no trabajar.

CC.OO y UGT han tejido la indefensión de la clase obrera como auténticos profesionales que son. No sólo han «dejado pasar» la Reforma Laboral sino que la han introducido en todos los sectores. No sólo no convocan la necesaria respuesta obrera, sino que desarman a los trabajadores con un Pacto sobre otro. Tras los pactos antihuelgas de resolución de conflictos de enero, los alcanzados con las Comunidades Autónomas, etc, quieren firmar otros introduciendo las causas objetivas de despido en los convenios ... Está claro que CC.OO-UGT son los sindicatos del sistema, los que el capitalismo necesita para someter a los trabajadores.

Lo que no está tan claro es como organizar el sindicato que necesita la clase obrera. Solidaridad Obrera esta dispuesta a actuar sindicalmente como las circunstancias exijan y en este caso, en las ETT, la clandestinidad ha de ser norma básica, la actuación desde el exterior también. En este sentido y como primera medida vamos a impulsar una campaña, junto con otras organizaciones, contra las ETT con la celebración de actos, charlas-debate, coloquios, etc. y todas las acciones y movilizaciones que entre todos los grupos se acuerden. Os invitamos a todos y a todas a participar. *

1º DE MAYO

Este 1º de Mayo, Solidaridad Obrera no ha convocado manifestación propia. Si ha participado junto a otras organizaciones en diversos actos en los días previos al mismo y ha repartido su manifiesto en tres manifestaciones convocadas en Madrid.

Entre los actos en los que hemos participado tenemos de hablar del realizado junto a los siguientes sindicatos: Plataforma Sindical de la EMT, Candidatura Unitaria de Trabajadores de Peugeot Talbot, Colectivo Autónomo de Trabajadores de Banco de Bilbao Vizcaya, Sindicato Unitario de Madrid, Trabajadores Afectados por las Pensiones de Telefónica y la Nueva Plataforma Sindical de la Casa de la Moneda, consistente en una charla-debate en la que participaron unos 100 militantes de los distintos sindicatos y en la elaboración de un manifiesto conjunto ante el 1º de MAYO que se repartió en las empresas y sectores en los que se tiene presencia. En cuanto a la charla-debate resultó muy clarificadora en cuanto a las dos distintas posiciones que los asistentes mantenemos respecto a los sindicatos del sistema CC.OO.-U.G.T.. Unos que aún creen en su regeneración o mantienen ilusiones en cuanto a arrastrar a sus afiliados, a quienes distinguen de la dirección de los mismos y otros que apostamos directamente por su desalojo de las distintas empresas y fábricas y de la clase obrera en general, no salvando a todos sus afiliados y afiliadas que, en la mayoría de los casos, justifican una tras otra las traiciones que Gutierrez y Méndez vienen realizando. En cuanto al Manifiesto unitario lo reproducimos en las páginas 10 y 11 para conocimiento de todos.

Por otra parte, hemos participado, junto a la CNT, en las Terceras Jornadas Anticapitalistas organizadas por Lucha Autónoma, estudiantes universidad,. Este acto merece el artículo que aparece a continuación.

CNT: LOS FANTASMAS DEL PASADO

En la mañana del 22 de Abril miembros de Solidaridad Obrera acudimos a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid a invitación de compañeros de Lucha Autónoma. Dentro de unas Jornadas Anticapitalistas que este colectivo había allí organizado, se trataba ese día de debatir sobre el estado actual del movimiento obrero.

La CNT, también invitada, se encontraba representada por su secretario general, José Luis Velasco. Iniciando el debate con una presentación, el compañero Velasco abordó una disertación histórico-academista sobre el anarcosindicalismo, comenzando por la constitución de la sección regional española de la AIT, pasando por una exhaustiva descripción de los sucesos de Mayo en Chicago, los logros de la CNT durante la guerra... y terminando por la inacabada reconstrucción de la CNT en nuestros días.

Cada vez que nosotros o alguno de los asistentes intentábamos centrar el debate sobre los acuciantes problemas actuales (desregulación laboral, desorganización, falta de conciencia clasista...) el secretario de la CNT

El mismo 1 de Mayo, militantes de Solidaridad Obrera acudimos a tres manifestaciones convocadas en Madrid, la primera en salir fue la convocada por la C.G.T., reunía a unos 400 cuadros sindicales en su mayoría, eso sí, también se contaban partidos políticos como Izquierda Alternativa, PST, etc. Casi a continuación y por el mismo recorrido aparecía la convocada por los sindicatos del sistema CC.OO.-U.G.T. que reunía unas 4.000 personas, contando entre ellas a los militantes de los partidos políticos I.U., P.C.E., Octubre, P.R.T., Partido Humanista, etc. Ambas manifestaciones se realizaban sin consignas ni combatividad alguna y en las dos se nos recibió muy bien por parte de los asistentes que recogieron animosos nuestro manifiesto, no sabemos lo que pensarian cuando lo leyesen. Sólo tuvimos unas palabras con unos impresentables que portaban banderas del PSOE.

La última Manifestación en salir fue la convocada por la CNT-AIT, en la que nos llamó la atención su composición muy distinta a otros años, no sólo en cuanto al número de asistentes, unas 1.000 personas, si no en cuanto a su procedencia, principalmente autónoma, siendo muy bien recibidos, tanto los militantes, como los manifestos. Esta manifestación por contra fue muy combativa, coreando continuamente consignas contra el estado, la patronal, la policía, la iglesia, el ejército, etc.

El próximo 1º de Mayo, ya veremos lo que podemos hacer, lo que hemos podido hacer este año es lo que hemos tratado de exponer hasta aquí. ★

volvía a la carga asegurando que todo había sido ya previsto por su organización desde muchos años atrás, continuando su disertación histórica en un tono profesoral y evitando bajar al plano de lo concreto. A todos nos dio la penosa impresión de que el compañero acudía a recitarnos un catecismo, que por otra parte de sobra conocemos, y que nada de lo que allí se dijese le apartaría de esa intención.

El místico y repetitivo mensaje que escuchamos desde hace casi ya 20 años, y que ese día volvimos a oír de labios de Velasco, nos confirma que la CNT actual continúa presa de su propia historia y sus propios fantasmas y se demuestra incapaz de apearse de su pedestal para retomar el camino del activismo sindical.

Nosotros creemos en la vigencia del anarcosindicalismo y apostamos por su futuro porque pensamos que es una ideología viva y dinámica. En Solidaridad Obrera estamos convencidos de que el anarcosindicalismo es útil en cuanto estrategia social y política, pero que, a la vez, es inútil y estéril cuando se instituye como un fin en sí mismo. ★

MANIFIESTO 1º DE MAYO 96 DE SOLIDARIDAD OBRERA

EL SINDICALISMO QUE TENEMOS

Hoy en día el 1 de Mayo es una fiesta más, sólo un reducido número de trabajadores y trabajadoras participan en las marchas testimoniales convocadas por los sindicatos que se autodenominan de «clase».

Y es que estos sindicatos, CCOO y UGT, que funcionan ya como verdaderas empresas, no pueden estar más desacreditados. Sus intereses empresariales les llevan a hacer uso de la Contrarreforma Laboral: contratos precarios, eventuales, por horas, ... para mantener sus pesadas estructuras burocráticas; no tienen problema en practicar regulaciones de empleo, combatir las huelgas de sus propios asalariados o despedir hasta a sus cargos (A. Moreno, Salce Elvira), aunque en este caso siempre podrán ser recolocados en alguna Jefatura de Servicio de cualquier empresa pública o incluso (Antón Saracíbar en Lisboa) como agregados laborales en alguna embajada.

Estas empresas «sindicales» buscan desesperadamente financiación, aunque sea recurriendo a la estafa inmobiliaria del siglo (PSV), cobrando porcentajes por despidos (SKF, Elcano, ...), arañando beneficios particulares al negociar la entrega de derechos laborales en los convenios o, lo que es gravísimo, apropiándose de partidas destinadas a seguridad e higiene que pueden haber contribuido a las numerosas muertes, por ejemplo, de mineros asturianos y leoneses (según declara ahora Antón Saavedra, responsable durante años del Sindicato minero asturiano de UGT).

No debemos olvidarnos que estos sindicatos han firmado una larga secuela de pactos (ANE, AMI, AES, ...) que han significado la subordinación de nuestros intereses de clase a los intereses «nacionales» del sistema capitalista. Durante este año han firmado un pacto antihuelgas con la CEOE, pactos con gobiernos autonómicos, como el del PSOE andaluz o el PP madrileño, y tienen en marcha un pacto con gobierno y patronal catalanes para facilitar los despidos ... Ello es lógico, son los sindicatos del sistema, el nuevo sindicalismo vertical, y su propia existencia depende de su capacidad de colaborar en la implantación de los planes empresariales. ★



EL SINDICALISMO QUE NECESITAMOS

El sindicalismo que necesitamos no es un sindicalismo «moderno» ni «novedoso», en realidad es una vuelta a las esencias asamblearias y democráticas del sindicalismo de clase.

Desligado de los partidos pero políticamente beligerante contra los gobiernos que nos explotan y el sistema que los mantiene. Con un mínimo aparato y unos responsables rotativos que eviten la corrupción burocrática. Un sindicalismo participativo y no aquél en que se delega en órganos burocráticos alejados de los trabajadores. Con capacidad de diálogo pero opuesto al cambalache. Federativo, de forma que se mantenga la autonomía y soberanía de cada grupo y se imposibilite la actuación de cúpulas dirigentes y el centralismo piramidal.

Un sindicalismo honrado opuesto a la recepción de subvenciones estatales, para mantener su independencia, y que viva sólo de las cuotas de sus adherentes.

Un sindicalismo que permita la recuperación de nuestra conciencia de clase y supere la división corporativa que se nos quiere imponer vía Comités de Empresa.

Que tenga como fin último nuestra emancipación y no la mera reivindicación de las migajas del capitalismo. Es decir: revolucionario y no de servicios.

Este sindicalismo, que Solidaridad Obrera identifica con el anarcosindicalismo, desde luego no puede provenir de los sindicatos del sistema: CCOO y UGT, ni de aquellos que se miran en su ejemplo: USO, CGT, ..., ni de quienes operan en el reducido marco nacionalista: ELA-STV, CIG, ... Es un sindicalismo que hay que empezar a construir o, mejor, reconstruir. Necesitamos, hoy más que nunca, una auténtica Confederación Sindical de clase. ★

CONTRA EL PARO Y LA PRECARIEDAD MOVILIZACIÓN SOCIAL

Estamos en vísperas del 1º de mayo y es conveniente pararse a analizar la coyuntura sindical y social, ver los problemas que tienen las clases trabajadoras y apuntar la actitud a seguir desde el sindicalismo combativo y de izquierdas, de clase y solidario.

Unos problemas son viejos, pero permanecen. Otros aspectos se han ido acumulando estos meses dándoles nuevas formas. Entre los primeros podemos citar la ya crónica y elevada tasa de desempleo que afecta al 23% de la población activa, es decir, a más de tres millones y medio de personas. También el alto porcentaje de precarización del empleo que no baja del 35% de las personas contratadas, y el mantenimiento de unas amplias bolsas de pobreza que se resisten a bajar de los 8 millones de personas.

Sobre esta realidad que permanece, con pequeños altibajos desde hace una década, tenemos que añadir los efectos de la Contrarreforma laboral de Enero del 94 que se ha ido aplicando estos dos años generalizando la flexibilidad laboral y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. A todo ello se ha ido uniendo la moderación salarial en la negociación colectiva en la que ni siquiera se llega a mantener el poder adquisitivo, y la continuidad de la reestructuración empresarial con regulaciones de plantilla y despidos masivos como hemos comprobado en Galerías Preciados. Esta situación económica y laboral de los trabajadores y trabajadoras está condicionada por la política económica del Gobierno y la dinámica de la economía mundial, y en particular por las medidas de ajuste que imponen los planes de convergencia europea de Maastricht. Estas semanas atrás se han reunido en Francia los representantes de los siete países más importantes, los G7 donde han vuelto a reafirmarse en la doctrina neoliberal: Lo principal es la competitividad de la economía y para ello es necesario la reducción del gasto social, la moderación salarial y la flexibilidad del mercado de trabajo.

Ha habido alguna voz como la del Presidente Chirac que ha puesto el acento en la preocupación de la lucha contra el paro, pero se quedan en un llamamiento retórico y sin consecuencias. Tienen cierta preocupación por el malestar social y que al igual que en Francia en Diciembre, no se pueda convertir en desorden social y movilización. De ahí que se oigan algunas voces sobre la importancia de la cohesión social y el mantenimiento de algunas prestaciones sociales. Pero al final el mensaje de fondo es claro. Para el neoliberalismo y los Gobiernos europeos, incluido el español, la lucha contra el paro la precariedad están subordinados al aumento de la competitividad, es decir, al aumento de los beneficios empresariales y las medidas de austeridad. En un marco de estancamiento económico y de especulación financiera, eso supone otra vuelta de tuerca para la población trabajadora del Norte y el desastre para la población del Sur.

El gobierno del PSOE ha venido aplicando una política neoliberal, desde la reestructuración industrial a la precarización del mercado de trabajo, o la Contrarreforma Laboral. El PP ha ganado las elecciones y su política va a ser la misma en lo fundamental. Las elecciones apenas han cambiado nada, por lo menos en política económica y social. Ahora veremos lo que da de sí las declaraciones contra la corrupción hechas por el PP, o la actitud, más o menos demagógica, del PSOE en la oposición. Pero los acuerdos del PP con CIU van en la misma dirección que el modelo económico del PSOE, con la perspectiva de la unión monetaria europea y por tanto con los planes de ajuste para la convergencia con los criterios de Maastricht. Los plazos para el nuevo Gobierno se van acortando, las medidas de ajuste van a dar comienzo, en espera de unos planes más ambiciosos y duros para el otoño con los presupuestos del 97.

Tres aspectos concretos conviene destacar, sin embargo. El primero el énfasis que el Gobierno del PP puede poner en acelerar la política de privatizaciones iniciada por el Gobierno anterior. Ahora el PP puede ampliar el desmantelamiento de gran parte del sector público y planteando la gestión privada en áreas tan sensibles como en sanidad, enseñanza o en determinados servicios públicos y del transporte.

En segundo lugar la continuidad de la Reforma Laboral y en especial con la flexibilización y el abaratamiento del despido que la patronal tanto insiste. Y en tercer lugar con los recortes en el gasto público, en las prestaciones sociales y en la puesta en práctica del Pacto de Toledo con las reducciones de las pensiones.

La CEOE no se ha quedado quieta y enseguida se ha lanzado a proclamar sus objetivos y a exigir nuevas medidas contra la clase obrera. Ya plantean que los salarios no se fijen en torno al IPC, sino más bien al IPC europeo que es dos puntos menor, incluso que no se refleje ningún índice es decir, subida cero y derecho de descuelgue para las empresas con problemas. Así sólo los convenios más fuertes podrían subir algún punto el salario. Con el alto paro y la legislación que avala la precarización de la contratación y la Contrarreforma Laboral, en su mano ya tienen suficientes mecanismos los empresarios para imponer su disciplina laboral. Pero todavía presionan sobre más pasos con la necesidad de abaratir el despido y exigen al PP nuevas medidas legislativas, económicas y fiscales.

Y qué hacen las Direcciones de los Sindicatos Mayoritarios ante esta situación, desde hace varios años y sobre todo desde el 27-E del 94, esconden la cabeza debajo del ala. No se dan por enterados de la grave situación e intentan salvar sus propios aparatos sindicales. Decían que había que parar la Reforma Laboral en los convenios, y salvo cosas muy marginales, la Contrarreforma se

ha impuesto. Sus declaraciones de lucha contra el paro o la precariedad a penas suenan a proclamaciones vacías. Sus tendencias a la moderación y burocratización han sido dominantes, y salvo algunas excepciones y la oposición de algunos sectores críticos y de izquierda sindical se ha ido imponiendo la pasividad y la desmovilización social.

Su apuesta por el diálogo y por la vía negociadora no ha conseguido apenas ningún freno a las medidas antipopulares ni ninguna reivindicación importante. La política del sosiego les puede proporcionar alguna migaja del poder, pero es fuente de una pérdida del prestigio popular y de capacidad transformadora.

El acuerdo de Enero sobre la Mediación y Arbitraje (ASEC) globalmente es muy negativo al avalar un importante paso atrás en el derecho de huelga y seguir legitimando la ausencia de la presión sindical. La disposición de UGT y CCOO de Catalunya para aceptar la flexibilidad y abaratamiento del despido con unas pequeñas contrapartidas de participación institucional supone una filosofía muy perjudicial para los intereses de los trabajadores fijos al abaratar el despido y de la gente contratada por la pérdida de derechos. Al final la propia patronal de Fomento, al igual que la CEOE, pensando que pueden conseguir el mismo objetivo a través del nuevo Gobierno no han querido firmarlo para evitarse las pequeñas contrapartidas pactadas con los sindicatos.

El balance sindical de estos meses presenta un paisaje sombrío y lleno de indefensión para la población trabajadora. En esta situación de fuerte desmovilización social, con las negociaciones colectivas bloqueadas y a la

baja, con la mayoría de los aparatos sindicales en una disposición negociadora y tras sus propios privilegios burocrático, la perspectiva inmediata es difícil.

Sin embargo los graves problemas sociales están ahí y exigen una clara respuesta. No podemos caer en la pasividad, en la inercia, en el derrotismo o la impotencia como pretenden los grandes poderes económicos e institucionales. Las respuestas simples no valen y la situación es compleja, pero debemos avanzar por un camino. El sindicalismo combativo, las corrientes críticas y de izquierdas consideramos imprescindible promover la conciencia y sensibilización de estos problemas. Es preciso levantar una fuerte oposición social, contestar cada una de las agresiones que nos pretenden imponer, reforzar el descontento social existente, estimular la movilización social. En los próximos meses nos vamos a encontrar con nuevas agresiones y planes de ajuste y austeridad. Es necesario empezar a levantar una fuerte oposición que impida su aplicación.

En este 1º de Mayo siguen vigentes los objetivos fundamentales de estos últimos años: La lucha contra el paro y por el empleo estable. Contra la precariedad laboral y la Contrarreforma Laboral. Por la mejora de los salarios y las condiciones laborales. Y también tenemos que incorporar los temas que se empiezan a prefigurar para los próximos meses: Contra las privatizaciones y contra la flexibilización y abaratamiento del despido. Por la defensa de las prestaciones sociales y las pensiones. Contra los nuevos planes de ajuste. En definitiva, por un sindicalismo de clase, combativo y solidario, que con el resto de grupos y fuerzas sociales levante la bandera de la oposición y la movilización social. ★

Solidaridad Obrera, Plataforma Sindical de la EMT de Madrid, Candidatura Unitaria de Trabajadores de Peugeot Talbot, Colectivo Autónomo de Trabajadores de BBV, Sindicato Unitario de Madrid, Trabajadores Afectados por las Pensiones de Telefónica, Nueva Plataforma Sindical de la Casa de la Moneda.



LA CAJA DE RESISTENCIA SOLIDARIDAD OBRERA

Utilizamos esta página cedida generosamente por EL SOLIDARIO para dar a conocer entre sus lectores la Caja de Resistencia recientemente creada en Madrid.

Este instrumento de lucha impulsado, en principio, por el sindicato ya ha echado a andar de una forma totalmente autónoma. Tiene sus propios órganos, su propio funcionamiento, su actividad específica y está levantando sus propios medios de prensa y propaganda. El único lazo directo que se mantiene con el sindicato, según aprobó la 1^a Asamblea de la Caja de Resistencia, es el domicilio en los mismos locales.

Es cierto, que en la actualidad los afiliados y afiliadas a la Caja que no lo son al sindicato, se cuentan con los dedos de la mano, pero es acuerdo de la Caja que en la misma cabe todo trabajador, trabajadora o estudiante que desee luchar contra la represión y que respete sus estatutos, independientemente del sindicato u organización en el que milite o se haye afiliado

¿QUE ES LA CAJA DE RESISTENCIA?

La Caja de Resistencia Solidaridad Obrera es un instrumento al servicio de la clase obrera para ejercer la SOLIDARIDAD.

Un instrumento abierto a la participación de todos y todas, con el que hacer frente a todo tipo de represión desatada por parte del sistema capitalista imperante. Un instrumento con el que se practica la solidaridad económica y moral con aquellos trabajadores y trabajadoras, ya estén en activo, en paro, sean fijos o eventuales, sean estudiantes, etc., que sufren las agresiones (despidos, sanciones, multas, cárcel, etc) por su defensa de los intereses de la clase.

La Caja de Resistencia Solidaridad Obrera no presta ningún servicio especial a sus afiliados o adherentes. No paga las huelgas o las sanciones a aquellos que se afilan a la misma. La Caja recauda fondos entre sus afiliados y afiliadas periódicamente (5000 ptas/año) para destinar lo que se acuerde a través de su Comisión Delegada o Asamblea General a ejercer esa solidaridad a la que nos referimos.

Asimismo se realizan campañas concretas entre más amplias capas de trabajadores, trabajadoras y estudiantes, dando a conocer situaciones de represión que los medios de comunicación y los aparatos del Estado (Gobierno, partidos y sindicatos) ocultan.

QUEREMOS RECIBIR TU INFORMACIÓN

El informar de la existencia de esta Caja de Resistencia tiene como objetivo el que si conoces cualquier caso de represión que pueda ser atendido, nos lo hagas saber,

acompañando toda la información que te sea posible reunir sobre el mismo.

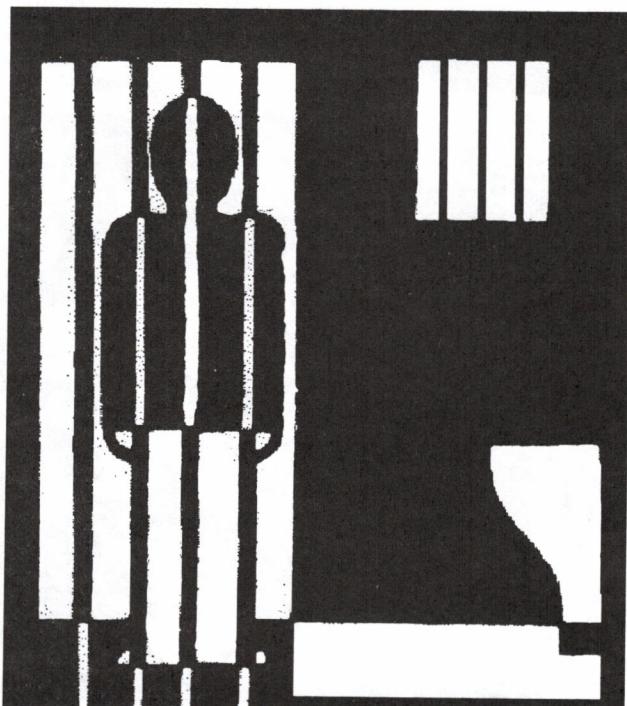
IMPULSAR LA CREACION DE CAJAS DE RESISTENCIA O COMITES DE SOLIDARIDAD.

El nombre, para nosotros, es lo de menos; lo realmente importante es la labor antirepresiva y de solidaridad a realizar. Por eso os llamamos a impulsar la creación de Cajas de Resistencia en vuestra localidad.

Además de esta Caja, de reciente creación, existen otras levantándose en distintas localidades (Gijón, Huelva, Cádiz...) y otra que tiene más de 20 años de lucha a sus espaldas, el Comité de Solidaridad de los Trabajadores de Valladolid, auténtico impulsor de la creación de una red de Cajas o Comités con los que hacer frente a las agresiones del sistema capitalista.

Si quieras contactar con la Caja de Resistencia Solidaridad Obrera, para recibir más información, para comunicarnos casos de represión que conozcas, para que te ayudemos a levantar una Caja o Comité en tu localidad, etc, escríbenos a la siguiente dirección:

Caja de Resistencia Solidaridad Obrera
C/Espoz y Mina, 15.
28012 Madrid.



*Los trabajadores
debemos cons-
truir los
instru-
mentos
que nos
permi-
tan com-
batir a
nuestros
enemigos*



*Parti-
cipa en
la Caja
de Re-
sis-
ten-
cia*

2º CONGRESO DE SOLIDARIDAD OBRERA

Como indicamos en el editorial, Solidaridad Obrera ha tenido algunos problemas internos que nos han llevado a la convocatoria de este 2º Congreso. Pasamos a explicar aquí los acontecimientos vividos y los acuerdos adoptados por dicho Congreso. Para ello, lo mejor sería comenzar desde el principio.

Desde el inicio, en Solidaridad Obrera ha habido dos tendencias diferentes que han trabajado más o menos en común. Una de ellas, representada por los militantes que actualmente la constituyimos, partidaria de la acción social, a la vez que la sindical, era la impulsora de las luchas desarrolladas por esta organización (insumisión, antifascismo, okupación, ...). La otra, constituida por el Sindicato de Banca y encerrada en sus centros de trabajo, era partidaria de la acción puramente sindical. Sin embargo, esta última tendencia no impedía los desarrollos de la lucha social, principalmente porque acudía a las reuniones de forma muy intermitente.

Tras el primer Congreso de la organización se afiliaron al Sindicato de Oficios Varios de Madrid miembros de la Asociación de Vecinos de los Huertos con los que habíamos trabajado en campañas contra la Reforma Laboral. En su mayor parte son militantes del Partido Comunista Internacional. La integración de estos militantes, muy activos, dio impulso al sindicato. Centraron su actividad en el sector de la limpieza, preparando varias candidaturas en las elecciones sindicales con buenos resultados, aunque en todas ellas perdimos los delegados en pocos meses al subrogar la Patronal, «casualmente», todos los sectores de las empresas en las que teníamos estos delegados. Este trabajo se hizo a base de buscar a través de una propaganda confusa una serie de representantes sin un debate político-social previo. Además, estos delegados y afiliados del sector de limpiezas no eran conocidos por el resto del sindicato; mantenían su relación con éste a través de los militantes del PCI, que eran las únicas personas que los conocían.

A partir del verano del 95 la casi totalidad de la militancia «histórica» de OO.VV. había abandonado la misma, harta de maratonianas discusiones bizantinas sobre postulados que se mantenían desde la creación de Solidaridad Obrera, principalmente sobre el trabajo social, cuestionando por estos nuevos compañeros, cuando no tildeado de «pequeño-burgués» o calificaciones similares. El sindicato de OO.VV. había sido controlado por el PCI que, a cada nuevo afiliado le sometía a un riguroso examen, haciéndole desanimarse si no «aprobaba». Tras ser llamados los antiguos militantes para que no abandonasen el sindicato a su suerte, en el mes de Octubre es-

tos afiliados decidieron volver a las reuniones y plantar «batalla» a los militantes del PCI.

La división, en dos bloques enfrentados, era patente y así lo hicieron saber en la 1ª Asamblea de Militantes de la Federación Local de Madrid celebrada en el mes de Noviembre. En la misma se les remitió a solucionar sus problemas dentro del propio sindicato de Oficios Varios, puesto que según los estatutos son los sindicatos los que deben solucionar los problemas en sus Asambleas. En base a esto, los militantes de OO.VV. expulsaron a principios de Febrero de este año a tres reconocidos militantes del PCI.

A la vez que se sucedían estos problemas nos encontramos con la campaña orquestada por la policía y los medios de comunicación ante la convocatoria de la manifestación antifascista del 20-N. Asustados por la campaña, un representante de Banca se presentó a algunas reuniones preparatorias de la manifestación y a la rueda de prensa que se organizó para presentar la manifestación.

A raíz de los sucesos ocurridos por la desconvocatoria de la manifestación antifascista (ver artículo sobre antifascismo) empezaron a salir a la luz las divergencias entre las distintas corrientes. El sindicato de Banca venía a acusar a Lucha Autónoma de haber engañado a Solidaridad Obrera en el tema de la manifestación, usándola para sus propios fines, por lo que exigía la realización de un Congreso para estudiar las relaciones con esa organización. El Congreso fue aceptado pero bajo la base de debatir sobre todos los temas. Desde el sindicato de Banca se viene a reconocer ahora que no está a gusto con la actividad social que Solidaridad Obrera viene realizando y que es partidario de la actividad puramente sindical en los centros de trabajo. A esto se van añadiendo diversas acusaciones como «el nido de abertzalismo» en el que, de la noche a la mañana, se habían convertido Secciones Sindicales enteras (Metro), como las «intencionadas filtraciones» realizadas por no se sabe quién, hacia medios «de Lucha Autónoma en Zaragoza, como El Acratador», como la «peligrosísima presencia en nuestros locales» del colectivo «Haz lo ke debas-NG», poco menos que Comando Madrid de ETA, y exigen la expulsión de quienes habían permitido el uso del local de Solidaridad Obrera a «Haz lo ke debas». El grupo «Haz lo ke debas»

Congreso

llevaba dos o tres años con permiso para usar el local. Es curioso que durante todo este tiempo no se planteara su presencia y sí se hiciera ahora.

Según avanzaba la preparación del Congreso el sindicato de Banca vio que, aun apoyado por el PCI, sus posiciones no ganarían en un Congreso. Por tanto, planteó que se desvinculaba de la organización y dejaba de contribuir a los gastos comunes, pero que acudiría al Congreso. Ante la respuesta de los demás sindicatos en el sentido de que no podían desligarse de la organización y acudir al Congreso, Banca mantiene su autoexclusión y decide no acudir a un Congreso que ya sabía definitivamente perdido.

Finalmente, los militantes del PCI se llevaron a los afiliados que consideraban "suyos" y, junto con el sindicato de Banca autoexcluido, han formado otra organiza-

ción que creemos transitoria pues las posiciones de estos dos sectores son muy diferentes y su alianza en el seno de Solidaridad Obrera ha sido simplemente coyuntural: su propósito era controlar la organización y llevarla a un funcionamiento puramente sindical.

Tras estos hechos, la noticia más alarmante ha sido, sin lugar a dudas, el robo de dinero de la cuenta corriente del sindicato de oficios varios realizada por los expulsados del PCI, que tenían firma en dicha cuenta, diez días después de su expulsión. En concreto se llevaron 200.000 pts. A esto hay que añadir el montante de la Lotería de Navidad, 1.000.000 pts que se llevaron en efectivo.

El Congreso se realizó, y aquí están los acuerdos tomados. Como última noticia decir que algunas secciones sindicales del sindicato de Banca han vuelto a la organización.

ACUERDO DE ACCIÓN SINDICAL

La situación general en la que nos encontramos es sumamente grave. No tanto por la gravedad de los ataques que el sistema capitalista lanza sin descanso contra la clase obrera (precariedad, competitividad, indefensión, etc.) que nos está llevando a unas condiciones de trabajo desconocidas en los últimos años, propias del siglo pasado, sino por la sumisión, apatía y falta de organización y de respuesta por parte del conjunto de la clase obrera.

En esta situación no resulta fácil plantar cara a problemas tan generales y graves desde una organización pequeña como es Solidaridad Obrera. Discutimos sobre la conveniencia de centrarnos en convocar movilizaciones, trabajarlas y poner todas nuestras fuerzas y recursos en sacar a la calle los problemas o, por contra, siendo conscientes del reflujo y de la falta de conciencia de clase entre los trabajadores, centrarnos en potenciar la propia organización dotándonos de herramientas que nos permitan una mayor cohesión y fortaleza interna de cara a resistir los ataques aún más duros que prevemos por parte del Estado y la Patronal.

Esta discusión puede parecer kafkiana en el momento actual ya que salimos, querámoslo o no, de una ruptura interna. Ruptura que, aunque no deseada, puede ser hasta positiva si sienta unas bases más claras y serias para el desarrollo futuro de la organización. Debe quedar suficientemente claro a partir de ahora que Solidaridad Obrera mantiene una línea sindical de la que responde el conjunto de la organización, sin parcelas laterales ni departamentos estancos. Todo trabajador, sea del sector que sea, eventual, fijo o parado, cuando entre en contacto con Solidaridad Obrera verá una organización diáfana y clara, con unos postulados, métodos de lucha y reivindicaciones similares en todos sus órganos, en todos sus sindicatos. Para ello, es fundamental el compromiso militante de primar lo general sobre lo sectorial en todos los sentidos, tanto en el reivindicativo como en el meramente organizativo.

En esta línea deberemos plantearnos la tarea de «for-

mar» a nuestros afiliados y militantes. Esta clase de formación se concretaría en intentar que cualquier afiliado a Solidaridad Obrera sepa lo que es y qué proyecto defiende. Tenemos que hacer llegar a cada afiliado-militante, la importancia de la labor a hacer en las secciones sindicales y en los sindicatos, ya que es aquí, en mayor medida, donde podremos conseguir este acercamiento (asistencia a las asambleas, rotatividad de los delegados, ...); desarrollar todo tipo de actividades para fomentar el contacto con nuestros compañeros, y a la vez darnos a conocer a compañeros afines con nuestros planteamientos, mediante charlas, videos, debates, jornadas sindicales, etc. En este sentido se elaborarán cuadernillos monográficos de conclusiones de los debates que se celebren, con el fin de entregárselos a aquellos trabajadores, trabajadoras o estudiantes que estén cercanos, asimismo se elaborarán unas hojas resumen de los mismos para un reparto más amplio. De ello se encargará la Secretaría de Prensa y Propaganda que organizará los correspondientes Comités de Redacción.

Los sectores en donde Solidaridad Obrera está consolidada deben de servir de base para obtener recursos para lo general. No podemos esperar a que en los sectores donde no tenemos presencia surjan trabajadores conscientes que asuman, de la noche a la mañana, los planteamientos del sindicato. Ya en el 1º Congreso preveímos la agonía de las líneas sindicales puramente legalistas en las que miles de trabajadores han sido «educados» en los últimos años. Crecer a base de candidaturas electorales, demandas judiciales, etc., es hacer castillos en el aire. Por contra, construir sobre el compromiso organizativo e ideológico, aunque mucho más lento, garantiza un crecimiento seguro y estable, difícilmente desmontable por parte de la Patronal y el Estado.

Por ello es necesaria la celebración de Asambleas de militantes donde, además de tratar temas específicos de cada sector y la actividad general, preparemos charlas que nos lleven al debate de las ideas. El orden del día y la

puesta en marcha de estas Asambleas correrían a cargo de la Federación Local.

En los acuerdos del 1^{er} Congreso se insiste también en la necesidad de aunar fuerzas, de agrupar a los pequeños sindicatos de empresa, pequeñas candidaturas, ..., actividades que hasta hace poco más de un año se han ido produciendo, sobre todo con grupos u organizaciones fuera de Madrid, caso de Nicas, Duro-Felguera, CSI, etc.; estos contactos se han reducido a mantener correspondencia,

con una vigencia de 5 años y renovable periódicamente por otros tantos años. Sobre este u otros Pactos Sociales suscritos en distintas comunidades autónomas y sectores de la producción ni una palabra en su Congreso.

El enfrentamiento frontal con estas estructuras del Estado (CCOO-UGT) debe ser una práctica diaria, no colaborando con ellos ni en Plataformas ni en manifestaciones ni en movilización alguna.

En cuanto a nuestro entorno anarcosindicalista, reflejar simplemente que en la práctica no nos encontramos. Si en los social sí convocamos, en algunas ocasiones, movilizaciones conjuntamente sobre insumisión, antifascismo, etc., en el plano sindical esto no sucede.

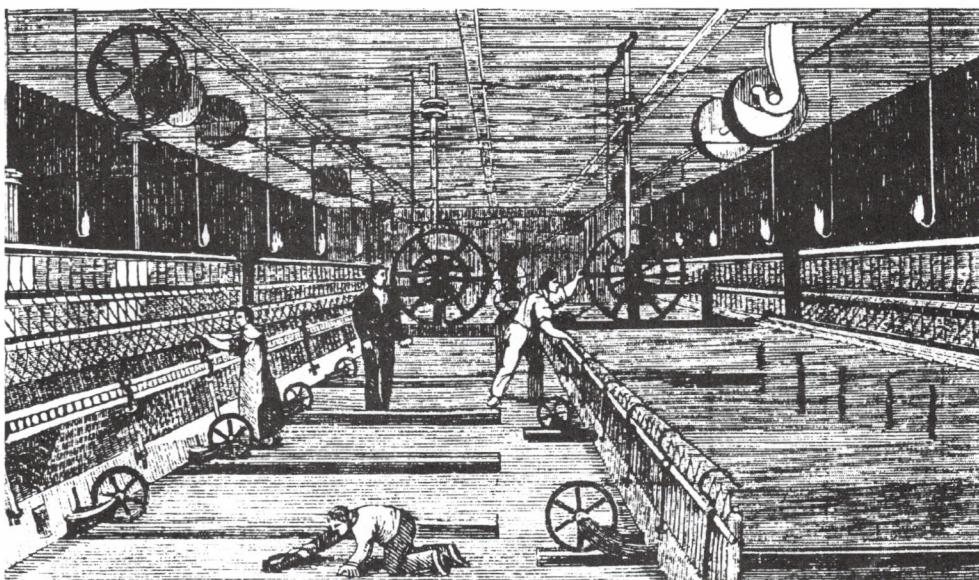
Mantenemos la propuesta de realizar movilizaciones conjuntas con estas y otras organizaciones contra las medidas antiobreras de Gobierno y Patronal y contra el entreguismo y colaboracionismo sindical.

En el plano reivindicativo, la continuidad de lo aprobado en el 1^{er} Congreso impera, ya que los ataques del capital siguen

yendo en el mismo sentido. Así, la línea sindical debe seguir basándose en la movilización abierta, en el enfrentamiento directo con la Patronal y el Estado, sacando a la calle, siempre que sea posible, los problemas y la respuesta obrera. Defender en los convenios las subidas lineales, la creación de empleo, la reducción de jornada sin recorte alguno, el aumento de los períodos de vacaciones, la reducción de la edad de jubilación, etc., será también una constante del sindicato. Así mismo debemos enfrentarnos al desmantelamiento de los servicios públicos y las privatizaciones (Sanidad, Transporte, Educación, Vivienda, etc.) con la defensa de alternativas globales que garanticen una mejora en la calidad de vida de la clase obrera.

En los últimos meses despunta, como un nuevo reto, combatir las llamadas Empresas de Trabajo Temporal, auténticas y genuinas representantes del capitalismo más puro y descarnado, auténticas mafias patronales, a través de las que los trabajadores no cuentan con derecho alguno.

Todas estas posiciones nos van a llevar a salirnos del marco sindical tradicional, pues no es posible este enfrentamiento directo desde la pura legalidad. Es decir, no se puede combatir la eventualidad con medidas sindicales o jurídicas de los propios afectados, pues automáticamente pierden el empleo. La legalidad está con el capital, sólo la organización semiclandestina en estos campos puede dotarnos de una capacidad de enfrentamiento real. ★



pasándonos mutuamente información sobre aspectos y problemáticas de sectores concretos, y se ha quedado en eso.

La línea sindical que deberíamos plantearnos en este sentido se basaría en una coordinación permanente con estos grupos (u otros que mantengan una línea similar a la nuestra) y que no se viese reducida a problemas concretos de los distintos sectores, sino a afrontar la problemática sindical general mediante campañas conjuntas y en las distintas ciudades donde estemos presentes, de manera de no encontrarnos otra vez en la situación de no dar respuesta a los ataques brutales que está sufriendo la clase trabajadora (mediación en las huelgas, ETT, ...)

No podemos esperar grandes rupturas en los sindicatos del sistema, CCOO-UGT; en los últimos años la realidad ha demostrado que amparados en los mismos métodos que la Patronal y el Estado, principalmente los medios de comunicación (prensa, radio y TV) y en la indefensión de los trabajadores, su colaboracionismo descarado no ha supuesto ni siquiera críticas masivas por parte de sus bases. Más bien hemos visto lo contrario, o sea justificaciones vergonzosas de toda clase de actos y pactos antiobreros. El último Congreso de CCOO, celebrado en el mes de Enero, ha sido una prueba más de cómo se puede travestir la realidad escondiendo los problemas bajo falsas discusiones internas. Hay que destacar que en esas mismas fechas salió a la luz el Pacto Social que CCOO-UGT estaba acordando con la Patronal (CEOE) respecto a los métodos de lucha legales. Pacto

ACUERDO DE ACCIÓN SOCIAL

Como organización anarcosindicalista, debemos seguir participando, sin pretender apropiarnos de estas luchas, en las intervenciones sociales de diversos movimientos. Al entender que la influencia del capitalismo va más allá de las relaciones en la fábrica y la empresa intentamos llevar la lucha a todos los campos afectados por éste. En este sentido, debemos actuar más en los barrios, trabajando ese tejido, haciendo sindicato cada uno en su barrio, aunque resulte difícil. Es necesario, pues ese espacio está cada vez más tomado por sectas, cuando hay alguien actuando ahí. Es muy desagradable ver el avance de estas sectas y del fascismo en barrios que hasta hace muy poco han sido bastiones obreros. Esta acción en los barrios ha de pasar por murales, charlas, etc.

Aunque la actuación social pueda parecer desgajada de la acción sindical, cualquier «frente de lucha», como podría ser la lucha antimilitarista, tiene diversos «lugares de actuación». Así, el frente de lucha antimilitarista tiene un «lugar de actuación» en la insurrección, pero también tiene otro en la lucha sindical por transformar las industrias de armamento en industrias civiles, informando y convenciendo a los trabajadores de esas empresas de la necesidad de esa transformación y explicando la necesidad de luchar para evitar que esto no conduzca a la pérdida de puestos de trabajo. Por ello, una acción antimilitarista coherente debe llevar no a exigir el mantenimiento de las empresas de armamento en nombre de «intereses nacionales» (sirva como ejemplo la vergonzosa actuación de la sección sindical de CGT de Santa Bárbara en un mitin en solidaridad con los trabajadores de Nicas en Valladolid) o en una falsa defensa del empleo por miedo a lo que pudieran decir los trabajadores, como hacen los sindicatos del sistema (CCOO-UGT), sino a incidir en esa transformación necesaria en industrias civiles.

Esta estructura de la lucha contra el capitalismo, con diferentes frentes de lucha que se defienden en varios lugares de actuación, se corresponde con los efectos que produce el capitalismo, efectos que afectan de diversas maneras: discriminación de la mujer, militarismo, racismo, fascismo, vivienda, etc. En todos ellos debemos estar presentes explicando nuestras posiciones. Así, por ejemplo, la lucha contra las empresas contaminantes debe tener su lado sindical. Si no se explica la necesidad de obligar a estas empresas a poner los medios que eviten la con-

taminación puede parecer que no estamos luchando por el mantenimiento de los puestos de trabajo, sobre todo cuando las empresas amenazarán con su supuesta quiebra si son obligadas a realizar las inversiones necesarias para ello. Sin embargo, esto es lo que nos deben a todos: limpieza del medio ambiente que ellas han contaminado, obteniendo beneficios por ello, y no hacer recaer los costes de esa limpieza sobre los trabajadores mediante despidos. En este mismo campo de la ecología tenemos que tener, siempre, en cuenta que lo general está por encima de lo particular. Así y aún a costa de los puestos de trabajo que se puedan perder, de manera directa o indirecta, debemos luchar por el cierre de todas las industrias nucleares, ya que lo que realmente está en peligro es toda vida en el planeta. También debemos impulsar de la manera más unitaria posible las movilizaciones que estén en nuestra mano contra las agresiones que contra el medio ambiente se están realizando (agujero de la capa de ozono, efecto invernadero, grandes embalses, Autopistas, vías de Alta Velocidad, etc).



En cuanto a la discriminación de la mujer, hemos podido comprobar el reflujo de esta lucha que ha quedado reducida a una serie de fechas ya convencionales, comprobando asimismo como está calando entre la clase obrera aspectos retrógrados en este sentido que ya creímos superados. Por parte de Solidaridad Obrera nunca se le ha dado especial relevancia a este apartado de la lucha social. Es por ello que se debe incentivar la lucha en este aspecto que debe ser tarea diaria de las compañeras y compañeros que deseen participar. Convocar debates sobre este tema, hablar de ello en nuestros medios, convocar movilizaciones tiene que empezar a ser habitual para Solidaridad Obrera.

En cuanto a la vivienda, no basta con acudir a las movilizaciones contra el desalojo de esa o aquella okupación, no basta con acudir a los centros sociales cuando nos hace falta para esta o aquella actividad. Habría que potenciar unas relaciones habituales del sindicato en los centros sociales, organizando debates, fiestas reivindicativas y si es posible participar en la autogestión de los mismos, potenciando la edición de órganos de prensa comunes, etc. Entendemos también que la okupación es un aspecto importante de la reivindicación por el acceso de todos y todas a una vivienda digna, derecho elemental de las personas. Sin embargo, esta lucha debe ser más global y abarcar otros frentes (viviendas públicas de bajo

alquiler, ...) que faciliten la incorporación de un número más importante de trabajadores y trabajadoras a esta lucha.

Sobre el antifascismo y antiracismo, debemos ratificar el camino recorrido por Solidaridad Obrera en estos 6 años de vida, pidiendo el reingreso en la Coordinadora antifascista de la que hemos sido expulsados tras la desconvocatoria de la última manifestación del 20-N pasado, explicando lo ocurrido en el sindicato al respecto y dejando claro el papel que Solidaridad Obrera quiere jugar en este campo, mediante las reuniones oportunas que aclaren los malentendidos.

Todas estas actuaciones tienen que tener una línea unitaria, intentando englobar en todas ellas al mayor número de organizaciones y colectivos posibles, tal y como hemos venido demostrando que se puede hacer desde hace años (Plataforma contra la Ley Corcuera, Marcha contra el Paro, Campañas contra la Reforma Laboral, Manifestaciones antifascistas, etc)

En este sentido nos debemos dotar de la necesaria organización en lo social, potenciando las secretarías de Acción Social con grupos estables de acción social encargados de los diversos aspectos que queremos tocar. En este sentido mejorar la coordinación con Lucha Autónoma deberá ser también fundamental, a través de reuniones donde se expongan nuestros intereses comunes. ★

ACUERDO DE RELACIONES EXTERIORES

Tras la celebración del 1^{er} Congreso de Solidaridad Obrera se puso en pie el acuerdo de realizar una reunión con Lucha Autónoma. A partir de ahí se decidió crear un órgano de coordinación entre Solidaridad Obrera y Lucha Autónoma, que se reuniría con cierta periodicidad. En una de las reuniones realizadas se acordó proponer a los militantes de ambas organizaciones la doble militancia. Llegado cierto momento, bien por descoordinación o bien por otras causas, las reuniones de este órgano fueron desapareciendo hasta el punto en que hace tiempo que no se convocan.

Sin embargo, ha venido existiendo una cierta coordinación en el seno de las reuniones para la preparación de algunas de las acciones realizadas en los últimos años.

Además de las relaciones con Lucha Autónoma hemos ido profundizando en las relaciones con otros grupos, principalmente a nivel sindical. Así, con el Comité de Solidaridad de Valladolid hemos creado un órgano de coordinación que se reúne cada tres meses y que nos sirve para intercambiar experiencias. Esta colaboración nos ha llevado a la potenciación de la Caja de Resistencia de Solidaridad Obrera, creada por acuerdo del 1^{er} Congreso

y que nos ha servido para, en el seno de las dos campañas realizadas, contactar con otras organizaciones, como la Corriente Sindical de Izquierda de Asturias, a raíz de la recogida de dinero para Primitivo Rodríguez. También recientemente hemos entrado en contacto con la CUT de Zaragoza, con la que ya teníamos relaciones desde la época en que acudíamos a la Coordinadora del Transporte.

Por otra parte, las relaciones con organizaciones del espectro anarcosindicalista siguen siendo prácticamente inexistentes. En Septiembre de 1994, en aplicación de un acuerdo adoptado en el 1^{er} Congreso, acudimos a una reunión con CGT en la que no hubo ningún acuerdo de acción conjunta. Todo lo más hubo una oferta por nuestra parte para presentarnos en coalición en aquellas empresas o sectores donde ambos sindicatos coincidíamos, que no recibió ninguna respuesta.

Con la CNT hemos intervenido en algún acto conjunto. La CNT y las Juventudes Libertarias, que han acudido a diversas reuniones de preparación de manifestaciones, siempre se han negado a firmar con los grupos que acudían a ellas, «por no ser libertarios». En definitiva, no hemos logrado coordinar ninguna lucha con ellos.

En el aspecto internacional, no se ha llevado a efecto el acuerdo alcanzado de profundizar relaciones con la Federación de Federaciones Anarquistas ni con las COBAS. Acudimos a unas jornadas organizadas por Alternative Libertaire en Ruesta en colaboración con la CGT. Allí, entraron en contacto con los compañeros de esta organización francesa.

En base a estas experiencias de relaciones con otras organizaciones creemos que es necesario mantener y profundizar las relaciones con Lucha Autónoma, estableciendo una mejor coordinación.

También es bueno potenciar la Caja de Resistencia

de Solidaridad Obrera, pues puede ser un buen medio de implicar a muchos trabajadores comprometidos que no están organizados en Solidaridad Obrera. También es útil para establecer relaciones con otros colectivos, como ha venido ocurriendo desde que hemos organizado esta Caja.

En cuanto a las relaciones con las otras organizaciones anarcosindicalistas, se debe seguir buscando la colaboración sobre la base de la acción común.

En el plano internacional sería bueno dotarnos de una Secretaría de Relaciones Internacionales que busque contactos y encuentros con aquellas organizaciones afines que sea posible. ★

ACUERDO SOBRE NACIONALISMO E INTERNACIONALISMO

Ambos sentimientos, nacionalismo e internacionalismo, constituyen una clara dicotomía presente en todos y cada uno de los componentes del género humano, en el cual prevalecen uno u otro, dependiendo de múltiples factores.

Conflictos como el de la ex-Yugoslavia ponen sobre el tapete lo más negativo del sentimiento nacionalista. A la vez, la internacionalización del sistema económico que padecemos es una muestra de la faceta peor del internacionalismo. Vemos pues que ambos componentes de nuestra personalidad individual o colectiva pueden desarrollarse de manera constructiva o destructiva.

El concepto de nacionalismo, que deriva de la pertenencia consciente a un grupo (familia, tribu, clan, raza) y a un asentamiento geográfico determinado, puede ser fácilmente exacerbado hasta convertirse en el rechazo a los diferentes, es decir a aquellos que no son de «nuestro» grupo (racismo) o de «nuestro» espacio geográfico (xenofobia), lo que conducirá tarde o temprano a conflictos violentos para la expulsión de los «extraños» o encaminados a la anulación y sometimiento de las naciones circundantes (guerras convencionales). Sin embargo, también el nacionalismo puede ser un componente positivo en tanto en cuanto preserva señas de identidad (lenguaje, cultura) imprescindibles para ejercer un efecto socializador sobre el individuo y sobrepasar el mero egoísmo personal (egocentrismo). Asimismo puede ayudar a contrarrestar los intentos de control por parte de grupos ajenos expansionistas.

El internacionalismo, a su vez, es un término «rescatado» por los movimientos obreros en el pasado siglo que expresa una conciencia difusa y ancestral de pertenencia a nuestra propia especie animal (una especie que, habiendo destruido prácticamente a sus enemigos natu-

rales, no se encuentra, en teoría, amenazada). Se asienta sobre un reconocimiento fraternal de cualquier persona como «algo nuestro» y, por ello, merecedora de respeto y consideración. Pero, al igual que el internacionalismo tiene efectos positivos (solidaridad), sus facetas negativas (uniformidad, abandono de la propia identidad, ...) pueden ser utilizadas y explotadas por determinados grupos para colonizar y extender su jerarquía de valores e intereses económicos introduciendo un internacionalismo centralizado.

ACENTUACIÓN DE LOS EFECTOS POSITIVOS

Dado que, hoy por hoy, nacionalismo e internacionalismo son conceptos inherentes a nuestra personalidad individual y social, nuestra actividad debe encaminarse a potenciar los efectos positivos de estos sentimientos tratando de integrarlos al concepto de clase obrera o clase desposeída. El nacionalismo debe ser la base para preservar la propia independencia cultural y socializadora que impida la globalización uniforme que busca la despersonalización y el encuadre del individuo en una masa amorfa y fácilmente manipulable. El internacionalismo, por su parte tiene que huir de la peligrosa centralización, en tanto ésta conduce ineludiblemente a la concentración del poder, y buscar la concienciación del individuo y el grupo de su pertenencia a la clase universal de los desposeídos y explotados, acentuando la solidaridad de nuestra clase enfrentada a la clase dirigente.

CONCEPTOS DE CLASE Y PUEBLO

Mientras que el concepto de clase, definido ya por los primeros socialistas, universalizado por los escritos de la I Internacional y adoptado por el movimiento anarcosin-



dicalista, no ha experimentado cambios conceptuales, en cambio, el término «pueblo» sí ha manifestado diversas acepciones, pasando de su utilización para definir a las «clases populares» hasta su equiparación al término de nación, esto es, su identificación con la de un grupo interclasista diferenciado.

Por ello la reivindicación actual del derecho de autodeterminación de los pueblos esconde un peligro real, el de la propia indefinición de lo que se considera por «pueblo». Así, no está claro si lo que se pretende es la defensa del derecho de nuestra clase a no ser gobernada o, por contra, a reivindicar el supuesto derecho de las naciones a dotarse de un aparato burocrático propio sostenido por grupos integrados difusamente en el pueblo pero prestos a conformar una nueva clase dirigente.

Nada podemos oponer a quien proclame el derecho a la autodeterminación del individuo o de nuestra clase, pero no debemos apoyar a quien sólo busca parcelas de poder para las propias burguesías autóctonas. Está claro que es deseable la máxima descentralización posible, pues un poder dividido está siempre más debilitado y es, en teoría, más fácil de combatir, pero este combate se vería dificultado si se multiplican las fuentes del propio poder.

En definitiva, debemos pedir a quien hable de la autodeterminación de los pueblos que se defina y descubra qué intereses está defendiendo en lo concreto. En función de ello debemos prestarle o no nuestro apoyo en el convencimiento de que esta lucha no debe concentrar la mayor parte de nuestros esfuerzos sino que tienen, por contra, una importancia periférica.

INTERNACIONALISMO FRENTE A INTERNACIONALIZACIÓN

Asistimos en nuestros días a la mayor internacionalización de un determinado sistema político-económico nunca conocida. Organismos como la Trilateral, el FMI o el Banco Mundial dedican a ella sus esfuerzos. Esta internacionalización está supeditada lógicamente a una fabulosa concentración del poder económico en pocas manos y ve un obstáculo en el sentimiento nacionalista positivo que antes hemos visto. Se trata, en realidad, de una nueva faceta del colonialismo económico que busca la subordinación (más productiva que las antiguas guerras de aniquilamiento) de las élites o burguesías locales (que sacarán parte de sus beneficios) en aras de la supremacía de sus propios intereses clasistas. Hay además que reconocer que la conciencia de clase internacional de estas élites es, en verdad, muy fuerte.

Para combatir este masivo ataque a gran escala (reestructuración de mercados, imposición del sistema político democrata-parlamentario, manipulación a través de los medios de desinformación, ...) se hace preciso más que nunca un internacionalismo obrero que evidencie que nos encontramos ante un conflicto de clases que debemos asumir en la propia escala en que se produce, es decir, a nivel global o internacional. Dicho internacionalismo debe vertebrarse en torno a la solidaridad de clase y rechazar, en la medida de lo posible, la división que se pretenda introducir con las diferencias nacionales (culturales, lingüísticas, raciales, ...) con la utilización de elementos comunes capaces de superar esas diferencias (culturas alternativas, esperanto, mestizaje, ...) pero teniendo siempre en cuenta el peligro de una centralización que no haga más que repetir los esquemas de la clase dirigente. ★

ESTATUTOS DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

TITULO I. DEFINICIÓN Y OBJETO

Artículo 1º. La Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA es una asociación de trabajadores y trabajadoras que se define anarcosindicalista, y, por tanto, de clase, autónoma, autogestionaria, federalista, internacionalista y libertaria.

Artículo 2º. SOLIDARIDAD OBRERA se propone:

a) Desarrollar la voluntad de asociación de los/as trabajadores/as, independientemente de su sexo, raza, nacionalidad, lengua, ideas políticas o religiosas.

b) La emancipación de los/as trabajadores/as, mediante la conquista por ellos/as, de los medios de producción, distribución y consumo y la consecución de una sociedad libertaria.

c) La eliminación de cualquier forma de explotación y de opresión que atente contra la libertad de la persona.

d) el mejoramiento del medio ambiente y el desarrollo económico ecológicamente equilibrado en el planeta.

e) La práctica del apoyo mutuo y de la solidaridad entre los/as trabajadores/as, así como la defensa de sus intereses socioeconómicos inmediatos.

f) Para alcanzar los objetivos citados, establecerá relaciones con cuantos organismos obreros afines a nivel estatal e internacional puedan coadyuvar a su consecución, así como utilizar de forma preferente los medios de acción directa que en cada caso se estimen convenientes, definidos en sus plenos y congresos.

TITULO II. ÁMBITO DE ACTUACIÓN

Artículo 1º. La Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA tiene como ámbito esencial de actuación territorial, el constituido por las diversas comunidades autónomas y nacionalidades que conforman el territorio del Estado Español.

Artículo 2º. El ámbito profesional de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA es el de todos/as los/as trabajadores/as manuales e intelectuales, en activo o desempleo; los/as trabajadores/as autónomos/as que no tengan asalariados/as a su cargo y los/as pensionistas.

TITULO III. PRINCIPIOS RECTORES DE FUNCIONAMIENTO

Artículo 1º. El funcionamiento de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, tanto en la adopción de acuerdos como en la elección de sus órganos de coordinación, representación y gestión, se regirá por principios de democracia directa.

Artículo 2º. Todos los órganos de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA están obligados a facilitar cuanta información sea solicitada por vía orgánica, o sea: Sindicato, Federación Local, Comarcal o Provincial, Comité Confederal o Regional, Comité Confederal de SOLIDARIDAD OBRERA; o bien en los Comicios Orgánicos, en el punto correspondiente o en el de asuntos generales.

TITULO IV. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO

CAPÍTULO PRIMERO. ESTRUCTURA DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Artículo 1º. Constituyen esta Confederación los sindicatos de todas las poblaciones comprendidas en su ámbito territorial. Los sindicatos federados entre sí formarán las distintas Federaciones Locales, Comarcales o Provinciales. Éstas formarán, a su vez, las Confederaciones de ámbito regional o de nacionalidad. Con la federación de estas Confederaciones queda estructurada finalmente la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA.

Artículo 2º. Con independencia de lo establecido en el artículo anterior, los sindicatos que pertenezcan a una misma acti-

vidad profesional se federarán entre sí, a fin de constituir las denominadas Federaciones de Ramo. Igualmente, los/as afiliados/as, tanto a sindicatos como a federaciones de ramo, podrán constituir secciones sindicales con ámbito de centro de trabajo o de empresa, según convenga. Las secciones sindicales o sindicatos encuadrados en federaciones de ramo continuarán orgánicamente vinculados a las federaciones locales correspondientes y obligados a cumplir, con carácter preferencial, los acuerdos que de éstas últimas emanen.

CAPÍTULO SEGUNDO. DE LAS FEDERACIONES LOCALES

Artículo 1º. Las Federaciones Locales se dotarán de un Secretariado Permanente en el que estarán representados todos los Sindicatos que la forman. Se procurará que este Secretariado tenga, al menos, 4 miembros, responsables de las Áreas de Acción Sindical, Acción Social, Finanzas y Jurídica y Prensa y Propaganda. Se reunirá al menos quincenalmente.

Artículo 2º. Con una periodicidad bimensual, de forma ordinaria, y, extraordinariamente, cuando así lo solicite un tercio de los Sindicatos, se podrá convocar Pleno de militantes de la Federación Local, al que podrán asistir todos/as los/as afiliados/as de su ámbito. El orden del día será hecho público con 15 días de antelación en los locales de la Federación. Las decisiones tomadas en estos Plenos tendrán carácter orientativo, debiendo ser ratificadas por las Asambleas de los Sindicatos.

CAPÍTULO TERCERO. DE LOS SINDICATOS

Artículo 1º. Los sindicatos que se constituyen en la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA se estructurarán en los ramos de la producción o servicio que a continuación se relacionan: Administración Pública, Alimentación, Banca, Bolsa, Ahorro y Financieras, Campo, Comercio, Construcción, Cerámica y Madera, Energía, Enseñanza, Espectáculos, Hostelería, Información y Artes Gráficas, Mar, Metal, Minería, Oficinas y Despachos, Textil, Piel y Derivados, Químicas y Afines, Sanidad e Higiene, Seguros, Transportes, Comunicaciones y todos aquellos sectores que pueda generar la evolución del mundo del trabajo. Aquellos/as trabajadores/as no adscritos a alguno de estos sindicatos de ramo se integrarán en el Sindicato de Oficios Varios.

Artículo 2º. Para la adhesión de un nuevo sindicato a la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA será necesario que lo solicite por escrito a la Federación Local correspondiente o, en su defecto, al órgano de nivel inmediato, adjuntando copia del correspondiente acta de adhesión, indicando número de afiliados/as y Estatutos o Reglamento Interno de funcionamiento del mismo, que no podrán contradecir en ningún caso los Estatutos ni la normativa general de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA.

Artículo 3º. Los sindicatos tienen autonomía plena dentro de su ámbito de funcionamiento siempre que dicha autonomía no contradiga los presentes Estatutos y los acuerdos generales de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, siendo los propios responsables de las obligaciones que contraigan en su gestión.

Artículo 4º. El máximo órgano de decisión del Sindicato es la Asamblea General de afiliados/as al mismo, que se convocará con una periodicidad, al menos, mensual. En todo caso, se celebrará para asistir con plenos derechos a Plenos de la Federación Local, Plenos Confederales y Congresos; así como para la elección de cargos de su Secretariado Permanente o de representación.

La Asamblea ordinaria del Sindicato será convocada con una

antelación mínima de 10 días, remitiendo a los afiliados el orden del día con las aclaraciones e informaciones que fuesen precisas. Con carácter extraordinario se convocará la Asamblea a petición de un tercio de los/as afiliados/as. En este caso la convocatoria se realizará como mínimo con 5 días de antelación.

En ambos casos, y al inicio de la Asamblea General de afiliados/as, se nombrará la Mesa correspondiente, que contará al menos con tres miembros: moderador, palabras y actas, levantándose el correspondiente acta de los acuerdos, que se corregirá y aprobará al inicio de la siguiente Asamblea.

CAPÍTULO CUARTO. DE LAS SECCIONES SINDICALES

Artículo 1º. Para constituir una Sección Sindical, bien de ámbito de empresa o bien de ámbito de trabajo, serán necesarios un mínimo de tres afiliados/as, que desarrollarán su actividad dentro del ámbito territorial que fijen los propios estatutos de las secciones sindicales, manteniendo informada periódicamente a la federación de ramo o sector que corresponda, o al sindicato, según sea de empresa o de centro de trabajo.

Artículo 2º. El Comité de la Sección Sindical es el órgano de representación y gestión de aquella, coordinando y organizando el funcionamiento interno de la misma y su acción y proyección externas. Atenderán las mismas áreas que el Secretariado Permanente de la federación o del sindicato, según corresponda.

CAPÍTULO QUINTO. DE LOS/AS AFILIADOS/AS

Artículo 1º. La afiliación se producirá a través de las secciones sindicales, de los sindicatos, o, si éstos no existen, a través de las Federaciones Locales o de Ramo correspondientes, siempre y cuando quede afiliado/a al sindicato más próximo. Sindicato y federación de ramo tienen la obligación de informarse mutuamente sobre las afiliaciones que se produzcan.

No podrán afiliarse a la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA los/as miembros de las Fuerzas de Orden Público, de ejército profesional, ni de ningún cuerpo armado o paramilitar, público o privado. Tampoco podrán afiliarse a la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA aquellas personas que propaguen ideas racistas, xenófobas, nazis y/o fascistas ni los miembros militantes de sectas.

La Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA admitirá la creación de asociaciones de trabajadores/as autónomos/as, que deberán ser federados a la misma. Estas asociaciones podrán tener sus propios estatutos que, respetando su especificidad, deberán contener los mismos objetivos, normativa orgánica, metodología y estrategia de actuación que los de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, todo ello respetando lo estipulado en el artículo 2º del título II.

Artículo 2º. Todo/a afiliado/a está obligado/a a respetar y a no actuar públicamente contra estos estatutos, contra cuantos acuerdos emanen de su sindicato, de todos los órganos a los que se encuentre vinculado y de todos los que se tomen en los comicios de la Organización. De la misma manera, estará obligado/a a cotizar en la forma que se establece en el artículo siguiente.

Ningún/a afiliado/a podrá realizar actividades de partidos políticos y otras organizaciones autoritarias al margen de SOLIDARIDAD OBRERA dentro de la misma.

Con objeto de salvaguardar la independencia de SOLIDARIDAD OBRERA, los/as afiliados/as que también lo sean de partidos políticos y otras organizaciones autoritarias al margen de SOLIDARIDAD OBRERA no podrán ostentar ningún cargo en el seno de la misma, en ninguno de los niveles de la organización.

Artículo 3º. La cotización mínima mensual se fija en 1.000 pts., las cuales se recaudarán por el sindicato correspondiente. Para aquellos/as trabajadores/as en paro que no perciban prestación económica la cuota mensual se fija en 300 pts.

Artículo 4º. Se producirá la baja de un/a afiliado/a por las siguientes causas:

a) Por libre decisión del mismo.

b) Por no haber satisfecho las cuotas sindicales correspondientes a seis mensualidades habiendo sido requerido/a para hacerlo. El abono de las cuotas pendientes conlleva la anulación de la baja.

c) Por incumplimiento grave o reiterado de los Estatutos y acuerdos de los organismos a que se encuentra vinculado.

La Asamblea del Sindicato es la que tomará la decisión de expulsión, siempre de forma razonada y mayoritaria de los asistentes a la misma.

Artículo 5º. Todo afiliado a SOLIDARIDAD OBRERA tendrá los derechos y obligaciones siguientes:

a) Derechos

- Ser informado sobre: funcionamiento orgánico, medios y métodos de lucha, así como de los fines de la Confederación Sindical.

- Recibir asesoramiento y en su caso, el apoyo y la solidaridad de su sindicato, así como de otras herramientas de la organización, en asuntos relativos a su actividad sindical, social y laboral.

- Elegir los miembros de los distintos órganos de representación de la organización.

- Ser elegido para cualquier órgano de representación, excepto los afectados por los artículos 2º y 4º de este capítulo.

b) Obligaciones

- Cotizar la cuota sindical establecida.

- Informar a los órganos del sindicato de su actividad sindical y de las responsabilidades a él encomendadas.

- Respetar los acuerdos de su sindicato y de la organización, no actuando contra los mismos.

TITULO V. DE LOS ÓRGANOS RECTORES DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

CAPÍTULO PRIMERO. DEL CONGRESO DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Artículo 1º. El Congreso Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA es el máximo órgano de decisión de la misma. Se celebrará con carácter ordinario cada cuatro años, y extraordinariamente cuando lo decida el órgano que se determina o lo soliciten 1/3 de los sindicatos federados a la Confederación Sindical Solidaridad Obrera. En el supuesto de solicitarse la celebración por el citado 1/3 de sindicatos, la convocatoria habrá de efectuarse obligatoriamente por el Secretariado Permanente de la Confederación.

CAPÍTULO SEGUNDO. DEL PLENO CONFEDERAL DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Artículo 1º. El Pleno Confederal es el máximo órgano de decisión entre congresos de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA. Se celebrará de forma ordinaria con una periodicidad máxima de un año, y extraordinariamente cuando lo decida el Comité Confederal o cuando lo decida 1/3 de los sindicatos. Los acuerdos de los Plenos Federales no podrán contradecir o alterar sustancialmente los de Congreso.

CAPÍTULO TERCERO. DEL COMITÉ CONFEDERAL DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA.

Artículo 1º. El Comité Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA es el órgano que coordina y desarrolla la ejecución de los acuerdos tomados por la Organización en sus Congresos y Plenos Federales. Está formado por el Secretariado Permanente y los Secretarios de las distintas Confederaciones y Federaciones de Ramo, estos últimos con voz y sin voto.

Cada Confederación Regional, al igual que el Secretariado Permanente, éste de forma colegiada, contará con un voto.

Artículo 2º. El Comité Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA se reunirá de forma ordinaria cada

dos meses y extraordinariamente cuando lo estime pertinente el Secretariado Permanente o 1/3 de las Confederaciones.

CAPÍTULO CUARTO. EL SECRETARIADO PERMANENTE DEL COMITÉ CONFEDERAL DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Artículo 1º. El Secretariado Permanente de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, es el máximo órgano de gestión de la Organización. Coordina y desarrolla el trabajo del Comité Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, a fin de que los acuerdos y decisiones de la Organización se lleven a cabo con eficacia.

Artículo 2º. El Secretariado Permanente del Comité Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA está formado por la Secretaría General y las Secretarías de Organización, que lleva implícita la Vicesecretaría General; de Acción Sindical; de Administración y Finanzas; de Información e Imagen; de Acción Social; de Formación y Cultura; de Relaciones y Jurídica.

Artículo 3º. El Secretariado Permanente del Comité Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA será elegido por el Congreso Confederal, y, excepcionalmente por un Pleno Confederal, entre las candidaturas completas propuestas por los sindicatos, que serán conocidas con quince días de antelación a la elección.

Artículo 4º. El periodo de permanencia en el cargo de los/as miembros del Secretariado Permanente, incluido el Secretario General, será de cuatro años, permaneciendo en funciones durante el proceso de renovación.

CAPÍTULO QUINTO. DEL SECRETARIO GENERAL DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Artículo 1º. El Secretario General de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA ostentará la representación pública y legal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, teniendo las facultades legales que le corresponden como representante legal y público de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA. Estas facultades serán ejercidas en asuntos de interés para la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA, siendo responsable ante la misma de su gestión.

CAPÍTULO SEXTO. DOMICILIO

Artículo 1º. A todos los efectos, el domicilio de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA estará en Madrid en la calle Espoz y Mina nº 15, pudiéndose establecer las delegaciones que se crean necesarias por el Comité Confederal de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA.

CAPÍTULO SÉPTIMO. MODIFICACIÓN, DISOLUCIÓN Y FUSIÓN.

Artículo 1º. La Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA no se podrá disolver si así lo acuerdan el 25 % de los/as afiliados/as al menos, en Congreso Confederal convocado al efecto, en el cual se resolverán cuantas incidencias se deriven de la misma.

El Congreso de SOLIDARIDAD OBRERA convocado al efecto, es el único órgano competente para acordar la fusión, modificación y/o absorción de otras organizaciones sindicales.

TITULO VI. DEL PATRIMONIO DE LA CONFEDERACIÓN SINDICAL SOLIDARIDAD OBRERA

Artículo 1º. El Patrimonio de la Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA está integrado por:

a) Las cuotas de sus afiliados/as.

b) Los bienes, muebles e inmuebles que por cualquier título han sido o puedan ser adquiridos por la Organización y por los ingresos que de los citados bienes puedan derivarse.

c) Cualquier otro recurso legalmente obtenido.

ANEXO A LOS ESTATUTOS.

Dado que la presentación a elecciones sindicales es una cuestión meramente táctica que decide la Sección Sindical, o en su caso el Sindicato, se establecen la siguiente normativa a fin de controlar sindicalmente el uso de horas sindicales por parte de los/as delegados/as.

La normativa jurídica en materia de elecciones sindicales y de representación de los/as trabajadores/as define dos figuras distintas. El representante fruto de las elecciones sindicales y aquel a quien el sindicato elige en desarrollo de la ley Orgánica de Libertad Sindical. Sea de una forma o de otra los/as representantes, bien sea por elección o por designación, adquieren una situación jurídica peculiar que se caracteriza por la disponibilidad de tiempo libre en horas de trabajo (horas sindicales), garantías para la permanencia en el puesto de trabajo y ante el sistema disciplinario común a otros trabajadores/as, y el acceso a esferas de influencia y de decisión tanto en la empresa como en otras instituciones.

Las tareas de representación no son un privilegio sino una importante responsabilidad. Aunque hasta el día de hoy no se ha producido ninguna actuación irregular por parte de compañeros/as del sindicato, no es de descartar que ante el previsible crecimiento del sindicato se pudieran producir en el futuro alguna situación indeseable, que desprestigie al sindicato ante el conjunto de los/as trabajadores/as y que nos lleve a ser comparados con otros sindicatos en los que estos hechos son harto habituales.

Defendemos un modelo sindical asambleario y participativo, contrario a la creación de castas privilegiadas que operan en función de sus propios intereses. Por ello, se hace necesario regular la actuación de los/as representantes y delegados/as sindicales mediante la siguiente ampliación de los ESTATUTOS:

Primero. Los afiliados/as que sean a la vez miembros de partidos políticos u organizaciones autoritarias no podrán formar parte de las candidaturas de SOLIDARIDAD OBRERA a elecciones sindicales.

Segundo. Quienes figuren en una candidatura a elecciones sindicales al Comité de Empresa por SOLIDARIDAD OBRERA deberán firmar una carta de dimisión irrevocable sin fecha, que estará en poder de la Asamblea de la Sección Sindical o Sindicato correspondiente.

Tercero. Las horas sindicales pertenecen al sindicato con el que el/la trabajador/a se ha presentado a las elecciones sindicales, o que le ha designado.

Cuarto. El/la representante o delegado/a vendrá obligado a emplear las horas sindicales en aquellas funciones que el sindicato decida en la forma estatutariamente establecida.

Quinto. Si se diera el caso que un representante o delegado/a planteara objeciones a la realización de determinada tarea, deberá ponerlo inmediatamente en conocimiento del sindicato, que podrá decidir su revocación como representante del sindicato.

Sexto. El sindicato velará para que no se produzca una utilización fraudulenta de las horas sindicales y, llegado el caso, se denunciará públicamente a la persona en cuestión.

Séptimo. Será responsabilidad del secretario de organización del sindicato el solicitar de cada representante o delegado/a un estadillo mensual con una relación detallada de las horas utilizadas y en qué se han dispuesto.

Octavo. Queda expresamente prohibido a los/as delegados/as sindicales y representantes de personal la realización de horas extraordinarias, comisiones de servicio voluntarias, o cualquier otra medida que atente al mantenimiento del empleo.

Noveno. Para la obtención en beneficio propio de cualquier condición o mejora extraordinaria, que no sea de aplicación general al conjunto de los/as trabajadores/as de la empresa, el/la delegado/a o representante sindical deberá comunicarlo previamente al sindicato, así como de las gestiones que serán necesarias para su consecución.

Décimo. En la medida en que la legislación o los pactos con las empresas lo permitan, se procurará la máxima rotatividad en los puestos de representación, de manera que el mayor número de compañeros/as puedan tener acceso a ello.

Undécimo. El máximo órgano de decisión del sindicato es la asamblea de afiliados/as, que en ningún caso podrá ser sustituida por la asamblea de delegados/as tendrá un carácter meramente técnico y de desarrollo de los acuerdos que se hayan adoptado en la asamblea de afiliados/as.

Duodécimo. Para poder concursar a las elecciones sindicales dentro de las listas de Solidaridad Obrera o para ser designado como representante del sindicato, el/la trabajador/a deberá hacer un reconocimiento expreso de este articulado. ★

ANTIFASCISMO

Curiosamente el campo del antifascismo, seguramente el camino más ampliamente recorrido por Solidaridad Obrera desde sus inicios, ha sido el detonante de la única crisis sufrida dentro del Sindicato. Durante el pasado año se desarrolló toda una operación orquestada contra el movimiento antifascista y, que a nuestro juicio, ha fracasado.



Cabecera de la manifestación antifascista del 11 de Junio.

Social

El 20 de Mayo del pasado año era asesinado Ricardo Rodríguez, de 20 años, en el polígono Costa Polvoranca, en Alcorcón, por parte de un grupo nazi de Bases Autónomas. El 23 de Mayo se conoce la agresión de que fue objeto en el Metro el coreógrafo Carl Paris por otro grupo de nazis. El 5 de Junio es apaleado un joven por unos «ultras» en Moratalaz.

En este clima la Coordinadora Antifascista de Madrid convocó una manifestación el día 11 de Junio.

Esta manifestación llegaba tras la contundente respuesta al asesinato de Ricardo dada por miles de antifascistas en el mismo escenario del crimen, respuesta que acabó con el pub donde se reunían los nazis.

La manifestación contó con la asistencia de unas 2000 personas, siendo muy combativa de principio a fin. La prensa, en concordancia con el clima creado, estuvo presente buscando espectáculo. Reproducimos la crítica publicada por el ABC para que se vea la manipulación desuada que realizaron.

Una vez entrado el verano vivimos el culebrón de las «listas negras de los skin», donde aparecían los nombres de más de 100 personas («anarquistas, homosexuales y libertarios», decía EL PAÍS del 26 de Agosto), como objetivos preferentes. Listas que detallaban nombre, edad, dirección, teléfono, matrícula del coche, e, incluso, situación laboral: 34 punkis, 15 anarquistas (3 de CNT), 13 antifascistas (incluidos miembros de Lucha Autónoma y del KRA), 10 Sharp, 7 Blackskins, 3 de Jarrai, 2 de la UPC, 2 del F.P. Gallego, 2 del PCPE y 1 de la Radikal Gay. El Fiscal abrió diligencias de las que nunca más se supo.

El 14 de Octubre es asesinado David Martín, de 20 años, en Arganda, tras una brutal paliza de un grupo ultra denominado «Los Pastilleros». Días después el diario El Mundo publica durante una semana, día a día, un dossier sobre los grupos nazis de Bases Autónomas, dándoles gran publicidad: reproduciendo párrafos enteros, portadas de sus fanzines, etc.

El 25 de Octubre el diario Ya dedica toda una página bajo el siguiente titular: «Los antifascistas crean «comandos» para combatir la violencia skin» - para calentar el ambiente de cara al próximo 20-N - dando informaciones falsas, ausándonos de organizar la violencia callejera. La página se adorna con una foto de la manifestación del 11 de Junio en donde aparecen miembros de Solidaridad Obrera, su pancarta y banderas del sindicato.

En esta situación se llega al mes de Noviembre, en que se reúne la Coordinadora Antifascista para preparar y convocar la manifestación para el 19 de Noviembre.

Durante todo el mes, la policía cultiva un cli-

ABC

Apoyo a ETA de los manifestantes «antifascistas» de ayer

Madrid. A.G.S.

Alrededor de medio millar de personas, convocados por la plataforma «Jóvenes contra la intolerancia» se manifestaron ayer por la mañana, desde la glorieta de Bilbao hasta la plaza de Tirso de Molina, bajo el lema «Aplastemos el fascismo».

Durante todo el recorrido, los jóvenes, muchos de ellos ataviados con cadenas y botas militares, no dejaron de gritar consignas como «Vosotros fascistas sois los terroristas», «No pasarán», o «Madrid será la tumba del fascismo». Al llegar a la Puerta del Sol, los manifestantes contra la intolerancia dirigieron sus brazos hacia el gran lazo azul instalado en el balcón de la sede de la presidencia del gobierno regional, en señal de solidaridad con el empresario vasco, José María Aldaya, secuestrado por la banda mafiosa ETA, y comenzaron a gritar «Ese lazo lo vamos a quemar».

Los manifestantes, algunos de los cuales ocultaban su rostro bajo un pasamontañas, también lanzaron gritos contra la Monarquía y, al paso por diferentes edificios oficiales corearon gritos como «Esa bandera la vamos a quemar» o «España mañana será republicana». Asimismo, durante todo el trayecto, en el que se podían ver pancartas contra el fascismo y banderas de «Solidaridad Obrera», intentaron provocar a las fuerzas de la Policía Nacional y Municipal, que de forma discreta vigilaron la marcha, con gritos como «La Policía tortura y asesina», o «Mi primo el de Bilbao os tiene acojo....».

Uno de los momentos de mayor tensión se produjo cuando la comitiva, integrada por numerosos «punkys», llegó al número 41 de la calle de Fuencarral. Del balcón de uno de los primeros pisos, colgaba un cartel y una leyenda alusivos a la Unidad de España con los colores de la bandera nacional.

Nada más verlo, los jóvenes, entre los que empezaban a correr las «litronas» de cerveza, lanzaron piedras y latas contra el balcón, al tiempo que gritaban «Ynestrillas asesino» y «No estamos todos, falta Ricardo», en alusión al joven asesinado hace unos días en el polígono de copas Costa Polvoranca de Alcorcón. Asimismo, corearon gritos como «Mallorquí, hijo de p...», en relación con el joven detenido por su supuesta participación en dicho asesinato.

Los periodistas que cubrían el acto tampoco escaparon de la protesta contra la intolerancia y, entre alguna que otra discusión, eran increpados al grito de «Televisión manipulación».

Crónica del ABC 12/6/95

ma de tensión que impida la asistencia a la manifestación, informando confusamente en los medios de comunicación sobre la llegada a la manifestación antifascista de una nutrida representación de Jarrai.

El día 17 de Noviembre, dos días antes de la manifestación convocada por la Coordinadora Antifascista (legalizada por Solidaridad Obrera, como de costumbre) estalla un artefacto en el domicilio del compañero Santiago Botana, afectándole gravemente. Este accidente es aprovechado por la policía para hablar en todos los medios de comunicación de «una bomba que pretendía colocar en locales neofascistas», e incluso «al paso de la manifestación fascista». El ABC vuelve a estacarse en la manipulación, atacando a Solidaridad Obrera.

Ese mismo día son detenidos cuatro compañeros más: Fernan, Macu, Cimbe y Viviana, a los que se aplica la ley

antiterrorista y se les acusa de pertenencia a banda armada. Durante toda la noche, el abogado del Sindicato, Antón, no pudo localizar a los detenidos que no estaban en ninguna comisaría. Se encontraban en la Audiencia Nacional y fueron asistidos «de oficio» casualmente por la abogada del sindicato, Milagros. Viviana fue puesta en libertad provisional a las 2 de la madrugada.

El sábado 18 se convoca apresuradamente a una reunión urgente en el local del sindicato a diversos militantes para analizar la situación. Compañeros de la Coordinadora Antifascista asistieron al inicio de la misma, llamando a un análisis calmado, pero, al ver el enfrentamiento que surgía entre los militantes de Solidaridad Obrera, prefirieron retirarse y quedar a la espera de la decisión final que los militantes del sindicato tomaran.

Tras tres horas de discusión se decidió por mayoría desconvocar legalmente la manifestación. Tras la desconvocatoria, militantes del sindicato comunicaron a la Coordinadora lo ocurrido y la posibilidad de mantener la legalización de manera individual.

La manifestación se pudo realizar, con más asistencia incluso que los años anteriores, 7000 personas. No hubo incidentes y todo se desarrolló con normalidad, con más normalidad que otros años.

Una vez pasado el 20-N el globo inflado artificialmente por la policía y los medios de comunicación se desinfló. Fernan, Macu y Cimbe fueron puestos en libertad al día siguiente, a la espera de que Santiago pudiese declarar.

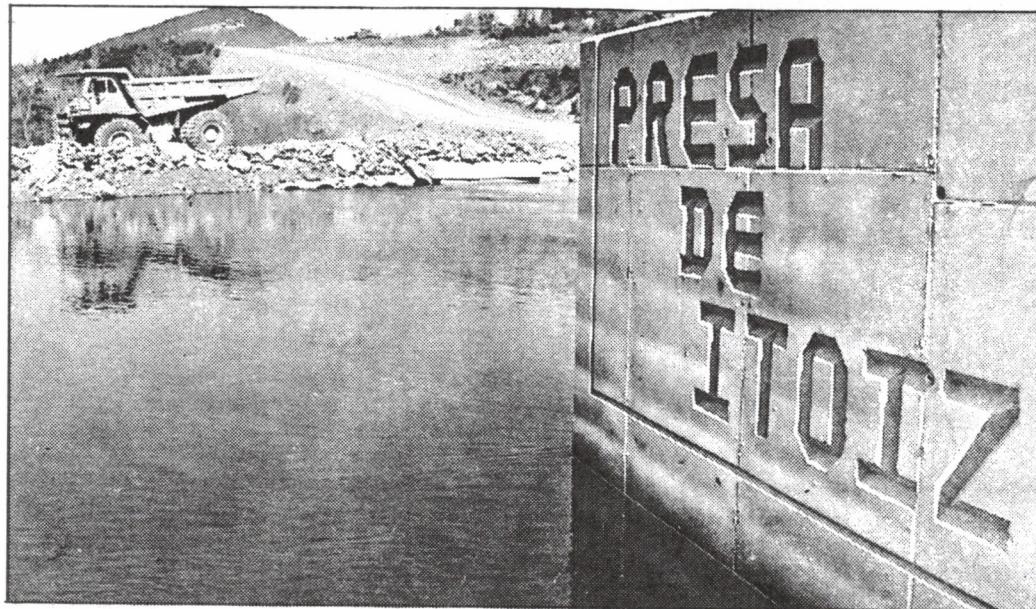
La discusión en Solidaridad Obrera fue ampliándose a todos los ámbitos de la misma, concluyendo en el 2º Congreso de la organización, donde, entre otros, se tomó el acuerdo de pedir el reingreso en la Coordinadora Antifascista, de donde fue expulsada Solidaridad Obrera a raíz de la desconvocatoria.

Tras una lenta recuperación, Santiago pudo declarar, pasando el caso de la Audiencia Nacional a la Provincial, quedando, como el resto de compañeros, en libertad. Santiago ha perdido varias falanges de algunos dedos, estando todavía en rehabilitación, tiene ambos tímpanos perforados, pero se le ve sano y afirma que tras una operación recuperará el oído.

Solidaridad Obrera seguirá en la lucha antifascista, respondiendo organizadamente a cuantas agresiones y provocaciones fascistas o policiales se produzcan, si es desde la coordinadora mejor que mejor.

ITOIZ: ECOLOGÍA O TRABAJO

El pasado 7 de Abril ocho ecologistas del grupo «Solidarios/as con Itoiz» paralizaron las obras de construcción del pantano de Itoiz, por medio de una acción directa no-violenta consistente en cortar los cables por los que se transporta el hormigón para la construcción.



Las consecuencias de esta acción han sido la paralización de las obras del pantano durante 6 meses, pérdidas de más de 1000 millones de pesetas para las empresas constructoras (Sacyr, Cubiertas y MZOV, etc.), la rescisión de contrato a 300 trabajadores de las obras, ..., y la detención, brutal apaleamiento y encarcelación de los militantes ecologistas. Una respuesta represiva que se ha visto alentada por los medios de comunicación, que han presentado la acción como violenta y a los Solidarios como parte de la «violencia terrorista» de Euskadi, deformando así el mensaje y la intención de esta acción.

Pero, ¿cómo se ha llegado a esta situación? A principios de los 80, el gobierno navarro (del PSN-PSOE) desempolva un viejo proyecto de construir un macropantano sobre el río Iraty y Urrobi (al Noreste de Pamplona). El proyecto implicaba inundar dos valles, con sus pueblos, su economía, su cultura y su gran riqueza ecológica, en aras de unos objetivos nada fiables: aumentar el regadío en la Baja Navarra, un objetivo que más parece una coartada que una realidad cuando la UE está poniendo en cuestión la política de regadíos.

Inmediatamente la población navarra afectada empezó a oponerse organizadamente al proyecto formando la Coordinadora de Itoiz, que durante más de 10 años ha llevado una batalla legal contra el proyecto. Pero, mientras la justicia resolvía el conflicto con lentitud, el gobierno navarro y las empresas constructoras inician las obras y van trabajando rápidamente para imponer a la justicia la política de hechos consumados. Así se llega a la situación actual en que la Audiencia Nacional ha sen-

tenciado que las obras del pantano son ilegales pero las empresas siguen construyendo, seguras de que el Supremo les dará la razón.

En esta situación, nace en 1995 Solidarios/as con Itoiz que, apoyando toda la labor de la Coordinadora, entiende que, en la medida que el propio gobierno navarro actúa ilegalmente, es necesario pasar a la acción directa no violenta para tratar de impedir que se consume el destrozo que supondría el pantano. Y, en la mañana del 7 de Abril dieron el último paso para lograr la detención de este atentado social y ecológico que supone el pantano con un sabotaje que ha conmovido a buena parte de la sociedad.

Todos los defensores del pantano, políticos, constructores, partidos, periódicos, han denunciado esta «vandálica» acción poniendo especial relevancia en que los «ecologistas violentos destruyen 300 contratos». UGT y CCOO se han aprestado a denunciar y difamar a los ecologistas. UGT incluso se va a personar en la acusación particular contra los ocho encarcelados. Y convenía pensar un poco más detenidamente en este chantaje de los puestos de trabajo sobre la ecología y los derechos de la sociedad rural, un chantaje que utilizan precisamente aquellos que día a día destruyen puestos de trabajo, liquidan derechos sociales: los banqueros, empresarios, políticos y grandes dirigentes sindicales ..., ellos que en nombre del programa de convergencia de Maastricht, en nombre del liberalismo, privatizan empresas, desregulan mercados, abaratan despídos y recortan gastos sociales, son ellos los que ahora claman al cielo por la pérdida de 300 contratos temporales. Y ¿cómo es posible que nos creamos esto? No lo sabemos, pero ocurre. La mayor parte de la sociedad comulga con ruedas de molino y no ve cómo se manipula el tema del trabajo, cómo cuando una reestructuración o una fusión provocan el despido de miles de trabajadores (véase Galerías) nos cuentan que es una necesidad impuesta por la competitividad, Europa, bla, bla. Y, cuando un sabotaje bien pensado, bien hecho y bien legitimado (o sea una acción inequívocamente democrática) provoca la rescisión temporal (que no despido) de 300 contratos temporales, entonces todos

defienden el empleo y a los «pobres obreros en la calle por culpa de los ecologistas».

El País, ese periódico, explica a la población explícitamente que la defensa de la naturaleza no debe atacar a ese objetivo sagrado que es la defensa de los puestos de trabajo, es decir (aunque no lo dice El País), la defensa de la economía, la defensa del beneficio empresarial. De otro modo este mensaje dominante en nuestra sociedad dice que la destrucción de la naturaleza es legítima (y necesaria) en cuanto proporcione beneficios económicos. Beneficios que como sabemos no se reparten proporcionalmente entre la población sino que se acumulan en manos de esa minoría que no sabemos cómo llamar: ricos, propietarios, burgueses, ..., o sea, el mundo capitalista.

Así, en nuestras sociedades lo que se impone es producir, vender, consumir, gastar, que la economía crezca, que haya más riqueza, que todo el mundo tenga acceso a coches, ordenadores, telefonía móvil, sin que importe la contaminación, la explotación de los trabajadores, del Norte y del Sur, el agotamiento de los recursos, la destrucción de etnias enteras, ...

Que esta situación sea defendida por los partidos, los banqueros, los empresarios y la prensa en Itoiz es bastante lógico: todos sacan tajada de la obra. Valga como ejemplo que dos ex altos cargos del PSN están procesados por cobro de comisiones ilegales del pantano de Itoiz. Lo que es patético es ver a los grandes sindicatos haciendo suyo el discurso productivista del poder, verles corriendo a condenar, a sumarse al coro acusador que pretende criminalizar al ecologismo consecuente.

Y es triste ver cómo caemos en la trampa del poder: enfrentar al mundo laboral y al ecologismo. Y, así, en-



La manipulación sindical (UGT) consiguió movilizar a los trabajadores. Los medios de comunicación hicieron el resto.

frentados, divididos, separados ambos movimientos sociales se vuelven inofensivos para el sistema. Los/as trabajadores/as, al defender la política de pan para hoy y hambre para mañana, acaban colaborando con el sistema y contribuyendo a un modelo productivista que nos conduce al caos social y ecológico. Los ecologistas, sin el mundo laboral, no encuentran instrumentos de resistencia y transformación social.

Luchas como la de Itoiz nos ponen sobre la mesa la cuestión de la utilidad social del trabajo, y sus consecuencias ambientales, ... Un nuevo discurso obrero, que necesitamos, no caerá en el error de defender nucleares, pantanos o industria armamentista, no cederá ante el chantaje del capital, y reubicará en sentido ecológico sus reivindicaciones

¡LIBERTAD PRESOS DE ITOIZ!

¡PARALIZACIÓN DEFINITIVA DE LAS OBRAS!

¡300 CONTRATOS PARA REPOBLAR LOS DESTROZOS!

SIETE AÑOS DE INSUMISIÓN... Y LO QUE NOS QUEDA.

Propuesta de trabajo: Por la Insumisión hacia la desmilitarización.

I. UN POCO DE HISTORIA.

Sin ánimo de hacer una historia detallada del movimiento antimilitarista en el Estado español (no es este el lugar para hacerlo), sí que puede resultar instructivo recordar -a grandes rasgos- como se ha ido forjando a lo largo de los últimos años la situación que vive hoy en día.

Obviando la enorme resistencia popular que siempre ha suscitado la conscripción obligatoria (recordemos la Guerra del Rif a principios de siglo, que generó revueltas reprimidas tan sangrientamente como la de la Semana Trágica de Barcelona), los primeros objetores en el Esta-

do español salieron a la luz en los años cincuenta. En aquellos momentos eran fundamentalmente objetores por motivos religiosos (Testigos de Jehová), duramente represaliados por el régimen franquista. A principios de los 70 empieza a dársele una motivación política a la objeción, y en enero de 1977 se crea el Movimiento de Objeción de Conciencia (MOC), que se define como antimilitarista y asume una estrategia no-violenta. El Estado, por su parte, al decretar la amnistía de 1977, liberó a cerca de 200 objetores que en aquellos momentos estaban presos. Desde este momento hasta la aprobación de la Ley de Objeción de Conciencia (LOC), en diciembre de 1984, el número de objetores no dejó de aumentar, sin que fueran obligados a realizar servicio social alguno. La LOC estipula la creación del Consejo Nacional de



Objeción de Conciencia (CNOC), tribunal encargado de reconocer el status de objector, así como la realización de una Prestación Social Sustitutoria (PSS). Esta PSS «castiga», con su duración mayor y un régimen interno calzado al de la mili, al objector que no haga la mili. Con ello se incentiva la mili, aunque se deja una válvula de escape frente a la obligatoriedad del servicio militar.

En una asamblea celebrada en abril de 1984, conocido ya el proyecto de la LOC, el MOC decide desobedecerla y se redacta una *declaración colectiva*, en la cual los objetores se negaban a explicar sus motivos al recién creado CNOC. Todos los objetores que se acogieron a esta declaración colectiva (así como los que hicieron una declaración normal) hasta enero de 1988, unos 20000, fueron «amnistiados» por el Gobierno, que intentaba dividir y hacer «borrón y cuenta nueva». A partir de este momento el MOC y otros grupos antimilitaristas de reciente creación apuestan por la Insumisión, tanto al servicio militar como a la PSS, es decir la negativa a realizar o la mili de uniforme o la mili de civil. Comenzaron los consejos de guerra y los juicios y la orientación básicamente antirrepresiva del movimiento, a cuyas propuestas antimilitaristas el Estado ha ido contestando con sucesivos replanteamientos de la represión (represión selectiva sobre unos pocos objetores, cárcel, penas de inhabilitación...).

En los años 1982-1986, la campaña anti-OTAN supuso un gran empuje para el movimiento antimilitarista. A pesar de haber perdido el referéndum sobre la OTAN, muchos de los sectores y colectivos implicados en dicha campaña se volcaron posteriormente a trabajar en favor de la Insumisión.

Por su parte, los grupos libertarios y autónomos que no compartían los planteamientos estratégicos no-violentos del MOC (aunque ideológicamente están mucho más cercanos a este de lo que se suele creer), celebraron en marzo de 1992 unas jornadas en Madrid (concretamente en el extinto C.S. Minuesa), en las cuales criticaron la

orientación básicamente antirrepresiva de la Insumisión y lanzaron la consigna de *Insumisión Total*: no aceptar los juicios ni las condenas, pasando los insumisos a una situación de rebeldía (o busca y captura) desde la que seguir trabajando en la calle. La consigna de Insumisión Total ha tenido un relativo éxito (siendo apoyada, por ejemplo, en Euskal Herria, por la mayoría de los insumisos del entorno abertzale) y actualmente se pueden cifrar en más de 50 los insumisos en rebeldía (por unos 350 en prisión).

Sin embargo el movimiento antimilitarista siguió afianzándose hasta tal punto que en Navarra, la mitad de los mozos en edad de alistarse se han declarado objetores; de estos una buena parte se ha hecho insumisa a la PSS. Ante el aumento del número de objetores la administración se ha mostrado incapaz de darle salida (sea con puestos para realizar la PSS, sea mandando los papeles en los plazos estipulados, sea denunciando a los desobedientes..). Por ello el estado se ha visto obligado a reformar sus leyes.

A partir del 25 de Mayo de 1996, el movimiento antimilitarista va a tener que enfrentarse a un cambio en la respuesta represiva ya que la entrada en vigor del Nuevo Código Penal (NCP) va a suponer para los insumisos una represión mucho más individualizada y difícil de exteriorizar pero no por ello menos dura que la cárcel.

II EL NUEVO CÓDIGO PENAL.

Tras varios años de elaboración, polémicas y negociaciones entre los partidos políticos parlamentarios ya está aprobado el Código Penal que ha venido en llamarse «de la Democracia», y como tal es presentado a la sociedad como el no va más de las libertades públicas e individuales.

Sin embargo, el NCP contiene multitud de artículos que distan mucho de garantizar el ejercicio de las libertades. La Insumisión sigue penalizada: cárcel (6 meses a 2 años) e inhabilitación (10 a 14 años) para los insumisos a la mili, y multas (12 a 24 meses) e inhabilitación (8 a 12 años) para los insumisos a la PSS. A pesar de los mensajes que desde el Poder se nos envían (en el sentido de que se ha «suavizado» la represión), vemos que se sigue considerando la disidencia antimilitarista como un delito de opinión, castigado con penas que, por un lado, siguen incluyendo cárcel (en el caso de la insumisión al ejército), y que por otro, incorporan un nuevo tipo de castigo, la inhabilitación o «muerte civil», que va a pesar como una losa sobre muchos jóvenes insumisos (imposibilidad

de acceder a empleos públicos, becas, ayudas del Estado). Estas penas de multas e inhabilitaciones absolutas (y en algunos casos prisión), que suponen un duro golpe para muchos estudiantes becarios, funcionarios o trabajadores de la Administración, y frente a las que va a ser mucho más difícil de reclamar la solidaridad de otros sectores sociales. En definitiva, con el nuevo código, el Estado trata de ocultar la criminalización y persecución, pero en ningún caso suprimirla.

No podemos olvidar, por otro lado, que el NCP contiene artículos que penalizan otras formas de lucha y disidencia política: las okupaciones de casas, las ocupaciones de fábricas u oficinas como forma de protesta laboral... Se han creado nuevos delitos para responder a las nuevas formas de enfrentamiento o alternativas al sistema dominante.

En cualquier caso, parece que la Insumisión (y evidentemente el militarismo) nos van a dar todavía trabajo para una larga temporada. Al menos un sector importante de la sociedad considera que la negativa a realizar el servicio militar o la prestación que la sustituye no debe estar penalizada. Incluso los portavoces de todos los portavoces de todos los grupos parlamentarios (incluido el PP) estaban de acuerdo en que no debía estar penada con penas privativas de libertad, pero finalmente se penaliza enviando a los insumisos a la mili a prisión: no hay consenso social sobre que la acción de los insumisos sea perseguida, pero el estamento militar, un grupo minoritario forma parte del grupo social dominante de la sociedad.

Las nuevas sobre la sustitución del ejército de levas por uno profesional, palabras por ahora, pueden trastocar todo el actual trabajo antimilitarista y su represión.

III RAZONES PARA UN TRABAJO ANTIMILITARISTA

La pura necesidad práctica -por ejemplo evitar la mili-, no debe ser la única motivación que nos mueva a hacer este trabajo.

En primer lugar, debemos partir de la consideración del militarismo como una de las superestructuras determinantes del orden económico, social y político que impera a nivel mundial en este fin de siglo. Lo militar y sus consecuencias están presentes en todos los ámbitos de nuestras vidas, en todas las esferas del Poder, en todas las decisiones geoestratégicas y políticas que se toman a nuestras espaldas. Los ejércitos y todo el entramado que se mueve en torno a ellos (organizaciones internacionales de «seguridad», multinacionales del mercado armamentístico, lobbies militaristas...) no son sólo los garantes de conservar por la fuerza el estado de las cosas, sino que son ellos mismos uno de los motores fundamentales del sistema capitalista. Ahí están las cifras: el negocio del armamento es uno de los que más dinero mueve a escala mundial; para los países del Centro, supone una inigualable fuente de beneficios, mientras que para los de la Periferia es una pesada carga que acaba engrosando su enorme deuda externa. Por ello, desde una perspectiva anticapitalista, no podemos dejar de considerar y denunciar estas estructuras, y, en la medida de nuestras posibi-

lidades, luchar contra ellas.

En segundo lugar, podemos afirmar sin lugar a dudas que el movimiento antimilitarista, y su expresión estratégica la Insumisión, han sido -y pese a todo son todavía uno de los movimientos sociales más dinámicos y enriquecedores que han funcionado en este Estado. Han sido capaces de generar apoyo y simpatía en amplias capas de la población (lo que se ha llamado el «colchón social»), por otra parte reacias a compartir muchas de nuestras posturas. Han calado hondo en muchos sectores de esa juventud. El Ejército como institución se halla todavía, pese a esa recuperación de una cierta imagen positiva gracias a «la intervención humanitaria internacional», profundamente desprestigiado: sus responsables hace tiempo que se han dado cuenta de ello y no dejan de trabajar para evitarlo. Así, el antimilitarismo puede verse como una plataforma desde la que lanzar nuestra visión global de la realidad al conjunto de la sociedad.

Por lo tanto, los ejércitos y el militarismo son un pilar básico del sistema actual, que no puede funcionar sin él: todo intento transformador y revolucionario debe hacer suyas las propuestas antimilitaristas y trabajar para difundirlas.

IV PROPUESTAS DE TRABAJO

Ante este panorama, la única opción que nos queda como insumis@s es seguir adelante con nuestra **desobediencia activa** frente al Ejército y el Estado. Además, nos negaremos a pagar las multas, cumplir los arrestos domiciliarios, penas de cárcel... para que el Estado asuma de una vez por todas que nuestros planteamientos son políticos y colectivos y como tal necesitan una solución política, no represiva.

Para ello es necesaria la participación y apoyo activo a las propuestas antimilitaristas. Con la PSS, se están sustituyendo empleos y puestos de trabajo por mano de obra sumisa (sin derechos sindicales, sin sueldos, sin posibilidad de defenderse...). Con el Nuevo Código Penal, son los trabajadores (de las administraciones, ayuntamientos, universidades..) los encargad@s de llevar a cabo la represión a los insumisos. Es necesario que los trabajadores y trabajadoras se impliquen en el apoyo a los antimilitaristas porque es el Estado, y a través del mismo los militares, el que les obliga a participar en la persecución de la disidencia antimilitarista. Es también tarea de las organizaciones de l@s trabajadores y trabajadoras, es decir los sindicatos, el respaldar activamente, no sólo con pronunciamientos sino con hechos concretos (no admitir los despidos por insumisión, no admitir la realización de la PSS en las empresas,...) el trabajo antimilitarista.

Es hora de movilizarse y de extender la Insumisión a todas las Leyes que lesionan y atacan nuestros derechos colectivos e individuales. **La desobediencia a las Leyes es la vía para hacerlas desaparecer.**

Jaime Zamora, Alvar Chalmeta, insumisos en busca y captura.

LOS AMIGOS DE DURRUTI

El levantamiento militar-fascista de julio de 1936 se saldó con su derrota en la mayor parte del Estado. A pesar de la oposición del gobierno republicano a armar al pueblo, y de las indecisiones de todas las organizaciones, los trabajadores y las trabajadoras vencieron en la calle a los sublevados. Teniendo en sus manos el poder en calles y fábricas, decidieron profundizar en la revolución en muchos lugares, a pesar de la renuencia de sus organizaciones.

En Cataluña, donde la fuerza mayoritaria era la CNT, ésta permitió el mantenimiento del gobierno de la Generalitat, pasando a colaborar con los diferentes partidos y sindicatos en la labor de gobierno a través del Comité de Milicias Antifascistas. Posteriormente, en un pleno de regionales celebrado el 23 de julio se ratificó esta política de colaboración. Poco tiempo después, la CNT y la FAI entraron en el Gobierno central. Decidido por las cúpulas de la CNT y la FAI, usando el falso dilema «o el comunismo libertario, lo que equivale a una dictadura anarquista, o la democracia, es decir, la colaboración», no se consintió ninguna oposición a esta política.

Sin embargo, la había. Y se mostró muchas veces, aunque los opositores a esta política nunca estuvieron coordinados. Uno de estos grupos de oposición fue el de Los Amigos de Durruti.

¿QUIENES ERAN LOS AMIGOS DE DURRUTI?

En la primavera de 1937, un grupo de militantes comienza a presentarse así. Parece ser que esta agrupación había sido creada por milicianos del frente de Aragón, llegados a Barcelona para protestar contra la militarización. Tendrían a comienzos de mayo de 1937 4 ó 5.000 miembros. Antes de las jornadas de mayo habían publicado una octavilla, en la que ya se veía su oposición a la política seguida: «... Hemos aceptado la colaboración desde una perspectiva minoritaria cuando nuestra fuerza en la calle tiene un gran valor mayoritario. Hemos reforzado a los representantes de la pequeña burguesía decrepita y contrarrevolucionaria.

Y, de ninguna manera, podemos tolerar que la Revolución se retrase hasta el fin del conflicto militar....».

Durante las jornadas de mayo del 37 estuvieron en las barricadas defendiendo las conquistas revolucionarias y lanzaron un manifiesto, calu-

rosamente recibido por los trabajadores y desaprobado por los comités confederales, que les tacharon de «incontrolados», de «provocadores». Estos sucesos se iniciaron tras el ataque al edificio de la Telefónica por la policía de la Generalitat, al mando de un estalinista. Los trabajadores libertarios y del POUM respondieron a la provocación. Cuando tenían prácticamente el control de la ciudad como había ocurrido en julio del 36, fueron llamados al alto el fuego por las cúpulas de la CNT y la FAI y sus ministros del Gobierno central.

Tras los hechos de Mayo, los Amigos de Durruti comenzaron la publicación de *El Amigo del Pueblo*, del que se publicaron ocho números. Junto a *Ruta*, órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña, *Acracia*, de Lérida, y *Nosotros*, de Valencia, fue una de las pocas publicaciones opuestas a la política colaboracionista de las cúpulas libertarias, y, en la que vertieron todas sus opiniones sobre el ejército, la militarización, la pequeña burguesía, los manejos estalinistas, etc.

A pesar de la acusación de trostquistas, lanzada por la dirección de CNT-FAI, sus militantes lo eran también de la CNT, y muchos de la FAI, como se encargaron de publicar en varios números de su publicación, empeñados en hacer frente a la campaña de calumnias desatada contra ellos. En un pleno nacional de regionales, celebrado el 23 de mayo de 1937, se adoptaba la siguiente decisión respecto a ellos: «... Cataluña informa de la decisión adoptada sobre los Amigos de Durruti, y el Pleno determina unánimemente que se aparte de la Organización a los orientadores de la agrupación Amigos de Durruti...». Se les expulsaba (la regional andaluza se opuso) sin que se hubiera debatido en las asambleas de militantes, aunque esta decisión fue muy raramente aplicada por los sindicatos.

La represión a que fueron sometidos, apoyada por los líderes anarquistas, les llevó a dejar de publicar su órgano en septiembre de 1937.

EL AMIGO DEL PUEBLO

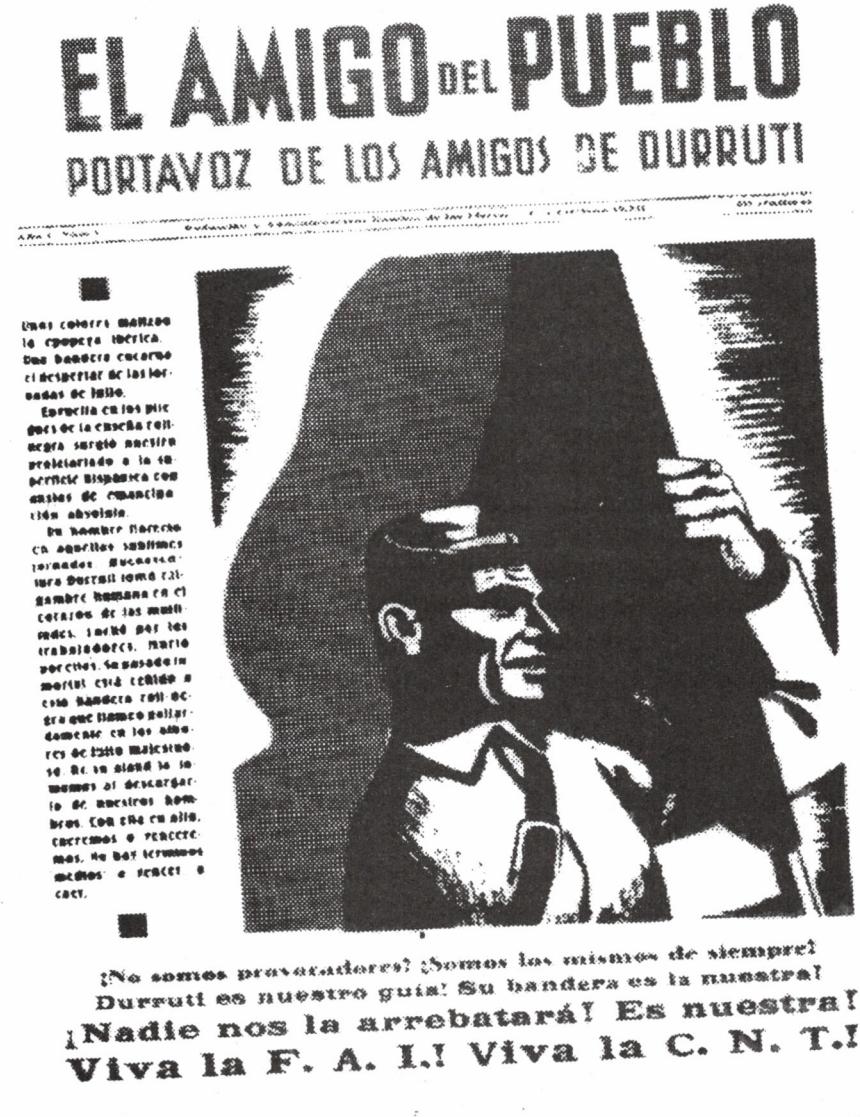
Durante todos los números de *El Amigo del Pueblo* que llegaron a publicar combatieron la colaboración con los gobiernos. Por ejemplo, en su primer número hay un manifiesto en el que explican:

«El comité regional de la CNT nos desaprueba.

Esta desaprobación por parte de supuestos comités responsables no nos sorprende... Cuando ya no teníamos enemigos ante nosotros entregaron de nuevo el poder a Companys y a la pequeña burguesía y, además, devuelven el orden público al gobierno de Valencia... La traición es enorme. Las dos garantías esenciales de la clase obrera, seguridad y defensa, se ofrecen en bandeja a nuestros enemigos...» Trataba, así, de traidores a

Les acusan de colaborar con la pequeña burguesía.

Defienden la necesidad de realizar la revolución a la vez que la guerra. Así, en el primer número de *El Amigo del Pueblo*, en un artículo titulado *La guerra y la revolución*, dicen: «... Nos dicen a nosotros, los anarquistas, que debemos esperar, para hacer la revolución, hasta haber ganado la guerra. Nos dicen que no seamos impacientes, que habrá tiempo para todo. Pero durante este tiempo, los defensores de la posición según la cual hay que retrasar la revolución para después de la guerra, tratan de monopolizar los puestos de mando y las palancas del poder para yugular la revolución....». Unido a este tema se encuentra el de la militarización, contra la que Los Amigos de Durruti se manifestaron múltiples veces, oponiéndose a ésta y proponiendo la organización de un ejército revolucionario políticamente orientado, que sirva para defender la revolución y ganar la guerra.



los dirigentes, por no haber apoyado los hechos de mayo para profundizar en la revolución. El sentido de traición que empleaban aquí era más bien referencia a incapacidad y cobardía, como apuntan en el nº 3 de su publicación: «... no hemos dado a la palabra traición el sentido de venalidad y mala fe sino el significado de incapacidad y cobardía...». Estas críticas a la política preconizada por las cúpulas de la CNT y la FAI se mantiene durante la existencia de su órgano *El Amigo del Pueblo*.

También se dedican en sus artículos a denunciar los manejos contrarrevolucionarios, denunciando la actitud del PC y del PSUC, al servicio de los intereses de Stalin.

ciales de la revolución ... estamos completamente convencidos que es necesario, durante un periodo más o menos largo, ejercer una tutela que tienda a orientar el ritmo de la revolución ...» Esto, unido a la defensa que hicieron del POUM, fue una de las razones por las que fueron tachados de bolcheviques.

Los Amigos de Durruti representan un intento de acomodar el pensamiento libertario a la realidad, de elaborar una teoría revolucionaria y un programa libertario, algo que los anarcosindicalistas no tenían, siendo lo más parecido a ello el resultado del Congreso de Zaragoza de 1936. ★

LOS AMIGOS DE DURRUTI ACUSAN

Publicamos íntegramente un artículo de los Amigos de Durruti, que sin duda ayudará a todos los lectores a descubrir una serie de hechos que, aunque no estaban ocultos, han permanecido postergados por los historiadores oficiales y por los de las organizaciones obreras que intervinieron en la lucha. Aquí dan su versión de los hechos acontecidos durante la Guerra y la revolución. Fue publicado en 1939 en Solidarity, órgano de la Anty-Parliamentary Communist Federation de Escocia.

Es necesario que los militantes, los revolucionarios de las organizaciones de trabajadores, que han sufrido la cruel experiencia de la derrota militar y la humillación del refugiado, presten seria atención a las lecciones de la guerra y la revolución española, a la que contribuyeron tan ardorosamente con su sangre, la sangre de los mejores compañeros.

Rompiendo el silencio impuesto por la tiranía de los estalinistas y contrarrevolucionarios, queremos hablar aquí con la misma claridad con que lo hacíamos en la publicación de nuestro grupo, El Amigo del Pueblo. Nuestro grupo, que bajo la bandera de Durruti, ocupó un lugar importante en la Revolución Española. Fue así en los sangrientos días de Mayo de 1937, cuando levantamos el estandarte de la revolución frente a los contrarrevolucionarios (el PC, el gobierno republicano, etc.) como contra el reformismo de los dirigentes de la CNT-FAI.

Predijimos que la línea llevada después de Julio de disociar la guerra de la revolución debía conducir inevitablemente al desastre. Nuestras tesis han sido confirmadas por los hechos. La Revolución se perdió en Mayo de 1937, y con ella la guerra. Se perdieron gradualmente las zonas de importancia económica, y la culminación fue la caída de Aragón, una gran derrota en Levante, finalizando con la derrota de Cataluña y la entrega de Madrid y el resto de zonas sin condiciones.

Las causas de la derrota son evidentes. Desde el momento en que el espíritu revolucionario de las milicias fue minado, reemplazándolo por un ejército falto del anterior entusiasmo y dinamismo, se fraguó el primer eslabón de la cadena que llevó a la derrota.

Los múltiples ataques y tergiversaciones del trabajo revolucionario de Julio de 1936 fueron la semilla de la trágica cosecha que nos llevó al sangriento exilio, exilio que no se puede entender sino comprendemos las primeras razones de la traición, incapacidad, puñaladas por la espalda e inmoralidad a que hubo lugar.

Dos ocasiones perdidas

Hubo dos períodos importantes en la revolución española: Julio de 1936 y Mayo de 1937. En estas dos ocasiones se cometió el mismo error. Los dirigentes de la CNT-FAI no impusieron el poder de nuestras organizaciones, que estaban apoyadas por las masas en calles, fábricas, campos y talleres. Estos dirigentes fueron así responsables del desastre que tuvo lugar - pérdida de la revolución, derrota militar en la guerra y sangrienta retirada a Francia. Tenían miedo a la intervención extranjera. No quisieron controlar el país y dirigirlo económica y políticamente por miedo a encogerse a los «dictadores».

Pero, no liderando la revolución, la dejaron sola; ellos comenzaron a derrotarla. Su miedo fue responsable de la contrarrevolución, por la que los estalinistas tomaron la tierra de campesinos y trabajadores, y esto fue el mayor factor en la ruptura de la unidad revolucionaria de las masas.

La CNT-FAI no deseaba imponer una dictadura sobre los partidos enfrentados a la clase trabajadora, llegaron a ser los ayudantes de la burguesía liberal, de la pequeña burguesía del Capitalismo internacional, que, bajo la máscara de la democracia, servía al fascismo, derrotando así a la revolución española.

El fin de la guerra fue catastrófico. Todo se perdió, nada se retuvo. Se podía haber salvado mucho y mantener alejada la terrible derrota. Negrín y todos sus lacayos habían colocado todo el dinero y el oro en bancos extranjeros. Ellos hicieron ciertamente el trabajo de masacrarse al pueblo español.

El ejército y los trabajadores no sabían para qué estaban luchando. Los soldados en el frente no querían luchar, porque sabían que mientras luchaban y eran masacrados en el Ebro, en la retaguardia, los burócratas de la República andaban con bellas mujeres, dedicados a todos los excesos.

El pueblo trabajando y muriendo de hambre. En las colas del pan las mujeres y la población

estaban llenos de ira hacia Negrín y su corte de aduladores. Los trabajadores y sus familias no tenían pan mientras que en las casas y residencias del gobierno y de los jefes del PC, etc., comían con pan blanco. Todo el mundo conocía la moral del pueblo de Barcelona. Fueron los trabajadores de Barcelona quienes sufrieron los bombardeos aéreos. No había refugios para ellos. Los altos funcionarios y burócratas siempre estuvieron bien acomodados y sus familias siempre ocultas en distantes pueblos.

El pueblo responsable

El gobierno no representaba al pueblo (trabajadores) y defendía intereses decididamente opuestos a él. Aquellos que deberían haber escuchado las demandas de la clase obrera española, quienes estaban llamados a defenderla, eran los líderes de CNT-FAI, quienes la traicionaron. Esto lo hemos afirmado, claramente y sin sutilezas, y seguiremos repitiendo nuestras acusaciones. A los Amigos de Durruti nos llamaban fascistas y provocadores. Se hicieron dos intentos de expulsarnos de la CNT-FAI. Pero los trabajadores rechazaron esta orden de exclusión, que partió de los reformistas.

Hemos salido de España con la cabeza bien alta; hemos ido a países extranjeros sin un duro. Hemos sufrido hambre y frío en los campos de concentración. Pero muchos reformistas que habían pedido nuestra expulsión estuvieron bien atendidos. No hablamos de Negrín y sus asesinos comunistas que nos persiguieron y encarcelaron. Estas gentes poseen sumas escandalosas de dinero, pero algún día pagarán por su traición.

Los hechos nos han dado la razón. Se pueden plantear los mismos problemas que planteamos en nuestro periódico clandestino tanto hoy como mañana. No estamos cansados y, aunque esto sea una tragedia, debemos agarrarnos a nuestros principios y nuestras críticas. El reformismo de la CNT-FAI nos ha llevado a la derrota. La dirección tuvo una parte muy importante en dejar Madrid, sin condiciones, a Franco. Los estalinistas, con sus críticas al abandono de Madrid, han podido pasar como revolucionarios. Pero no engañaron a los trabajadores, siempre odiados por ellos, mucho antes de la iniciativa de Casado contra ellos. Les detestaron desde siempre, desde momentos muy tempranos de la revolución, principalmente en los días de Mayo de 1937.

La lección ha sido dura; y la inmensa importancia y el poder de la revolución española se pueden juzgar por el efecto que tuvo en los asuntos europeos. Si la revolución española hubiera tenido éxito se habría derrotado al fascismo, con la consecuencia importante de una ofensiva del proletariado internacional. No hay ninguna duda, se ha demostrado que el proletariado y el capitalismo están envueltos de forma permanente en lucha a vida o muerte. El Capitalismo ha triunfado, pero sabemos las razones. La democracia derrotó al pueblo español, no el fascismo. Franco no habría ganado de no ser por el Partido Comunista y Negrín. Pero el proletariado internacional también es responsable; o, más bien, sus líderes, quienes llegaron a ser baluartes de la clase capitalista. Pero si, en lugar de hablar con un lenguaje confuso, quién sabe, quizás hubiéramos llegado a los trabajadores de todo el mundo.

Las lecciones

Debemos extraer preciosas lecciones de la catástrofe. Como anarquistas debemos rectificar una serie de temas tácticos y posiciones que impiden el triunfo de la acción revolucionaria. Una revolución necesita ejercer la fuerza frente a la oposición. Está claro que cuando el proletariado posee la fuerza debe saber usarla y cómo preservarla. Somos enemigos de la colaboración de clase con el capital y la clase media. La administración de los trabajadores necesita el poder de los trabajadores. Una revolución requiere el control absoluto por las organizaciones de trabajadores, como en el caso de julio de 1936 cuando CNT-FAI eran los amos.

Hay muchos aspectos de la situación y sería necesario estudiarlos todos con detalle, pero no se debe olvidar que el movimiento obrero se debe reconstruir sobre una base nueva, una nueva moral, y con el abandono a los líderes responsables del desastre.

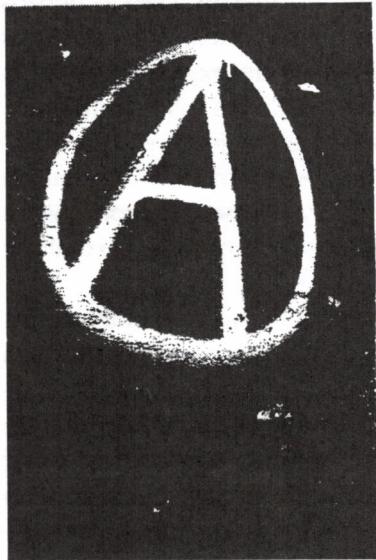
Creemos necesario formar una Alianza Revolucionaria, un Frente Obrero, donde no se permita entrar si no es bajo una base revolucionaria; totalmente prohibidos partidos comunistas, reformistas, demócratas republicanos, y también aquellos militantes que tuvieron que ver en el desastre.

Desde el comienzo de la emigración de nuestro país, que comenzó 30 meses después de la lucha, los amigos de Durruti continúan defendiendo los intereses del proletariado con la misma energía y honradez que durante la revolución española. ★

ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y PERSPECTIVAS.

Esta es una reflexión sobre el movimiento libertario, realizada por Pablo Serrano desde la cárcel de Zaragoza, que esperamos contribuya al enriquecimiento de los debates que, dentro de las organizaciones que formamos este movimiento, se deben de dar.

INTRODUCCIÓN



En los finales de este milenio si algo surge con claridad es la derrota de los movimientos de emancipación social en todos los frentes y lugares. El movimiento libertario, que, tras el triunfo de las vías autoritarias al socialismo, tuvo que hacer frente a la doble agresión de estas y del capitalismo, quedó reducido a niveles grupusculares

cuando no desapareciendo y, aunque la explosión de mayo del 68 lo sacó de las catacumbas, tampoco ha conseguido salir de las meras expectativas. Si es cierto que algunos de sus planteamientos han sido asumidos por movimientos denominados alternativos, pero sin conseguir un entronque con los modelos anteriores (ortodoxos), y las vías posibilistas seguidas por los mismos les han llevado a su integración o a convertirse en pequeños reductos elitistas o grupusculares.

La caída de muro que marcó el derrumbe de los países de capitalismo de estado o «socialismo real», con la consiguiente derrota los que tenían en ellos sus referencias y modelo, en lo real sólo ha servido para ratificar lo acertado de los planteamientos libertarios, pero no para impedir ser arrastrados por el derrumbe. Si bien la derrota de las posiciones libertarias no se produce tanto por el arrastre de la caída de las vías autoritarias como por la debilidad a que han llevado los constantes enfrentamientos internos, la falta de adaptación para situarse ante los problemas de las sociedades de capitalismo avanzado y, sobre todo, la inadecuación ante las mutaciones sociales que se vienen produciendo en las sociedades posindustriales.

Y, sin embargo, a pesar del triunfo del capitalismo, a pesar de la pobre realidad del movimiento libertario actual, con todos los lastres que se quiera, la necesidad de la emancipación social continúa siendo por un lado, no sólo necesaria sino más irrenunciable que nunca visto el grado de explotación y dominación del capitalismo; por

otro, cualquier vía de emancipación que se pretenda es claro ya que tendrá que adoptar y desarrollarse desde modelos libertarios.

ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

Una breve referencia al movimiento libertario en el Estado español con sus especificidades bastaría para comprender el proceso y entender su realidad. Movimiento que vino de sufrir la derrota en la Guerra Civil, teniendo que hacer frente a la dura represión y al lastre de la hegemonía mundial de las vías autoritarias (con sus agresiones y descalificaciones de pequeño-burgueses y contrarrevolucionarios), y que, a pesar de todas las dificultades, divisiones y enfrentamientos, luchó con valentía manteniendo realidad hasta los años 60 en el interior.

La llegada de la reforma del Régimen supuso un nuevo resurgir del movimiento libertario. Su poca realidad no fue impedimento para que la tradición histórica y la trayectoria de luchas «anticapitalistas» de los últimos años del franquismo le convirtiera en referencia para sectores del movimiento obrero, desbordando las más optimistas previsiones. Su no consolidación posterior hay que achacarla en una buena parte a lo externo (acción del Estado) y, por otra, casi más importante, a los problemas internos. En éstos tenemos el vacío generacional (entre 70 años y 30-20 no había prácticamente generaciones puenteadas con experiencia y formados); a la confluencia de distintas posiciones en la retomada estructura anterior con las consiguientes pugnas de control por los diferentes grupos a lo que había que añadirle también las de anteriores etapas y que en la reconstrucción volvieron a cobrar vida. Pugnas que impidieron tanto salir hacia el exterior como profundizar serenamente en los cambios que venían y buscar hacerles frente.

Lo siguiente fueron las escisiones, abandonos y debilitamientos por la dinámica de enfrentamientos continuos que abocaron a un deslizamiento posibilista a favor de corriente en el sistema y a un cierre de la ortodoxia como forma de reafirmación. Así se hacia inviable un debate y profundización necesaria en la medida que todo podía tener detrás «oscuros» intereses. Una dinámica pues de ni hago ni dejo hacer, donde el problema interior no permitió salir hacia el exterior y menos con el consiguiente y constante debilitamiento. Lo posterior, colectivos y grupos que se han desarrollado fuera de la estructura orgánica, se ha visto afectado en cierta forma por lo anterior, pero sobre todo con las limitaciones añadidas: dispersión, funcionamiento por slogan, dependencia de los «listos», limitación y pobreza ideológica, personalismos, etc., que

en su conjunto han impedido dar cohesión (ideológica y de compromiso). Lo resultante es marginalidad, folklore, ritualismo,... que no va más allá de la búsqueda de espacios permitidos donde prima un hedonismo basado en la representación estética y satisfacción virtual por estimulantes.

CAMBIOS EN LA SOCIEDAD

Una mirada al mundo que nos han colocado nos sitúa en una sociedad en clara mutación, donde la centralidad del proceso revolucionario ya no recae en el movimiento obrero tal y como se ha venido entendiendo y planteando desde principios de siglo. La fragmentación del mismo, la deshomogeneización que los cambios en los sistemas productivos han traído consigo, con la consiguiente pérdida de la «cultura obrera», hacen que la referencia de cada vez mayor número de capas y estratos proletarios no sea la fábrica, sobre todo para los sectores excluidos (parados, contratados sumergidos). Todos ellos con múltiples diferenciaciones y problemáticas generacionales (jóvenes y siguientes franjas), de sexo (hombre, mujer), de procedencia (autóctonos o inmigrantes), de grado de exclusión y desarraigamiento (marginación, nuevas áreas de pobreza).

En lo político el modelo de democracia representativa que ha venido siendo utilizado por el capitalismo, en esta última etapa, como más funcional a sus intereses, ya desde los 70 y como consecuencia de las lagunas que detectó con el auge de los movimientos antisistema, entró en una fase de progresiva fascistización institucional donde si bien mantiene las formas con las vías de delegación, éstas en realidad forman parte del espectáculo de la sociedad del espectáculo. Un modelo que cada vez deja más sectores excluidos (y en aumento) fuera de los mecanismos de recuperación del consenso. Por tanto, se deslegitima y entra en crisis (también en cuanto a que la adecuación de las formas a las necesidades es más lenta produciéndose vulneraciones a su legitimidad). Por eso, precisa de un salto cualitativo y cuantitativo (ya puesto en marcha) en las formas de dominación que hace que sociedades de ficción como «1.984» y «Un mundo feliz» no se vean tan lejanas en el desarrollo de la actual sociedad control.

PERSPECTIVAS DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

La potenciación de una vía libertaria pasaría en primer lugar por reflexionar sobre el devenir del movimiento libertario y, fundamentalmente sobre las dos últimas décadas, que nos permite en su conjunto analizar los errores cometidos que, independientemente de la agresión del sistema, nos han conducido a la actual realidad. Y un primer paso hacia la superación sería empezar a asumir la diversidad existente como parte de un mismo movi-

miento. Diversidad que ha de ser entendida no como algo excluyente entre los diferentes grupos y colectivos sino como parte de la totalidad, que también está determinada por una realidad a la que hay que combatir con respuestas globales. Hay que entrar pues en la superación de «pertenencia» a siglas (no a la renuncia) para ir a referencia en las ideas, en las formas de pensar y hacer, sin que ello tenga porqué negar la diversidad, el funcionamiento por afinidad, especificidad, o grupos orgánicamente federados.

Pero no basta sólo la referencia a las ideas porque es necesario definir también el lugar de colocación. Un planteamiento de negación del sistema como es el libertario, supone una delimitación de campos y todos aquellos que se sitúan fuera de la barricada se autoexcluyen. Si el sistema alcanza mayores cotas de dominación es precisamente por la difuminación del poder, por el no delimitar, el entrar en mecanismos de recuperación (vías de delegación y juegos al uso) es colaborar en la opacación por un lado, y difuminar la referencia de una alternativa libertaria por otro. Ya no valen los sueños derecha/izquierda en la medida que la lucha hay que situarla entre poder/antipoder.

En segundo lugar se trata de situarnos en la mutada sociedad reflexionando sobre las formas y mecanismos que venimos utilizando y el porque del constante retroceso con derrota tras derrota, a excepción de algunos casos puntuales. No todo el proceso puede ser achacado al reflujo del movimiento, a los saltos en la dominación, etc. Hay errores propios y habrá que analizar porqué no llegamos, sobre todo, a los sectores que cada vez en mayor medida son expulsados de los niveles medios de consumo; o porqué no llegamos a capas cuyo potencial de rebeldía (jóvenes, estratos en vías de exclusión y marginalización) puede ser desarrollado contra el Poder, en lugar de ver cómo los canalizan hacia referencias fabricadas (hinchas, bandas juveniles por estética, alarma social) que le son funcionales y le facilitan procesos de cierre de espacios y su utilización por grupos fascistas.

Si la pérdida de referencias y valores que genera este modelo social posibilita el reflujo y canalización de las contradicciones dentro de las vías del sistema, tendremos que ver la forma de recuperarlas. En este sentido, si la fábrica deja de ser la referencia para amplias capas dados los cambios en las formas de producción, si la «cultura obrera» se difumina, habrá que ver si la centralidad perdida no deviene al lugar de ubicación; por tanto, sería la calle, barrio, zona, territorio en definitiva, y desde la exclusión, el lugar donde recuperar esas referencias y raíces. Y todo ello teniendo en cuenta que una dominación global como la actual, requiere superar compartimentaciones para ir a respuestas globales. Formas por tanto de organización o autoorganización más anarkizadas que interrelacionen lo



social, lo laboral, lo cultural, lo lúdico, en su zona, planteando así la liberación de espacios de tiempo, entrando en el «control» del territorio.

Esto conlleva romper con las dinámicas de espera por carecer de objetivos claros y definidos, también en cuanto a que no son asumidos por sus miembros. Dinámicas que sólo se ponen en marcha cuando reciben la agresión, con la dificultad añadida que el agresor ha elegido el momento y está esperando preparado. Conlleva también romper con la veletización e instrumentalización del movimiento de los mediáticos (las convocatorias electorales son un buen ejemplo, u otros que nos sitúan a miles de kilómetros impidiéndonos ver nuestro entorno, como Somalia, Ruanda, ex-Yugoslavia, Chiapas, etc.) en la medida que son los mass-media o las vías de integración del poder quienes determinan cuándo hay que moverse, cuándo hay que dejarlo y cómo hacerlo, impidiendo respuestas maduradas y efectivas y dejando sólo el ritual de turno que una vez cumplido el ciclo (charla de los convencidos del experto no-homologado, manifiesta homologada, folklores vario) se abandona la labor con la satisfacción del «deber cumplido». En definitiva, de esta forma ocupamos nuestro tiempo y respuestas en lo que el Poder determina, cuando lo determina y como lo quiere. Resulta así que lo que hacemos es colaborar en nuestra propia dominación.

Marcar nuestro propio recorrido sería dejar de angustiarnos porque se nos escapan todos los trenes, más cuando tal como están las cosas y adonde nos lleva su mundo, de lo que se trata es de arrancar las vías para que no pueda salir ninguno. No nos sirven pues las esperas ni las vías de mendicidad y derrota con que venimos funcionado. Un ejemplo de esto lo tendríamos en el paro si nos moviéramos de las buenas intenciones. En este tema reivindicaríamos (y es justo) el reparto del trabajo, reducción de jornada consiguiente, salario social, etc. Sin embargo, es una vía muerta porque no somos capaces de llegar con ese mensaje, y que sea asumido, pero, además, el propio sistema puede asumir parte de esas reivindicaciones y utilizarlas en contra; por tanto, de lo que se trataría es de plantear la lucha fuera de esas coordenadas. Se trata de tener claro que el capitalismo no puede conseguir ya el pleno empleo, que éste solo será posible fuera de él, para de esta forma devolverles el problema: «si no hay trabajo para todos, aquí no trabaja ni dios» y actuar en consecuencia. En esta línea estaría el dar el salto a cuestionar no sólo los trabajos antisociales y destructivos para el hombre en el planeta, las formas de producción, etc., sino además cuestionar el trabajo en este modelo social.

Hemos de tener en cuenta, por otra parte, que la concreción de un Cuarto Mundo interior en las propias sociedades de capitalismo avanzado hace que las vías insurreccionales desecharas por la integración de la clase obrera en el sistema capitalista, hoy en día que se pierden las mejoras sociales que propiciaron ese consenso («estado de bienestar»), y en la medida que aumenta la exclusión, se reducen los componentes de los satisfechos, tengan un peso específico, y en cierta forma central, en el

desarrollo y extensión de las luchas. Es claro que esta vía insurreccional no puede ser planteada como en anteriores etapas de revueltas revolucionarias, porque tomas de la Bastilla o el Palacio de Inviero, ni la vía de las barricadas, nos llevan a otro sitio que a una derrota total, pero sí tiene su validez como una acción continua de desgaste. Se trataría de impedir que su sistema productivo funcione y de actuar agudizando la crisis de su modelo representativo.

Es cierto que vista la realidad del movimiento y la hegemonía del capitalismo podría parecer fuera de lógica lo anterior, pero el triunfo del capitalismo ha tenido sus costes. Su actual fortaleza no deja de ser otra cosa que la de un gigante con los pies de barro. Son muchos los focos de inestabilidad: Tercer Mundo, Países del Este, Integrismos, Cuarto Mundo Interior, límites de los recursos de planeta, etc. También la mundialización de la economía y su tecnologización de la producción conducen a su debilitamiento, y no únicamente en cuanto a las contradicciones que genera sino por la vulnerabilidad de sus redes y coste en lo cualitativo del sabotaje a las mismas (redes productivas, de información, transporte, almacenamiento.). Una mundialización de la economía que hace que cualquier respuesta sea posible hacerla desde cualquier sitio, sobre cualquier objetivo, en el momento en que se quiera y con la seguridad de que repercute sobre el todo. Aquí es donde ha de situarse lo insurreccional, desde un planteamiento ludista que cuestione su progreso pero que va más allá entrando en la «calidad de vida». Desde un movimiento que desarrolla una cultura del sabotaje, entendida no como forma defensiva de conseguir reivindicaciones puntuales que pueden ser reabsorbidas sino como forma de ataque al modelo existente. Una lucha donde los planteamientos de la guerrilla se trasladan a la cotidianidad y que, además, asume las respuestas en primera persona. De esta forma impide su sustitución, profesionalización o vanguardismo que lo separa del movimiento y de la realidad, a la vez que dificulta su satanización desde el poder.

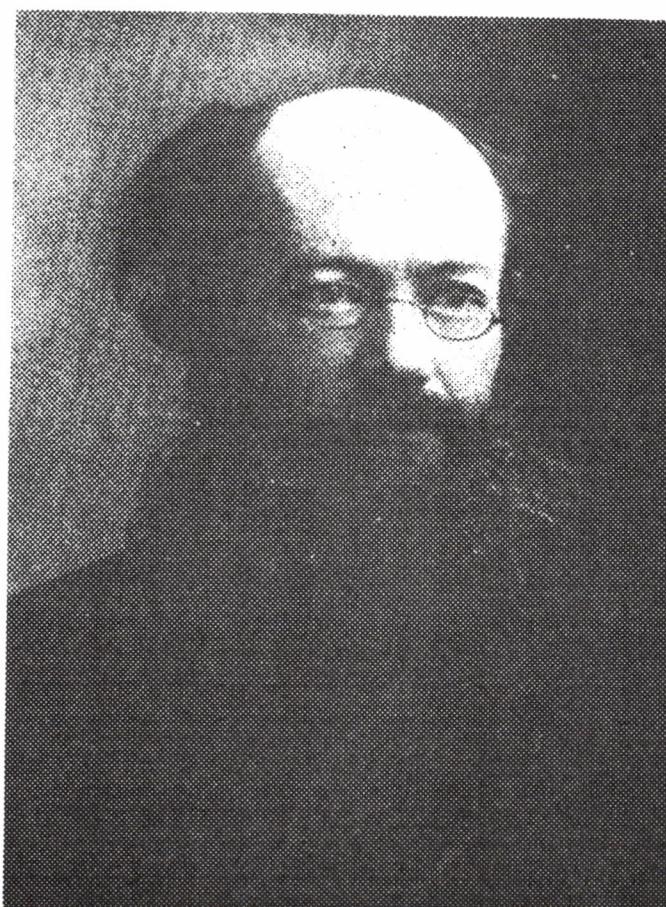
En definitiva, el movimiento libertario, si quiere convertirse en referencia, tiene que situar su acción en una cambiante realidad, en la que sus concepciones además de venir ratificadas por el fracaso de otras vías tienen plena validez, pero las formas organizativas de llegar y comunicar, que si en otros tiempos fueron acordes hoy se ven superadas, necesitan la adecuación a la evolución social producida. Llegar a la amplia diversidad de excluidos (base potencial del movimiento libertario hoy), arrastrar a otros estratos con pérdida de sus niveles de consumo e integración, y a todos aquellos cuya rebeldía choca con lo establecido, solo será posible dejando los clichés a un lado, estando entre ellos y conociendo su realidad de forma directa. Y ello no para ser unos más que plantean como máximo el gradualismo, sino para ser lo otro; lo que ya no tiene cabida en el mundo de los amos y que en su desesperación o abandono no le va a quedar más remedio que luchar por el todo en el aquí y ahora, porque saben, y si no nosotros vamos a estar ahí diciéndoselo, que si no lo consiguen en el presente no habrá lugar al futuro. ★

APOYO MUTUO

*El 24 de Noviembre de 1.859 Charles Darwin publicó *El origen de las especies*, obra clave del pensamiento humano que pone las bases para comprender el origen de los seres vivos, incluido el hombre, sin tener que recurrir a supersticiones religiosas, utilizando para ello solamente la capacidad racional humana.*

Esta teoría se fundamenta en dos postulados: El primero es el de la Variabilidad de cada especie, variabilidad que consiste en diferencias que presenta cada individuo de esa especie, diferencias que son potencialmente heredables, son aleatorias y su numero se incrementa notablemente en cada generación, configurando a cada especie como un enorme reservorio de pequeñas y grandes diferencias. Esto es fácilmente constatable al observar que no existe un par de individuos idénticos dentro de una especie. El segundo es la Selección Natural, no todos los individuos pueden sobrevivir para transmitir su herencia a la descendencia, pues cada individuo se adapta al medio de forma diferente y solo los que mejor lo hacen sobreviven para ello. Esta teoría fue rápidamente utilizada para explicar otros tipos de fenómenos que cambian en el tiempo, sobre todo el de la evolución de las sociedades humanas. A mediados del siglo XIX, el feroz capitalismo de la época, que acumulaba capital generando condiciones de vida infrahumanas para los trabajadores, trato de encontrar cierta justificación interpretando la Selección Natural, de manera sesgada e interesada, dan-

do un valor preponderante a la supervivencia del mas fuerte en un mundo de feroz competencia. Entre los que dieron cuerpo a esta interpretación están: Herbert Spencer, que esbozo un modelo evolutivo antes que Darwin, extendiéndolo de una parte al mundo inorgánico y de otra a las sociedades humanas, basándose en los conceptos de «lucha por la vida» y «supervivencia del mas apto» en el sentido de la mas atroz competencia, en la que prima el egoísmo y la insolidaridad. En el mismo sentido se manifestó T.H.Huxley con su famoso articulo «La lucha por la vida: un programa» publicado en la revista The Nineteenth Century. Ambos autores hacen hincapié en una lucha por la supervivencia que, excluyendo la colaboración y la solidaridad, pone como factor evolutivo preponderante una competencia atroz, en la que garras y dientes son los elementos mas importantes para la supervivencia. Basado en estas interpretaciones se desarrollo el llamado darwinismo social que pretendía justificar tanto el feroz capitalismo manchesteriano de la época como, posteriormente, las teorías racistas de supremacía de la raza blanca. En contraposición a estas interpretaciones están las que consideran que la colaboración y la solidaridad son también un factor evolutivo muy importante. Tanto el mundo natural como el de las sociedades humanas esta lleno de estos comportamientos, por ejemplo la convivencia de múltiples poblaciones de animales de diferentes especies en las comunidades de herbívoros de la sabana africana en la que existe colaboración y reparto de tareas como el cuidado de la prole, la vigilancia ante depredadores, etc., tanto dentro de la misma especie (intraespecífica) como entre especies diferentes (interespecífica). Existen otros autores que consideran los comportamientos de colaboración y solidaridad como el factor de evolución mas importante. El mismo Darwin constata el importantísimo papel de la colaboración y en *El origen de hombre* escribe « La poca fuerza y velocidad del hombre, su carencia de armas naturales, etc., quedan holgadamente compensadas por sus cualidades sociales, que le llevan a dar y recibir ayuda de sus congéneres». Otro de estos autores es Pedro Kropotkin, biólogo, historiador y pensador anarquista que basándose en largos trabajos de campo sobre multitud de poblaciones animales y humanas llegó a la conclusión de que la solidaridad es el principal factor de evolución, tesis que expresa en su obra *15t1 apoyo mutuo*, aclamada en el *Times* de Londres como la mejor obra del año en 1.902. En ella Kropotkin describe la cooperación, como factor mas importante, en numerosas poblaciones animales y humanas, haciendo un relato sobre las formas de sociedad en poblaciones



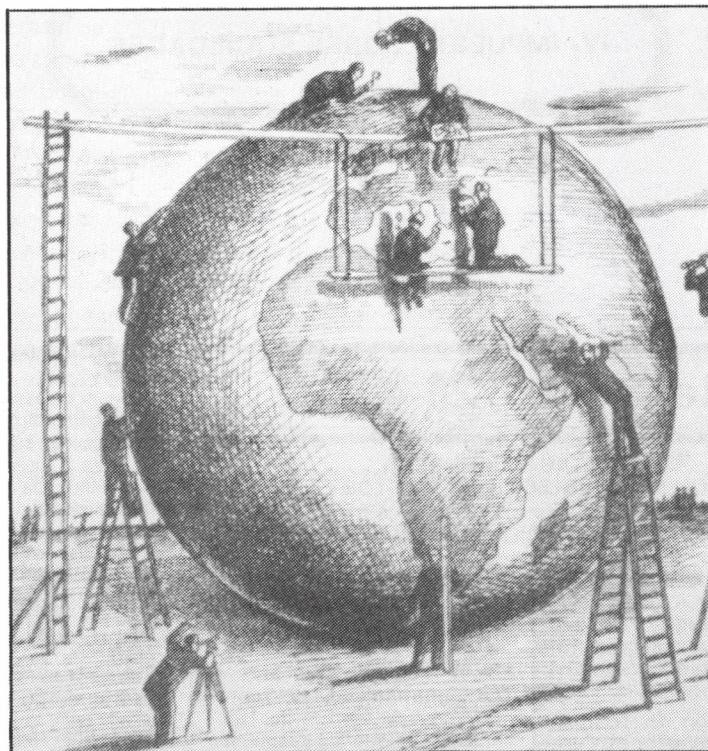
Peter Alexeyevich Kropotkin (1842-1921)

siberianas, polinésicas y en los gremios medievales, llegando a la conclusión de que la cooperación humana no está impuesta por la autoridad, sino que sus orígenes arraigan en el mundo natural, pues existen en el mundo formas de cooperación similares. Estos argumentos han sido refrendados por numerosos trabajos en antropología y primatología (ciencia que estudia a los primates, nuestros más próximos parientes en el mundo animal) que indican el importantísimo papel que la ayuda mutua tiene en las sociedades de homínidos, con comportamientos llenos de mutualismo en el aseo, la alimentación, la enseñanza, la caza en grupo, etc.. En ecología, se le atribuye un papel cada vez más destacado a las asociaciones, donde la ayuda mutua es el factor dominante, estas asociaciones se están encontrando por doquier a lo largo de toda la escala evolutiva, desde las células más primitivas, incluso en las moléculas prebióticas que se asociaron para formar las primeras formas de vida, hasta en los seres más evolucionados.

Existen, a pesar de todo, elementos que desvirtúan estas situaciones, la ayuda mutua suele rendir sus beneficios a medio y largo plazo mientras que un mutualista, que decide romper la asociación y convertirse en un parásito sin dar nada e incluso causando daño a los otros mutualistas puede obtener un beneficio a corto plazo. Pongamos un ejemplo, existen ciertos camarones que desparasitan a peces mucho mayores, estos camarones se sitúan en lugares concretos que son conocidos por los peces, que acuden a ellos a ser desparasitados y permiten que el pequeño camarón penetre en su boca para hacer su

trabajo. El pez solo tiene que cerrar sus mandíbulas para comerse al camarón, obteniendo con ello un beneficio inmediato en forma de comida, pero este comportamiento, destruiría esta asociación y con ello un beneficio a más largo plazo, el de ser desparasitado. En las sociedades humanas también se dan este tipo de comportamientos individualistas e insolidarios, desde el neolítico, con la formación de sociedades divididas en clases, aparecen parásitos que se apropián en su propio beneficio de una parte de lo producido por estas sociedades sin dar nada a cambio. Desde entonces se ha constituido un sistema regido por leyes que garantizan el beneficio de estos parásitos. En la actual sociedad capitalista, la más importante de estas leyes es la de conseguir la mayor tasa de ganancia a cualquier precio, utilizando estas leyes para definir un sistema que, a semejanza del medio ambiente natural, discrimine entre los individuos más o menos adaptados a él, encontramos que los mejor adaptados son aquellos que consigan la mayor tasa de ganancia, aunque para ello tengan que poner en práctica destructivas estrategias que no solo atentan contra el bienestar general sino que pueden llegar a poner en peligro hasta la vida sobre la Tierra. La transición de la agricultura tradicional a la moderna agricultura intensiva nos da un buen ejemplo de ello, los individuos que utilicen las nuevas tecnologías con un uso intensivo de fertilizantes, herbicidas, insecticidas, etc, serán capaces de poner más productos y más baratos en el mercado y tendrán además una mayor tasa de ganancia, aunque el resultado a medio plazo sea terrenos cargados del veneno de los herbicidas e insecticidas, el agotamiento de la tierra y la

desertificación que impida su uso agrícola. Los que no utilicen estas tecnologías, aunque sus formas de cultivo han sido estables durante siglos, no podrán adaptar al las condiciones del mercado, económicamente no sobrevivirán. Este fenómeno ocurre en el resto de las ramas de la producción, lo importante es sacar el máximo de ganancia a corto plazo, aunque se exploten los recursos del planeta y lo conviertan en un vertedero de productos tóxicos. De continuar así en poco tiempo destruiremos la vida en la Tierra, debemos cambiar las leyes que determinan quién sobrevive, leyes como la ganancia a cualquier precio y sustituirlas por leyes que premien el comportamiento cooperativo y solidario. Ello solo es posible convirtiendo la propiedad privada en colectiva para que el beneficio de la producción sea para todos y no solo para un puñado de parásitos. ★



ABC: EL PERIÓDICO QUE MIENTE CUANDO OTROS CALLAN

Ya en alguna ocasión hemos hablado sobre el papel que los grandes medios de incomunicación de masas (periódicos, radios, televisiones...) cumplen en relación a sus labores de apoyo y sostenimiento del sistema, difundiendo monócordemente las consignas y mensajes interesados lanzados desde el poder. Hay un medio, el periódico ABC, que descuelga entre los demás en base a los intereses concretos que representa y los medios poco ortodoxos que utiliza para defenderlos.

ABC nace casi con el siglo (1.905), su propietario y amo absoluto es Torcuato Luca de Tena (que será nombrado marqués de su apellido por Alfonso XIII), constituyéndose en el portavoz por excelencia de la oligarquía terrateniente, la aristocracia, la iglesia católica y la mediana y grande burguesía. En poco más de 10 años será el diario madrileño de mayor circulación. La relación del marqués con sus trabajadores es la del paternalismo caciquil, les concede ciertas mejoras para la época (jornada de 8 horas, descanso semanal, contratos formalizados) pero les prohíbe terminantemente la sindicación. La dirección y presidencia del periódico y hasta el 90% de las acciones se mantienen en manos de los Luca de Tena hasta principios de los 80. Aún hoy la familia controla la mayoría de las acciones, la dirección, sin embargo, se encomendó en el 83 a Luis María Ansón.

Ansón proviene directamente de la agencia paraestatal de noticias EFE (fundada por los fascistas en Burgos en 1.939) en la que ha dejado su impronta de feroz corporativismo (fue, a la vez, presidente de la Asociación de la Prensa) y poder omnímodo y autoritario, al concentrar en su persona los cargos de Presidente y Director General.

Excepto en el breve período de la guerra civil, durante la cual fue incautado el ABC-Madrid, este periódico se ha distinguido siempre por su línea monárquico-católica-co-reaccionaria. Tras la guerra se debilita momentáneamente su carácter monárquico y la entrada de figuras ligadas al Movimiento acentúa su talante faccioso (Fernández-Cuesta, Fernández-Miranda...) Durante la transición defiende las tesis más conservadoras y se vuelve en apoyo de los grupos liderados por Fraga. La desaparición de El Alcázar, a finales de los 80, le reporta un importante aumento de más de 100.000 lectores del sector ultraderechista, reforzando, en ese sentido, su perfil ideológico.

Todos los sectores progresistas y revolucionarios han sufrido los ataques y campañas organizadas desde las páginas del ABC. Hace años, por ejemplo, este periódico

intentaba convencer a sus lectores de que el movimiento ecologista estaba en manos de agentes soviéticos que perseguían paralizar la construcción de centrales nucleares y colapsar el desarrollo energético de Occidente mientras en Rusia las construían por docenas. La aparente disolución del estado autoritario soviético desorienta al periódico, que lo sustituirá abultando la importancia de las acciones armadas etarras (curiosamente ocurre igual con los guionistas yankis reaccionarios que sustituyen el peligro soviético con el filón de los atentados árabes).

Así, el coco del ABC pasa a constituirlo el entorno del autodenominado movimiento de liberación vasco (ETA, HB, Jarrai, Gestoras, LAB...) de ahí que en todas sus campañas trate de hacer aparecer la mano oculta de estas organizaciones.

Cualquier grupo u organización revolucionaria, la ocupación, la insurrección, hasta la enseñanza independiente de adultos, son fustigados sin

reparar en medios (truaje de fotografías, rumores infundados, tergiversación, informaciones sesgadas...). También Solidaridad Obrera, como legalizadora de la última manifestación antifascista del 20 N, fue sometida a una virulenta campaña de presión y desprestigio. Sin embargo, la amalgama de intereses que hoy representa ABC (aristocráticas momias monárquicas, fascistas reciclados, reaccionarios nostálgicos...) da lugar a situaciones harto curiosas, como la omisión deliberada de los ataques al Borbón que el mafioso Inestrillas lanzó durante su discurso el último 20 N.

Una de las bazas más importantes del ABC es la imagen de aparente seriedad que trata de difundir entre los incautos, imagen basada no en parámetros profesionales (ya que es considerado por éstos un medio fuertemente amarillista) sino más bien en su composición y maquetación, de línea tradicional y sobria, y en el prestigio de sus colaboradores. Hora es ya de plantearnos realizar campañas de autodefensa frente a los medios de desinformación y, en concreto, frente al búnker constituido por ABC; tales campañas deben cuestionar, en primer lugar, la falsa objetividad de sus interesadas informaciones. ★

ABC
Presidente-Editor
GUILLERMO LUCA DE TENA
Director
LUIS MARÍA ANSON

Director de ABC de Sevilla
Francisco Giménez-Alemany
Subdirectores: M. Ramírez, J. J. León

Jefes de Redacción: A. A. González, R. Gutiérrez, V. A. Pérez (Continuado), J. A. Álvarez-Gundín (Cultura-Comunicación), J. C. Azcúe (Especiales), A. Fernández (Economía), M. A. Flores (Edición Gráfica), C. Manibona (Edición), C. Navascués (Madrid), E. Ortega (Deportes), F. Rubia (Ilustración), J. A. Sánchez (Parlamento), A. Semprún (Sociedad), J. A. Serrín (Nacional), J. A. Vera (Delegaciones), J. M. Zuluaga (Investigación).

Secciones: Manuel Calderón (ABC de las Artes), Nuria Azancot (ABC Literario), J. M. Fdez.-Rúa (Ciencia), R. Rey, J. Espín (Confección), S. Guijarro (Cultura-Comunicación), G. Calero (Cultura), A. Puerto (Delegaciones), C. Díez (Deportes), I. Serrano (Soc.-Ecol.), L. G. Besada (Economía), J. Badía (Educación), H. Demichel (Espectáculos), M. Salmerón (Cultura), M. Salmerón (Nacional), C. Alonso (Cultura de la Música), J. M. Gómez (Nacional), E. R. Martínez (ABC de Ocio), S. Martín (Religión), E. L. Palomera (Santos), A. Grado (Sociedad), R. Domínguez (Sucesos), M. Tourón (Televisión), V. Zabala de la Serna (Toros), M. Peral (Tribunales), M. J. Méndez (Vida Social)

Prensa Española, S. A.
Consejero Delegado: Jesús Fernández-Miranda
Director General: José Manuel Muriel

Directores: S. Barreno (Técnico y Nuevos Proyectos), C. Conde (Personal), J. Quesada (Publicidad), J. M. Martín (Distribución), A. García (Financiero), V. Peña (Informática y Organización), E. Marzá (C. de Gestión), A. Mesa (Producción), A. de Onís (Compras). Redacción, Administración y Talleres: Juan Ignacio Luca de Tena, número 7. 28027 Madrid. Teléfono centralita: 339 90 00. Publicidad: 322 65 66. Suscripciones y colecionables: 322 65 66. Telefax Redacción: 320 35 55 y 320 36 20. Telefax Publicidad: 339 90 50. Apartado 43. **ABC electrónico** Localización en Internet: <http://www.abc.es>

Prensa Española, S. A.

LOS PAPAS ANTE LA 1^a GUERRA MUNDIAL Y EL FASCISMO

Continuamos mostrando la actuación de los Papas y el Vaticano en este siglo XX. Veremos su actuación durante la I Guerra Mundial y, posteriormente, su colaboración con el fascista Mussolini. En próximos números de *EL SOLIDARIO* continuaremos viendo su colaboración con el nazismo y otras muchas, y nefastas, colaboraciones con el poder terrenal establecido.

A la muerte de Pío X, los diferentes bandos iniciaron una lucha para que el sucesor fuera uno de sus partidarios. Como compromiso, se optó por el marqués Giacomo Della Chiesa, que adoptó el nombre de Benedicto XV. Supuestamente neutral, sus antecedentes eran de simpatía hacia Francia. Había sido protegido del influyente cardenal Rampolla, que era profrancés. Lo que si era el marqués es ambicioso. Las «malas lenguas» le acusaron de intervenir en la extraña muerte de un rival para el cargo de vicesecretario de Estado. Tras esta muerte Della Chiesa lo consiguió.

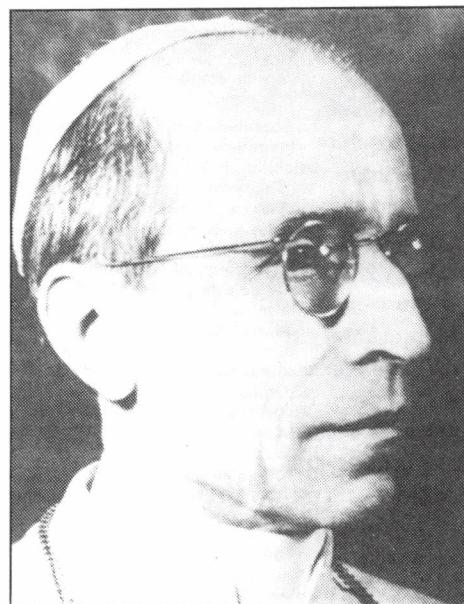
La política de Pío X fue tan progermana que no se podía cambiar de la noche a la mañana. Además, Alemania iba venciendo. Por otra parte, Austria-Hungría y Alemania eran monarquías, católicas o indulgentes con esa religión, más del gusto de los monseñores que «la Rusia cismática, la Inglaterra protestante y la descreída Francia». Estos factores, junto con la necesidad papal de un tapón ante la Rusia ortodoxa, que podía muy bien ser una Polonia católica bajo el control del Vaticano y las potencias centrales, no daban muchos argumentos para apoyar al bando perdedor. Cuando los resultados de la guerra cambiaron, el papa cambió.

De todas formas, la Iglesia no se quedó al margen de la guerra. En todos los países, el clero católico (el de las demás religiones también), junto con la socialdemocracia, fue quien puso más ardor nacionalista. Oficialmente, el papa llamaba a la paz pero no hizo nada por evitar la propaganda belicista del clero. Como dijo posteriormente un teólogo católico: «Los católicos dieron un sí uná-

nime a la guerra». Ciertamente, el papa hizo varios llamamientos a la paz (hasta 1917), pero fue por necesidades políticas. Benedicto repetía el juego de bonitas palabras, por un lado, y diplomacia interesada, por otro, clásico del clero. No sólo no prohibió la propaganda del clero, sino que nombró obispos y capellanes castrenses para los diversos ejércitos, principalmente para Bélgica, Francia e Inglaterra, en 1915. El papa pedía paz pero colaboraba con la guerra.

LOS VAIVENES DE LA POLÍTICA

En 1915 el Vaticano seguía su política progermana. Italia era aliada de las potencias centrales en la Triple Alianza desde hacía 30 años. En 1912 renovó el acuerdo, pero ya en 1902 firmó uno en secreto con Francia. Con el cambio de siglo comenzó a jugar con pretensiones territoriales a cambio de la neutralidad o la participación en uno de los bandos. El 26 de abril de 1915 firmó un tratado con la Entente para entrar en guerra, con una cláusula impidiendo la presencia del Vaticano en las negociaciones de paz, para evitar la «cuestión romana». El 4 de mayo denunció el Tratado con Alemania y Austria y el 23 de mayo declaró la guerra a esta última (a Alemania en agosto de 1916). El papa avisó de la inminente declaración de guerra por parte de Italia. Esto sirvió para que Austria se preparase y detuviera el avance italiano.



Pío XII

Como es de suponer, parte de la actividad «diplomática» era el espionaje. También en este aspecto, el Vaticano destacó. Quien llevó la noticia de la entrada en guerra de Italia fue el diputado alemán Matthias Erzberger, con estrechas relaciones con el Vaticano. Este personaje, para mantener el apoyo papal a Alemania, recaudó un «óbolo de San Pedro» de 12 millones de marcos entre la nobleza y la burguesía alemanas, más de lo que aportaba el resto de países. La noticia de la participación italiana se la había comunicado un prelado, Von Gerlach, muy cercano al papa. Este prelado fue un activo emissario del papa ante Alemania. Se le atribuye la colaboración en el hundimiento de dos cruceros italianos. Fue condenado, en rebeldía, a cadena perpetua por un tribunal italiano.

A fines de 1916, el papa comenzó a cambiar de bando. El 4 de diciembre nombró 10 nuevos cardenales, de los que 3 eran franceses. Aparentemente es nimio pero la política de la Iglesia funciona con este tipo de hechos, muy sig-

nificativos. La petición de nombrar también a un alemán no fue atendida. Ante la insistencia, se nombró, poniéndole fecha, al príncipe-obispo Bertram de Breslau. Este nombramiento se mantuvo secreto hasta 1919. «*Las dolorosas circunstancias del momento nos impidieron hacer pública entonces su elevación al cardenalato*», opinaba el papa, a quien «*las dolorosas circunstancias*» no le impidieron el nombramiento de 3 franceses.

Este cambio de bando se puede ver en otros hechos. El papa desplegó una Acción de Ayuda y Actividad Caritativa en la Guerra entre Naciones muy admirada, pero de pocos efectos prácticos, con canje de heridos, búsqueda de desaparecidos, treguas en Navidad (donde lo importante era la Navidad, no la tregua), etc. Afectó a algunos miles de personas entre los 74 millones de movilizados, una gota en un vaso de agua, pero de buenos efectos propagandísticos, necesarios pues el clero atizaba la guerra por todas partes. Pero, eso sí, en vista de cómo iba la guerra mostró especial atención a los italianos. En Navidad de 1916, Austria protestó porque el papa obsequió a los prisioneros italianos pero no hizo lo mismo con sus prisioneros.

En 1917, el derrocamiento del zarismo suscitó satisfacción entre la curia ante la posibilidad de que sirviera a los antiguos propósitos de los papas de controlar a la Iglesia ortodoxa. Cuando vio que la revolución no iba en el sentido deseado y, ante el temor de que se extendiera hacia occidente, el papa hizo su último llamamiento a la paz, muy bien recibido por Alemania y sus aliados porque tal petición les favorecía, pero Inglaterra sólo acusó recibo de la propuesta y Francia, Rusia e Italia ni contestaron. En Francia hasta los mismos sacerdotes acusaron al papa de favorecer a Alemania. El papa ya no volvió a hacer un llamamiento a la paz.

Acabada la guerra, el Vaticano no participó en las conversaciones de paz. Pero sí salió reforzado su poder. En Francia, que prácticamente no aplicaba las leyes vigentes contra el clero, éste pudo volver a tener escuelas. La Compañía de Jesús pudo volver. En compensación, la Iglesia refrenó las ansias separatistas de Alsacia-Lorena y en 1920 canonizó a dos francesas, una Juá-

na de Arco. En Alemania hubo un «renacimiento espiritual» y prosperaron las asociaciones católicas. En Portugal, en Italia, en Holanda, ..., la consideración hacia los católicos cambió. En resumen, le fue muy bien a la Iglesia con la guerra. Incluso hizo negocios: la Fiat, de la que tenía una gran parte, ganó mucho dinero con la guerra.

Benedicto XV murió en 1922. Nuevamente, los distintos bandos pelearon por el nombramiento y eligieron, como compromiso, al cardenal Achille Ratti, que tomó como nombre Pío XI, porque «*Pío significa paz. También yo quiero consagrarse mis energías a la pacificación del mundo*». Veamos cómo lo consiguió.

CON EL FASCISMO

Desde 1919, el fascismo iba aumentando en Italia. En octubre de 1921 tenían 300.000 camisas negras. Es cierto que la «Santa sede» rechazó al fascismo en sus comienzos. Pero no por su violencia (los papas aprecian la violencia si pueden usarla en su beneficio), sino por su discurso ateo y anticlerical.

Pero Mussolini, en 1921, se distanció de tal manera del discurso anticlerical que el cardenal Ratti, poco antes de ser elegido, decía: «*Mussolini está haciendo rápidos progresos... Proviene de la extrema izquierda y tiene el celo impulsivo del novicio ... El futuro es suyo*». En diciembre de 1922 el papa insinuaba negociaciones, que duraban ya dos años. Es seguro que en su fuero interno Mussolini seguía siendo anticlerical, como ponen de manifiesto algunos discursos públicos, pero necesitaba al papa y éste a él. En 1923 el papa decía al embajador belga: «*Dios ha inspirado a un hombre así en favor de Italia ... sólo él ha captado lo que necesita su país para librarse de la anarquía ...*». ¿Pero en qué consistía este bien del país? Volvieron a aparecer crucifijos en juzgados y escuelas; en éstas, se volvió a impartir religión, las escuelas católicas fueron equiparadas a las públicas, aumentaron las subvenciones estatales a la Iglesia, ... y una aportación del Estado, en junio de 1923, de 1500 millones de liras al Banco di Roma, controlado por la curia. Naturalmente, Mussolini no hacía estos favores por nada. Buscaba la dictadura, y el Vaticano se la facilitó con la supresión del partido católico

(Partido Popular Italiano).

En febrero de 1929 se firmaba el Concordato entre el Estado italiano y el Vaticano, en el que se adoptaban una serie de medidas: religión católica como «única religión estatal», creación del estado Ciudad del Vaticano, extraterritorialidad y franquicia fiscal para el papa, servicios y comunicaciones con cargo al estado italiano, un montón de derechos a favor de la Iglesia. Como indemnización por la pérdida de los estados de la Iglesia en el siglo XIX, ésta recibe 750 millones de liras y una renta de bonos del estado de 1000 millones. La Iglesia, en contrapartida, se limita a reconocer la situación de facto (la existencia del estado italiano). Con esto la Iglesia solucionaba la «cuestión romana» y legitimaba a Mussolini.

Tras la pérdida del estado pontificio la política de firmar concordatos se fue convirtiendo en la estrategia política de la Iglesia para asegurar su poder temporal. En estos concordatos, la Iglesia suele obtener grandes ventajas y concesiones del Estado, mientras que, a cambio, no concede nada o, como mucho, la legitimación de ese Estado, que se asegura el apoyo de los católicos, controlados por el clero. Así, el Vaticano firmó numerosos concordatos en los años 20 y 30: con Letonia, Lituania, Polonia, Francia, Portugal, Austria, Rumanía, Perú, ...

Tras la guerra lo intentó con Alemania, pero no lo consiguió. La estrategia fue entonces firmar concordatos regionales. En 1924 se firmó el concordato con Baviera y con el Estado Libre de Prusia, en 1932 con Baden. En toda esta estrategia fueron fundamentales el papa y E. Pacelli, nuncio en Alemania, futuro Pío XII.

En Alemania, el brazo de la Iglesia era el Partido del Centro, que llegó a estar en todos los gobiernos de la república de Weimar hasta 1932. A raíz de la crisis económica mundial de 1929 el pequeño grupo de Hitler aumentó sus diputados hasta ser el segundo partido de la Dieta. Entonces el Vaticano empezó a fijar su atención en él. Mientras que el episcopado alemán no simpatizaba con el nazismo, prohibiendo incluso a los católicos la pertenencia a sus organizaciones, el papa hacía todo lo posible para acercarse a Hitler. ★

RELIGIÓN Y ESTRUCTURA SOCIAL EN ORIENTE

Ha sido una constante en todos nuestros medios de prensa el recalcar el peligroso papel que ha jugado históricamente, y sigue jugando aún hoy la religión. No hemos dejado de denunciar la labor histórica del Cristianismo, y por mayor proximidad, la nefasta obra que durante siglos lleva desarrollando la Iglesia Católica. Lamentablemente el problema de la religión no se reduce ni al Cristianismo, ni a Occidente en exclusiva.

Ya Bakunin, hace más de un siglo, teorizó reiteradamente acerca del papel de la religión, y como ésta genéricamente significaba sumisión, paciencia, resignación, sometimiento, culto al fetiche (ya fuera de madera, de piedra, de trapo...), culto a los brujos, castración mental, alianza con el poder establecido... Recalcando «ese interés unánime de los gobernantes de todos los países en el mantenimiento del culto religioso, prueba cuan necesario es, en interés de los pueblos, que sea combatido y derribado», (...) porque «en tanto que las ideas religiosas no sean radicalmente extirpadas de la imaginación de los pueblos, la completa emancipación popular será imposible».

Quizás para empezar a entrar en materia convenaría ir a los orígenes del problema. Parece ser que desde el comienzo de la presencia de la especie humana, ya definitivamente inteligente, sobre la faz de la tierra la religión ha sido un elemento que acompañó al hombre.

Conforme al criterio de los estudiosos del tema, todo

Había que encontrar alguna respuesta a este tipo de misterios, lo cual era difícil ya que se carecía de conocimientos, o de un método científico que permitiera investigar.

Según Hegel se produjo un paso de la «era de la magia» a la «era de la religión», esto es, el primer paso que daría el hombre sería intentar incidir, mediante determinados ritos protagonizados por un mago o hechicero, en la evolución de los acontecimientos para garantizar que resultaran finalmente propicios. Más tarde surgirían las religiones (una suerte de mitologías que explicarían quien originó la vida, así como las leyes y liturgias que gobiernan su mantenimiento).

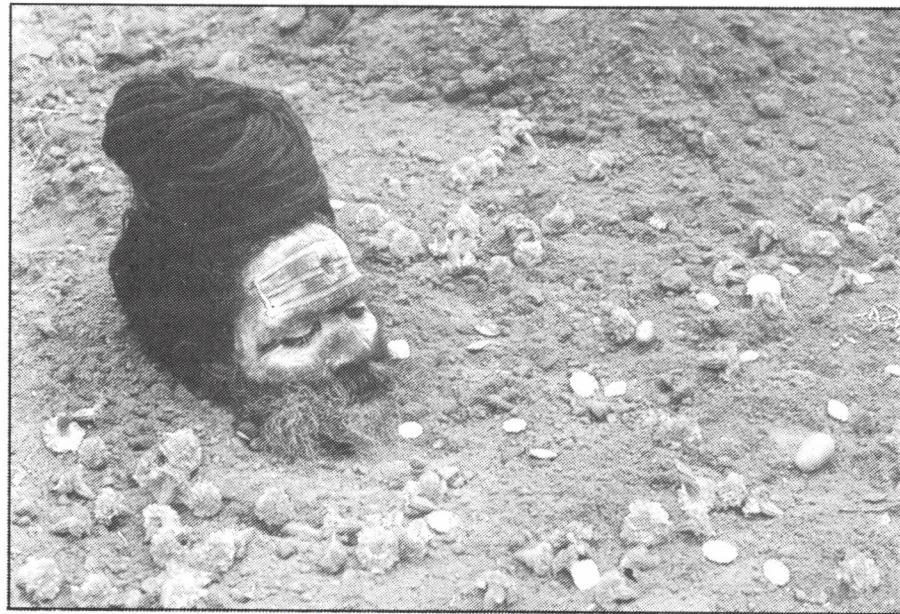
Nos gustaría en este artículo abordar a grandes rasgos el tema de la religión en las culturas orientales, y sus relaciones con el entramado social en el que se han tenido que desarrollar, para sacar conclusiones en comparación con lo que aquí conocemos.

Hablar de religión en Asia, es tener que hablar de la India, pues fue allí donde nacieron y se desarrollaron en primera instancia la mayoría de las religiones orientales.

HINDUISMO.-

Esta religión es la única entre las grandes religiones que carece de un fundador, y de un libro sagrado que le sirva de referencia única. Efectivamente no existe un cuerpo de doctrina unitaria, y cualquier vía puede ser adecuada para practicar el hinduismo (las peregrinaciones a los santos lugares, los ejercicios físicos y mentales que componen el yoga, los ritos de sacrificio...). Una de las constantes de esta religión es su inacabable abundancia de leyendas sobre seres míticos, forjadas durante siglos, en virtud de la enorme mezcla de culturas de los sucesivos pueblos que pasaron por el subcontinente indio. Así aparte de las divinidades más conocidas en Occidente, como Shiva o Vishnú, cuentan con otras paganas como Ganesha, dios de la buena suerte, representado por una cabeza de elefante sonriente.

Básicamente los elementos centrales del hinduismo son la creencia en la reencarnación, y por encima de todo el respeto a las tradiciones, lo que implica el sometimiento



Asceta hindú en reposo; las monedas y flores son ofrendas a su persona.

apunta a que a pesar que ese homínido es cada vez más inteligente no acierta a encontrar explicación a los fenómenos naturales que le rodean: No se conocían los mecanismos que ocasionaban la propia procreación de la especie humana, no existía explicación que justificara el paso del día a la noche, no se sabía porqué se producían fenómenos naturales como la lluvia o las mareas...



Monjas jainas con el velo sobre la boca para no atentar accidentalmente sobre la vida de los insectos.

a la estructura social de las Castas.

Cuatro fueron las castas originales, por este orden de preeminencia:

Brahmanes, sacerdotes.

Kshatriyas, guerreros.

Vaishyas, comerciantes.

Shudras, siervos o peones.

Cada casta está subdividida a su vez en varias subcastas, situándose por debajo de ellas los parias o intocables.

Existen diferentes hipótesis acerca del origen de las castas. Se las relaciona en un primer momento con estructuras «gremiales», con diferencias sociales de tipo económico, e incluso con hipotéticas diferencias raciales. Lo cierto es que a pesar de la prohibición formal de discriminaciones existente en la Constitución India, las castas siguen subsistiendo, aunque ahora se hayan transformado en algo parecido a las clases sociales, tal y como las conocemos en Occidente.

Efectivamente de los más de 900 millones de habitantes que tiene la India, su inmensa mayoría es hinduista, y sigue fiel a las tradiciones. Una de las pocas evidencias del mantenimiento de las castas en sentido estricto es la ceremonia de la boda, que debe realizarse obligatoriamente con una persona de la misma casta, y con una suficiente compatibilidad astrológica, para que el matrimonio sea consentido socialmente.

Otra «curiosa tradición» que ha pervivido durante siglos ha sido la costumbre de quemar viva a la viuda a la vez que se incineraba el cuerpo del marido muerto. Parece ser que en zonas rurales todavía se respeta esta tradición. Y otra «salvajada» bastante arraigada que parece que se mantiene, también en zonas rurales, es la de asesinar a las hijas en el momento del nacimiento, al considerarlas una carga improductiva, a las que posteriormente

hay dar dote con ocasión de la boda... Costumbre que no ha sido exclusiva de la India, ya que en otras zonas de Asia, como China, ha estado bastante arraigada también.

A título de curiosidad, apuntar que los nazis tomaron un símbolo masivamente utilizado por la religión hinduista, denominándole cruz gamada, para reivindicar su carácter «ario», es decir, indoeuropeo, que es el origen remoto de los pueblos europeos actuales.

BUDISMO.

Sidharta Gautama, conocido posteriormente como Buda, vivió en el Norte de la India en el siglo VI a. C. Su doctrina parte de la constatación de que «todo es dolor», de que el hombre se encuentra rodeado de sufrimiento, de enfermedad, de muerte.

Buda sitúa el origen del sufrimiento en el «deseo de vivir», en el desear cosas de la vida, sin entender que no pueden ser conseguidas. Por lo que el sufrimiento cesa cuando se suprimen los deseos, las aspiraciones de la vida.

Para aliviar el sufrimiento que provoca la inevitabilidad de la muerte, Buda asume el principio hinduista de la reencarnación, con lo cual afirmó liberar a la Humanidad plenamente de todas las causas que originaban el sufrimiento.

Podemos coincidir con el pensamiento budista en que si pretendes una vida donde sólo aspires a conseguir multitud de cosas materiales, como sucede en el entorno donde existe la llamada «sociedad de consumo» que genera multitud de necesidades y aspiraciones auténticamente artificiales, eso va a conducirte fácilmente a la frustración, a la insatisfacción. Sin embargo, la etapa siguiente del pensamiento budista es típicamente religiosa y exige la muerte del yo individual, para poder alcanzar el nivel superior del Nirvana, esto es, el budismo propugna como todas las religiones la inacción, la resignación, la negación de la iniciativa personal, la «inutilidad» de combatir las estructuras sociales en vigor... Criterios que de haber sido seguidos fielmente por toda la humanidad nos habrían mantenido en la Edad de Piedra.

Más tarde, con el paso del tiempo el budismo acabaría escindiéndose en diferentes escuelas, alcanzando una notable influencia en el sureste asiático, y el extremo oriente, a la vez que perdía espacio en la India, su lugar de nacimiento.

El budismo ha sido una religión desconocida en Occidente hasta que en los 60 hubo una moda de esoterismo, se volvió la vista hacia Oriente, y fue a partir de entonces cuando las religiones orientales empezaron a conocerse, primero en EEUU, y luego en Europa, (incluso llegándose a crear sectas orientalistas como los Hare Krishna, al calor de esa moda).

Ha sido «curioso» como últimamente les ha dado a casi todos los lamas por reencarnarse muy lejos de sus lugares de origen, por ejemplo en EEUU, o en las remotas alpujarras granadinas, obviamente para favorecer la extensión de su iglesia en Occidente. Extensión a la que

no se ha puesto ninguna traba institucional, a pesar de la competencia que podía hacer a las iglesias cristianas, bien al contrario se les dado mucha cancha en los medios de «desinformación», y es sencillo entender porqué.

El penúltimo ejemplo de la fácil resonancia que está encontrando el budismo es la publicación de un disco de oraciones con arreglos «nueva era» que promete ser un superventas, apadrinado en la sombra por el también budista Leonard Cohen.

JAINISMO.-

El fundador de esta religión hindú fue Mahavira, un contemporáneo de Buda; sin embargo, parece ser que ambos hicieron todo lo posible por no encontrarse durante su vida.

Jainismo y Budismo tienen cosas en común: Surgieron como movimientos contra el inmenso poder de los sacerdotes (brahmanes), y contenían reacciones contra el sistema de castas, o mejor dicho se apoyaban en castas diferentes a la de los poderosos brahmanes. En el caso del jainismo consiguieron una importante influencia entre la casta de los comerciantes.

El jainismo es la creencia más ascética, la de preceptos más estrictos: Sus mandamientos son no dañar a ningún ser vivo, no mentir, no robar, continencia sexual, y no estar apegado a los bienes del mundo. Pero su mandamiento central es el no ser violento contra ningún ser vivo, por lo que ningún jainista puede ser agricultor, para no dañar a los animales que viven en la tierra, siendo por tanto vegetarianos estrictos.

Los jainistas forman una influyente comunidad de 3 millones de fieles en la India, integrantes de la casta de los mercaderes, esto es, comerciantes, joyeros, banqueros... Pues sorprendentemente sus rigurosos preceptos no les impiden prácticas como la especulación, la inversión en Bolsa o la apropiación del trabajo ajeno.

A la hora de hablar de la religión en otras extensas zonas de Asia, como China o Japón, habría que indicar en primer lugar que el budismo para poder «vender» en otras latitudes fuera de la India tuvo que adaptarse a los gustos e inclinaciones de los nuevos países a los que viajaba, dando como resultado formas finales diferentes a la tradición inicial.

TAOISMO.-

Aún antes de la propia configuración del Taoísmo como religión existía una larga tradición en China que recogía el principio dual del yin y el yang. Se creía que todo objeto natural estaba sometido a la influencia de dos fuerzas, una positiva y otra negativa. El Yang, era activo, cálido, luminoso, masculino; mientras que el Yin era pasivo, frío, oscuro, femenino.

Se sitúa el nacimiento del supuesto inspirador de esta escuela religiosa, Lao-Tse, en torno al año 600 a. C.

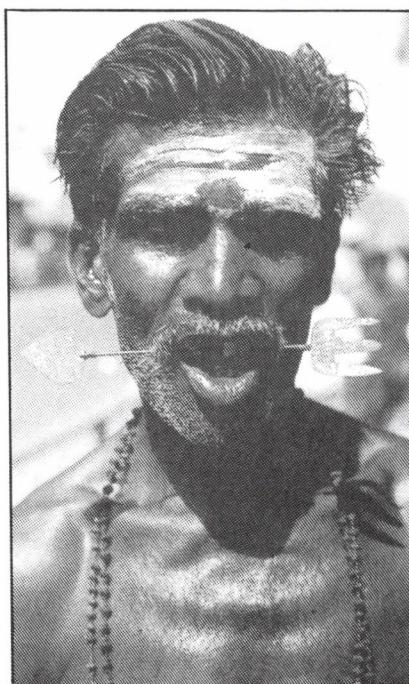
Fue el culto practicado por los emperadores de China, ya unificada, allá por la Edad Media, con especiales celebraciones coincidentes con los solsticios de verano y

de invierno. El emperador, tenía rango de «Hijo del Cielo.» Se fomentaba un culto a la familia, y los antepasados, como célula de la sociedad jerarquizada en su conjunto.

En una primera época, por ejemplo, tal y como recoge E. O. James en su libro «Historia de las religiones», se exigía que un señor feudal muerto fuera acompañado a la tumba por sus servidores, que más tarde fueron sustituidos por animales.

El taoísmo proponía como modelo la adopción de una vida contemplativa, quietista, de inacción.

Así como impulsó la búsqueda de toda clase de medios mágicos (por ejemplo, la alquimia) para obtener la inmortalidad.



Penitente tamil.

La importancia de esta tradición religiosa, así como la del Confucionismo que veremos ahora, no estriba en su mensaje directamente religioso. El libro Tao-Te-King escrito por Lao-Tse es un escrito oscuro, enigmático, ininteligible; e insistimos que la influencia principal de ambas escuelas fue la de formar un sustrato que diera identidad propia al naciente nacionalismo chino.

CONFUCIONISMO.-

En el año 551 a. C. nació en la provincia china de Shangtung Confucio. La intención de este personaje era de tipo moral, desvinculándose desde el primer momento de cualquier pretensión religiosa. A Confucio se le representa como un inculcador de principios de la «conducta recta, el buen gobierno y un profundo respeto por el orden social establecido.»

El primer deber de todo hombre sería el honrar a sus padres, modelo de la relación de sumisión gobernantes-súbditos, deber sagrado que imponía la propia tradición.

Las masas, afirmaba Confucio, «se pliegan a la vo-

luntad de quienes están por encima de ellas», insistiendo en sus criterios de respeto y mantenimiento del orden social imperante.

Fue a raíz de su muerte cuando se comenzó a venerar al «Sabio», para acabar por elevarle a un rango divino, con toda la parafernalia posterior de ofrendas, adoración...

SHINTOISMO.-

Debo reconocer que cuando pretendía escribir este artículo no sabía nada acerca de esta escuela religiosa japonesa llamada Shintoista, simplemente sospechaba que debió haber favorecido el culto a la figura del emperador, así como las sucesivas ambiciones imperiales japonesas en Asia. La documentación que he encontrado al respecto ha confirmado plenamente mis sospechas iniciales.

Parece ser que los antecedentes del shintoismo se sitúan en un culto animista de la naturaleza y de la fertilidad muy arraigado, en el que el objeto preeminente del panteón era el sol. Se creía que el volcán Fujiyama era la representación de una diosa, y que las estrellas, nubes, mares y vegetación eran seres animados, y merecedores de veneración. Hasta aquí su lado bucólico.

El mito shinto hace una distinción entre el «reino de lo visible» y el «dominio de lo invisible», recalando que el objeto central del culto oficial shintoista es el primero, es decir los aspectos sociales y políticos, frente al lado oculto y místico de la religión que dice no interesarle.

De manera que la diosa suprema Amaterasu, la diosa del sol, dejó asegurado su dominio del mundo a través de la figura del Mikado, el emperador, descendiente directo suyo. El Estado japonés se instituyó por un mandato divino, que le confirió superioridad sobre los demás, conformándose así un gobierno teocrático de talante absolutista con capacidad, incluso, para imponer poderosas sanciones sobrenaturales.

Consecuentemente con todo ello la lealtad total a la figura del emperador era el primer deber de los súbditos, así como la asistencia a las ceremonias celebradas en los santuarios shinto, que se hizo obligatoria para todos los ciudadanos, budistas y cristianos incluidos, ya que se trataba de un deber patriótico.

El perfecto ensamblaje entre política imperialista japonesa, y culto religioso shintoista es ejemplificador del papel jugado por todas las religiones en general.

Sin ánimo, ni espacio para extendernos, si conviene señalar una constante de la historia más reciente de Asia, que ha sido la tendencia a constituir Estados Confesionales. Si ya de por sí el Estado es un entramado de instituciones represivas, cuando adquiere un carácter confesional o teocrático, se convierte en especialmente excluyente e inquisidor hacia todo aquello que salga de sus esquemas.

Fue bajo ese parámetro que, por ejemplo, durante el advenimiento del proceso de independencia de la India, el imperialismo británico influyó sobre la importante comunidad islámica para que constituyeran un estado

confesional propio, propiciando el odio, y el enfrentamiento directo entre hindúes de diferente religión, dando lugar a la división del gigantesco territorio indio en dos estados: La India, y Paquistán (con mayoría islámica), dividido a su vez aberrantemente en dos partes, la Oriental y la Occidental, separadas geográficamente por 2.000 km., y por multitud de diferencias, y teniendo en común exclusivamente el islam.

Similar origen del problema subsiste en otros enfrentamientos intercomunitarios, por ejemplo, el problema de los tamiles en la isla de Sri Lanka (antiguo Ceilán). Sucesivas migraciones fueron llegando a lo largo de la Historia desde la zona más meridional de la India, llamada Tamil Nadu, hacia la parte norte de Sri Lanka, constituyendo actualmente los tamiles una comunidad hinduista que integra al 20% de la población total, frente a la mayoría budista. Los independentistas tamiles, especialmente violentos, en su lucha por instituir un Estado Confesional propio, llegaron a asesinar durante una campaña electoral al mismo Rajiv Gandhi. (Ya de sabe que quien asesina en nombre de su dios obtiene todo tipo de bendiciones por parte de su iglesia).

Parte del mismo problema afecta a la comunidad Sikh. La secta sikhs surgió en torno al año 1.500 cuando su fundador, el gurú Nanak, pretendió fundir elementos provenientes del hinduismo y del islam. Desde ese momento la comunidad sikh (que se caracteriza por ser bastante tolerante) ha sufrido una histórica persecución tanto por parte del islam como del hinduismo que la han visto como una amenaza. Actualmente cuentan con unos 20 millones de fieles, y son mayoría en el Punjab, uno de los estados hindúes más rico, pretendiendo algún sector de ellos constituir un estado confesional propio en esta región.

En definitiva, si para todos los Estados (pasados, presentes y futuros) la religión ha sido, es, y será una auténtica bendición que ha contribuido enormemente al sometimiento de las gentes, hasta el punto de hacerse célebre la frase de Voltaire que decía que «si Dios no existiera habría que inventarlo»; sin embargo, para los pueblos la religión ha sido, es, y será un auténtico «opio» que busca su adormecimiento, su resignación.

En nombre de la religión se han cometido las más grandes masacres de la historia (ej. las cruzadas, la formación de todos los imperios coloniales...). Y aún hoy en día sigue resultando monstruoso que en nombre de cualquier religión se siga cortando el clítoris, y cosiendo los labios vulvares a miles de adolescentes en África, aún hoy en día es especialmente dramático que haya centenares de mujeres encarceladas en países islámicos, bajo la simple acusación por sus maridos de maldecir al islam, barbaridades apadrinadas por ejemplo por la «liberal» Benazir Bhutto...

Efectivamente es un «insulto para la inteligencia» que en nombre del paraíso futuro se sigan apoyando el sufrimiento masivo y la barbarie por parte de todas las religiones habidas y por haber. ★ César Barreales

LA INSUMISIÓN Y EL IDEAL CRISTIANO

«Un hombre se volvió religioso y preguntó al sacerdote que podía hacer para ser merecedor de su nuevo estado. El sacerdote le dijo: «Imita a Nuestro Padre que está en los cielos, aprende a ser como Él». El hombre estudió la Biblia con diligencia de forma completa y comprensiva, y luego de haber agradecido al cielo la guía recibida, inició sus imitaciones. Hizo caer a su esposa por las escaleras, se rompió la columna y quedó paralítica de por vida; traicionó a su hermano colocándolo en manos de un estafador que le robó todo cuanto poseía y lo dejó en un asilo; inoculó parásitos intestinales a uno de sus hijos, la enfermedad del sueño a otro, y gonorrea al otro; suministró la escarlatina a una de sus hijas, de modo que llegó a la adolescencia muda, ciega y sorda de por vida; y después de ayudar a un bribón a seducir a la otra, le cerró la puerta en la cara y la hija murió maldiciéndole en un burdel. Luego se presentó al sacerdote, que le dijo que ésa no era la forma de imitar al Padre Celestial. El converso preguntó entonces en qué había fallado, pero el sacerdote cambió de tema y le preguntó qué tiempo hacia en su pueblo». Mark Twain «Cartas desde la Tierra».

En Octubre, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal española, es decir, la congregación de los obispos, emitió una nota oficial que dejaba zanjada la posición de la jerarquía católica en relación al tema de la insumisión. Aunque los obispos reconocen la «bondad» de alguno de los objetivos del movimiento de insumisión, rechazan categóricamente la ilicitud que representa el «quebrantamiento deliberado y frecuentemente programado, de la legislación de un Estado de derecho». Para más abundancia, continúan afirmando que la insumisión no es una conducta acorde con el Evangelio y la doctrina cristiana. En cambio consideran una actitud noble y socialmente útil la dedicación temporal al Ejercito y a la preparación militar.

Con ello se acalla a elementos «progresistas» del Episcopado (Osés, Bellido y Echarren, obispos de Huesca, Jerez y Canarias, por ejemplo) y a sacerdotes o cristianos de base que han suscrito documentos de apoyo a insumisos concretos o han alzado su voz alabando la insumisión como valor específicamente acorde con el espíritu cristiano. Se ha llegado a alentar que jóvenes católicos se declaren insumisos atendiendo a escrupulos religiosos antimilitaristas.

A partir de aquí se podría aludir al práctico monopolio que los elementos más reaccionarios ejercen sobre las más altas instancias de la jerarquía católica (comenzando por el propio Papa). También se podría traer a colación la fuerte y tradicional unidad que en nuestro país ha existido entre las instituciones religiosa y militar (hasta el punto de que aún hoy innumerables sacerdotes ejercen los dos oficios con su correspondiente graduación, que llega hasta la de general). Esta unidad resultó sólidamente reforzada durante la dictadura del sanguinario beato general Franco.

Sin embargo, la realidad es que nadie tiene por qué extrañarse de este posicionamiento de la Iglesia Católica ante un tema de actualidad como es el de la insumisión. Históricamente la Iglesia jamás ha sido vanguardia de idea progresista o novedosa cualquiera; todo lo contrario, ha constituido la pura esencia de la reacción y su bunker más importante. Así, cuando la Iglesia reconoce el derecho de los obreros a asociarse es porque ya se ha impuesto en todas partes y para contrarrestar la creciente influencia de las organizaciones socialistas; en todo caso abogará siempre por la obediencia y fidelidad a los «buenos patrones», rechazando la rebeldía y consagrando la resignación.

Lacras sociales como la esclavitud y la pobreza no son atacadas desde la Iglesia sino hasta época reciente, de for-

ma muy tímida y siempre desde la óptica del opresor. No es el esclavo quien tiene que luchar por su libertad sino que, en todo caso, esta debería ser graciosamente concedida, como caridad, por el amo. Resulta curioso que uno de los hombres más denostados por la tradición cristiana, el emperador romano Nerón, prohibiera la participación de esclavos en los espectáculos circenses con fieras o nombrara un juez especial que atendiese las quejas de los esclavos ante sus amos. La crueldad que se atribuye a este personaje parece más que nada motivada por el hecho de ser el primer emperador que pone fuera de la ley a una secta acusada de intolerancia y fanatismo (la sociedad romana, eminentemente civil, evita los conflictos religiosos con la mayor flexibilidad y tolerancia en ese campo, por ello ve al cristianismo socialmente peligroso dado su carácter ferozmente excluyente). Las persecuciones a los cristianos de la época (mucho menos sanguinarias de lo que se nos ha dicho) constituirán la base propagandística de una formidable mentira histórica, la de que la Iglesia cristiana, como adalid de los humildes y desposeídos, se enfrentó a los poderosos. Más cierto es que las diversas instituciones de la Iglesia explotarán durante siglos el trabajo de ingentes multitudes de esclavos y de siervos. El hecho es que ni tan siquiera en el Nuevo Testamento o Evangelios Jesucristo se pronuncia o toma postura sobre la esclavitud, simplemente la acepta como un hecho natural; y en cuanto a la pobreza recomienda paciencia y como única solución la entrada a «la otra vida», a la que hay que acceder desde la muerte.

De forma reiterada, la Iglesia católica ha buscado como vía de penetración y consolidación la conversión o el favor de los poderosos y gobernantes, estos, a su vez, la han considerado un útil aliado por su mensaje secular de paciencia y resignación (la salvación no se encuentra en esta vida). Cuando las ocasiones han sido favorables la Iglesia ha puesto en pie estados teocráticos que han exterminado a otras religiones. El poder, en fin, ha sido el trampolín predilecto de la Iglesia para su expansión y la imposición de las doctrinas mas reaccionarias.

Por eso, la insumisión, como cualquier otro movimiento que llame a la rebeldía y al enfrentamiento es intrínseca y esencialmente opuesto al espíritu cristiano, cuyo cuerpo de doctrina se basa fundamentalmente en la sumisión a los poderes establecidos (sean de índole terrenal o espiritual) y el acatamiento de las leyes. No debemos olvidar que la imagen predilecta por antonomasia de la Iglesia cristiana, desde su mismo origen, es la de un ordenado y pacífico rebaño.★

MOVILIZACIONES EN FRANCIA

UN EJEMPLO A SEGUIR

Las movilizaciones de Noviembre y Diciembre del año pasado en Francia contra las medidas que pretendía implantar el Gobierno para reducir el gasto público constituyen un ejemplo a seguir. Tras muchos años perdiendo conquistas y poder adquisitivo, sin oposición por parte sindical, los trabajadores públicos franceses se han movilizado contra los recortes de los derechos sociales.

Allá por el mes de Octubre de 1995 se empezó a gestar lo que posteriormente ocurriría en Noviembre y Diciembre. El día 9 se ponen en huelga los estudiantes de ciencias de la Universidad de Rouen. El día 10 hay una jornada de huelga general de funcionarios que fue ampliamente seguida. Numerosos funcionarios se manifiestan por todo el país (500.000) en defensa de sus derechos. El día 25 se produce la primera huelga de ferroviarios contra el plan Estado-SNCF.

Hacia finales de Octubre, Chirac anuncia que la reducción del déficit público es para él prioritaria y que donde se va a ejercer un mayor rigor en el control del gasto es en lo sanitario, anunciando una reforma de la Seguridad Social. Anteriormente, durante la campaña electoral, había afirmado lo contrario: primero el relanzamiento de la economía; después el saneamiento del gasto.

El 30 de Octubre los estudiantes de Rouen consiguen del Gobierno un compromiso de aumento de 6 millones de francos y, por ello, se anula una manifestación que se iba a celebrar en París.

El 31 de Octubre ocho sindicatos lanzan un manifiesto, más bien un catálogo de generalidades que concilia todas las posturas, sobre la Seguridad Social, en el que aceptan implícitamente la necesidad de su reforma. Y anuncian movilizaciones para el 14 de Noviembre.

Hasta esa fecha se suceden anuncios del Gobierno sobre la reducción del déficit y cómo realizarla (Aumentos de las cotizaciones, aumento del tiempo de cotización de los funcionarios, etc.). A la vez, el movimiento estudiantil iniciado en Rouen se extiende a todo el país, demandando más profesores en las Universidades y un aumento del dinero empleado en la enseñanza universitaria.

El 10 de Noviembre la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT) y otros sindicatos aceptan que se amplíe el periodo de cotización de los funcionarios para la jubilación, siendo esto rechazado por los demás sindicatos. Fuerza Obrera acepta el 12 de Noviembre el aumento de los descuentos para cubrir la deuda ante la promesa de que no se realizarán elecciones a los consejos de administración de las Cajas de la Seguridad Social, donde controla la gestión junto la patronal CNPF. Esta promesa y la amenaza de la CNPF de que, de no aceptar FO las reformas, la

patronal se aliará en la Seguridad Social con la CFDT. El día 13 FO llama a una huelga general para el día 28 de Noviembre.

El 14 de Noviembre se produce la primera huelga general, aunque la movilización es más débil que la del 10 de Octubre de los funcionarios. Al día siguiente el primer ministro Juppé presenta su plan ante el Parlamento. Este es:

- Aumento de las cotizaciones de enfermedad y jubilación.
- Ampliación del periodo de cotización de los funcionarios.
- Generalización del talonario de salud para limitar el número de consultas.
- Un aumento del 0'5% en las cotizaciones para pagar la deuda.

Además, los directores de las cajas serán nombrados por los directores de las tres grandes cajas (enfermedad, jubilación y familia), siendo estos elegidos a su vez por el Consejo de Ministros. Una verdadera declaración de guerra a FO, que dice: «Es el fin de la Secu (seguridad social)». Ante este plan, 7 sindicatos de funcionarios convocan una huelga general para el día 24 de Noviembre. Los dirigentes de la CFDT declaran que «la reforma va en el buen sentido». La CGT se une a esta convocatoria.

El 17 de Noviembre se conoce el contrato entre el Estado y la SNCF (los ferrocarriles): las regiones deberán gestionar las redes locales de la SNCF. El 20 de Noviembre, el ministro de Finanzas anuncia una posible supresión del descuento del 20% en el impuesto de la renta de los trabajadores.

La coordinadora estudiantil estatal consigue que se manifiesten en París 100.000 estudiantes. Estos exigen 2.000 millones de francos para la enseñanza.

Numerosos sindicatos de los servicios públicos llaman a la huelga del 24. También los estudiantes convocan a la huelga de ese día. La jornada resulta un éxito: entre 500.000 y un millón de personas en la calle en toda Francia. Los ferroviarios llaman a proseguir la huelga, al menos 24 horas más. Nuevas facultades son ocupadas.

EL 28 de Noviembre, quinto día de huelga de los ferroviarios, se pone en huelga la RATP (metro y cercanías de París). La jornada convocada por FO, con la participación de CGT y FSU, tiene menor éxito que la del día 24, pero no es ridí-

Internacional



Concentración de estudiantes: "En recuerdo de la educación nacional".

cula: 50.000 personas en la manifestación de París.

El 29 de Noviembre cien «expertos» de izquierda, próximos al Partido Socialista, publican un manifiesto apoyando el Plan Juppé. Las huelgas se extienden: séptimo día de huelga en la SNCF, la mitad de los centros de correos paralizados, la RATP paralizada, EDF-GDF (electricidad y gas) con una fuerte participación en la huelga, etc. El RPR, partido gaullista, llama a levantar comités de usuarios contra las huelgas.

En los primeros días de diciembre CFDT llama a la huelga, la CGT y FO a su generalización. Se presentan numerosos preavisos de huelga en muchos sectores. Se convoca una jornada de lucha para el día 5. Se publica un sondeo en el que el 62% apoya a los huelguistas. Frente a los intentos de enfrentar a los trabajadores con los «usuarios», estos apoyan plenamente la justicia de las reivindicaciones.

El 4 de diciembre, los sindicatos llaman a la huelga indefinida en France-Télécom. También en Hacienda y en la Educación. El ministro presenta a los estudiantes un nuevo plan (ya van cuatro): 369 millones suplementarios y la creación de 4000 empleos. La CGT exige la reti-

rada del plan Juppé.

El día 5 acude un millón de personas a las manifestaciones organizadas en toda Francia. La huelga se endurece. Arranca en la educación; la CGT habla de la «generalización de la huelga» más que de «huelga general». No quieren lanzarla en el sector privado. Los huelguistas de EDF pasan a los particulares a la tarifa nocturna en diferentes ciudades. La mayoría de las universidades juzgan insuficiente la oferta del ministro. Se publica un manifiesto de apoyo a los huelguistas.

El día 6 Juppé mantiene las reformas pero acepta negociar con los sindicatos. Solamente la CFDT acepta. Los transportes de las regiones entran en huelga. Al día siguiente la movilización es impresionante. Más de un millón de manifestantes. Los mineros del carbón se enfrentan duramente a la policía. Los trabajadores de la industria privada se van uniendo al movimiento. La CGT lanza una llamada para el 12.

En los días previos a la jornada del día 12 Juppé acepta una reunión con los sindicatos. Estos mantienen la movilización. A la convocatoria de CGT se han unido FO y FSU. La huelga se extiende a los hospitales.

La jornada del día 12 supone otro éxito. Dos millones de manifestantes. Cada vez hay más trabajadores de empresas privadas en las manifestaciones. Campesinos también. La patronal teme que los trabajadores se sumen al movimiento de los trabajadores públicos. Tras este éxito los sindicatos CFDT, CGC y CFTC llaman a la vuelta al trabajo. CGT, FSU y FO mantienen la convocatoria para el día 16. Se suceden las acciones: bloqueo de carreteras, secuestros de directivos, ocupaciones de locales, ...

las medidas que suponen el desmantelamiento del Estado del bienestar, medidas preconizadas en base al tratado de Maastricht, a la competitividad. Y, además, han contado con la simpatía y el apoyo del resto de trabajadores, que veían en ellos los últimos defensores de las conquistas sociales, a pesar de la manipulación de los medios y las llamadas a los «usuarios».

La victoria no ha sido total por la negativa de los sindicatos a extender la huelga al sector privado, negativa a



El Boulevard de la Bastille, abarrotado por los manifestantes.

El 15 de diciembre, a pesar de la llamada a la vuelta al trabajo, siguen las movilizaciones: correos, ferrocarriles, donde sólo un 10% ha votado por la reincorporación, la RATP, etc. El Gobierno fija para el día 21 la reunión con los sindicatos para hablar del empleo (no se hablará de la Seguridad Social). La patronal indica que no acudirá.

El día 16 hay menos manifestantes, pero todavía son millón y medio. El día 17 de diciembre comienza la vuelta al trabajo, aunque todavía continúan las luchas en algunos sitios unos días más. Juppé rechaza tratar de los salarios en la reunión del día 21. En las universidades también vuelven a clase.

Aunque los trabajadores en huelga no consiguieron todas las reivindicaciones, sí lograron hacer retroceder algunas medidas (retirada del plan SNCF y de las modificaciones en algunos regímenes de la Seguridad Social). Otras medidas se han logrado aplicar en base a la «negociación» con los sindicatos.

Sin embargo, las movilizaciones francesas del año pasado no han dejado sensación de derrota. Todo lo contrario. Tras muchos años de pérdidas de derechos y de poder adquisitivo, sin ofrecer resistencia y con la colaboración de los sindicatos mayoritarios, los trabajadores de los servicios públicos han expresado su oposición a todas

llamar a una huelga general. Y es que los sindicatos intervinieron en la movilización a remolque de los acontecimientos o por sus propios intereses. Así, FO llamó a la huelga por el temor a perder su poder en la gestión de la Seguridad Social. La CFDT, si bien estuvo con los convocantes de la primera jornada (14 de Noviembre), por su pretensión de aparecer como un sindicato «negociador» no llamó a la huelga hasta que se vio rebasada por los hechos. Los sindicatos fueron rebasados porque no existió un órgano de coordinación estatal. Las movilizaciones fueron llevadas por las bases, los militantes. Las Asambleas de huelguistas, sindicados y no sindicados, decidían directamente sobre las movilizaciones y se coordinaban unas con otras según sus iniciativas. Esta gestión democrática, por la base, impidió toda maniobra o manipulación.

Hay que saludar que se empieza a responder a los ataques de los Estados y las patronales. Han empezado en Francia; los alemanes ya empiezan a reaccionar. En Francia se anuncian nuevos ataques, que seguramente serán respondidos, ya que los trabajadores no están desmovilizados ahora. Aquí, en el Estado español la clase obrera está desmovilizada y el nuevo Gobierno ya está anunciando medidas similares a las que se intentó adoptar en Francia. ★

Desde Nicaragua

CARTA DE LA SOLIDARIDAD N° 0

Queridos amigos/as solidarios/as con la realidad de Nicaragua y de los pueblos centroamericanos e indo-afro-latinoamericanos:

Ante todo, ¡reciban un cordial saludo solidario desde tierra nica, tierra de sufrimiento y esperanza de cambios estructurales!

En primer lugar, quería explicarles en qué consiste esta iniciativa que hoy comienzo. Surge de algo que venía pensando desde hace tiempo. La cuestión es de mantener un espacio abierto informativo sobre las realidades de Nicaragua. Un espacio **alternativo**, pues los medios de comunicación internacionales, o no dan ninguna información sobre Nicaragua, o bien lo hacen desde los intereses de las grandes multinacionales de la comunicación, del poder político y económico dominantes.

Este es un intento muy sencillo, muy pobre tal vez, pero que ojalá pueda representar una iniciativa oportuna para todos/as los/las que acompañan de cerca, con simpatía, la situación de cada pueblo de la América Central. Básicamente me voy a referir a la situación de Nicaragua, que es donde vivo, aunque puedo de vez en cuando aportar alguna que otra información de corte más centroamericano.

Sé que no es ésta una idea totalmente original. Ya hay antecedentes de este tipo de comunicación por medio de varios hermanos nuestros. También en otros contextos. Pero es un «género literario» que bien vale la pena extender y multiplicar. Desde esta pobre Nicaragua, les invito a ustedes a que también publiquen y extiendan sus experiencias solidarias, ahí mismo donde están. ¡Tenemos que crear redes alternativas!

En segundo lugar, quisiera decirles que el objetivo de estas breves páginas es de aportarles datos y análisis **desde acá y desde los intereses de las mayorías populares**. Los medios de comunicación oficial únicamente se refieren internacionalmente a estos países cuando hay terremotos, violencia, golpes de estado, guerrillas o cualquier catástrofe natural o social. Pues bien, la idea es de proporcionarles a ustedes material informativo de primera mano (sin intermediarios), que les pueda servir para fundamentar sus opiniones políticas, sus análisis y su trabajo solidario con estas tierras. En todo caso, van dirigidas a cuantas personas están interesadas en una visión un tanto más crítica de la realidad latinoamericana. Espero que resulte.

En tercer lugar, quisiera decirles que intentaré hacer un análisis de la realidad (que es más bien de coyuntura, pero que engloba también análisis estructurales). La frecuencia: tal vez bimestral, vamos a ver, porque el tiempo que tenemos acá es muy poco, pero lo hago con el

mayor de los cariños para gente solidaria como ustedes. Tiempo «perdido» así es muy fructífero. Forma parte del compromiso que tenemos con estos pueblos y del privilegio de acompañarlos en estos momentos de su historia.

Intentaré realizar un análisis de tipo «objetivo», fijándome en los aspectos económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos (a quien no le interese alguno de estos aspectos, que se lo salte). Pero buscaré también algún aporte más «subjetivo», más personal o literario. Como va dirigida a gente de proveniencia muy distinta, cada uno/a que tome lo que más le interese. Estoy pensando en algo más breve que hoy: de dos a tres páginas.

Finalmente, una advertencia. En estas páginas no hay derechos de autor. Así que se recomienda hacerlas lo



más públicas posibles, fotocopiando, editándolas, discutiéndolas con gente amiga, citando aquellos puntos que más interesen, difundiéndolas. Tengo además la intención de utilizar, con el tiempo, medios informáticos, para su mayor divulgación. Sobra decir que estoy abierto a cuantas sugerencias, críticas, observaciones, etc., me quieran hacer, para mejorar y potenciar estos modestos análisis. Perdonen las múltiples fallas que puedan tener. Sepan, eso sí, que lo hago con el mayor cariño y solidaridad con ustedes. Practiquemos la **intersolidaridad**. En estos tiempos de globalización neoliberal, hagamos de la comunicación un espacio de avance de los más empobreci-

dos/as y excluidos/as por el Sistema dominante de muerte.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD NICARAGÜENSE

1. Nicaragua se encuentra en una situación bien difícil y complicada. Carece hoy día de un adecuado sistema productivo que pueda levantar económicamente al país. Algunos indicadores sociales son muy negativos y desesperantes. Según un estudio sobre la pobreza, que tiene la autoría del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y que fue realizado en junio del 94, el 74,8 % de las familias nicaragüenses vivía bajo niveles de pobreza. De ellas, el 43,6% se hallaban en la pobreza extrema o indigencia. El desempleo global (abierto y encubierto) se acercaba a un 60% de la población apta para trabajar, afectando principalmente a los jóvenes y a las mujeres (feminización de la pobreza).

Algunos otros indicadores son aún más severos en lo que se refiere al paro, señalando frecuentemente la cifra de un 70% de desempleo (es la cifra que se maneja). Dicho con otras palabras, la «epidemia de la pobreza» en Nicaragua revela que 7 de cada 10 nicaragüenses viven en la pobreza y 5 de cada 10 en la miseria. Con los actuales programas neoliberales, esta gente no tiene ninguna salida. El principal problema de Nicaragua en estos momentos es entonces que el modelo económico-social dominante no satisface las demandas de las mayorías.

2. Políticamente, nos encontramos en año de elecciones. Teóricamente, si no hay problemas mayores (no es seguro que no se interrumpa el proceso electivo: hay observaciones en este sentido) tendremos elecciones el próximo 20 de Octubre. El panorama político se presenta bastante confuso. Podríamos esquematizarlo así, según lo que aporta la analista MARÍA LÓPEZ VIGIL en sus análisis de coyuntura:

(1) Un proyecto continuista

Viene representado por el PRONAL (PROYECTO NACIONAL, comúnmente conocido como el «partido de la matracas»), cuyo líder sería ANTONIO LACAYO, yerno de la presidenta. El problema es que sobre él hay impedimentos legales, ya que es familiar de Dña. Violeta. Continuarían el mismo proyecto neoliberal y corrupto, aunque sin buscar grandes polarizaciones e incluso pactando con el FSLN.

(2) Un proyecto de ruptura

Representado por el candidato ARNOLDO ALEMÁN, de la ALIANZA LIBERAL CONSTITUCIONALISTA (PLC). Promete fiscalizar y «pasar cuenta» a las dos «piñatas» grandes de estos últimos tiempos en Nicaragua (los sandinistas fueron los hechores de la primera piñata, poco antes de entregar el poder a Dña. Violeta; de modo que no tienen las manos limpias). El gordo ALEMÁN es un candidato fascista, de tendencia somocista, pero con un buen arraigo popular, aunque su línea es de tipo populista. Su proyecto es rupturista y eso asusta a los de siempre, porque piensan que podía desestabilizar el país. Se piensa que

ALEMÁN está articulado con el grandísimo capital, entre otros el de los «gusanos» de Miami, que tienen interés en extender la ley HELMS-BURTON también a Nicaragua (nicaragüenses nacionalizados norteamericanos con propiedades confiscadas durante el período revolucionario). ARNOLDO ALEMÁN es el candidato que encabeza desde hace tiempo las encuestas y provoca el pánico de «todos contra Arnoldo», haciendo de la política «extraños amigos de cama»...

(3) Un Proyecto de corte más popular

Sería el representado por el Frente Sandinista. Sin embargo, es grande su crisis interna, aunque es el partido más fuerte. Su dirigente histórico, DANIEL ORTEGA, suscita no obstante sus antipatías en el ámbito de las y los sandinistas. También él se aprovechó de la piñata del 90, aunque no tanto como su hermano HUMBERTO. Pero la pregunta es si realmente el FSLN tiene un proyecto. No está claro qué podrían aportar a nivel de cambios en este país. Las recientes elecciones a nivel del partido para escoger a las y a los pre-candidatos, que prometía ser un amplio ejercicio de democracia desde la base, no resultó tan bien como prometía. Hubo enfrentamientos muy fuertes entre los candidatos, acusaciones feas de fraude hechas en público (algunas demostadas) y dejó serias dudas con respecto a la democracia interna del Frente. Lo más escandaloso fue todo lo que se tardó hasta dar los resultados para el precandidato a presidente (sólo había tres). Se dice que DANIEL ORTEGA ganó a VILMA NUÑEZ (representando a los sectores de los movimientos populares y de derechos humanos, una figura menos polémica que la de DANIEL) pero los resultados finales (dados extrañamente mucho tiempo después y estos datos eran teóricamente más fáciles de computar que los restantes) no han convencido a nadie en cuanto a su transparencia. Por otra parte, los acuerdos y mutuos intereses entre los sandinistas y el Gobierno CHAMORRO-LACAYO en estos últimos años levantan serias dudas de honestidad y sobre todo plantean serias dudas de que tengan ideas realmente creativas para solucionar los graves problemas del país.

(4) Un Proyecto de Centro

En esta situación! todo el mundo se quiere presentar como una opción de Centro. Es la «corrida hacia el Centro». El Centro es todo y no es nada, pero en estos momentos juega un papel de cierto atractivo para alguna gente. Este «proyecto» de Centro, si merece realmente este nombre, engloba a varios pequeños partidos. El problema es que también hay serias luchas de poder por figurar en este «proyecto» y por tener un puesto de importancia. Aquí podrían estar los Conservadores, los Liberales (no arnoldistas), el MRS de SERGIO RAMÍREZ (que tiene serias dificultades de alianzas, porque todo el mundo sospecha que son una especie de Frente encubierto y no ha logrado un apoyo de base realmente importante, pese a la significativa bancada en la Asamblea Legislativa dentro del Frente, antes de separarse), etc., etc.

Junto a este panorama más global han surgido últimamente algunas otras opciones:

(1) PAC

PAC son las iniciales de PABLO ANTONIO CUADRA, un reconocido literato, pensador y director del derechista periódico LA PRENSA. Este hombre representaría una candidatura de consenso frente al peligro público nº 1, que sigue siendo ARNOLDO ALEMÁN. No olvidemos la consigna de «todos contra Alemán». PABLO ANTONIO CUADRA es un hombre conservador y famoso, capaz de ganar apoyos populares. Sin embargo, en las últimas semanas este «globo sonda» se ha deshinchado. Todo el mundo empezó a lanzar sus «globo sonda» a ver qué pasa... Este no parece haber ganado todavía mucha altura...

(2) «ARRIBA NICARAGUA»

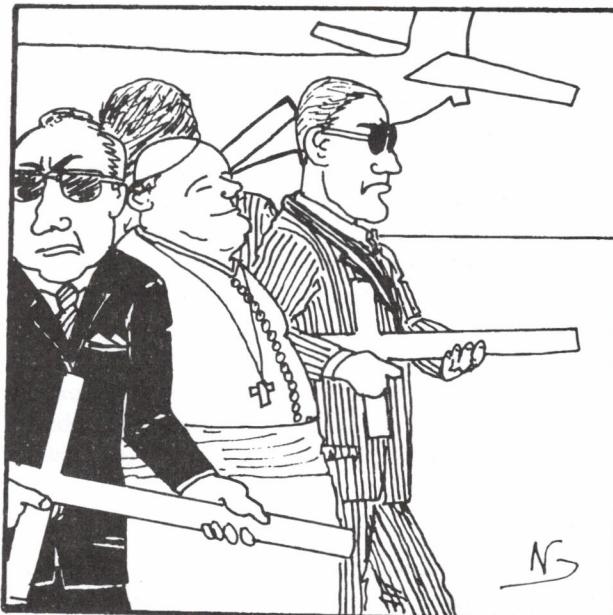
En estos últimos tiempos ha surgido con cierta fuerza este grupo político, que se define de Centro (¡cómo no!) buscando despolarizar la situación. Su representante es ALVARO ROBELO, un acaudalado hombre de negocios con pretensiones políticas. Cada vez es más «vox populi» que las ingentes cantidades de dinero que gasta serían todo un montaje de «lavado de narcodólares». Posee detrás un 'marketing' muy fuerte (en estos tiempos donde la política se convierte en un negocio, en una pura oferta de mercado)

Su discurso es de combate a la pobreza y en favor de la inversión extranjera (al igual que los proyectos del FMI y del BANCO MUNDIAL). De su papel en ascenso, podríamos concluir tres cosas: (1) Ofrece continuamente trabajo ya (con una gigantesca inversión extranjera detrás); (2) la campaña de desprecio que ha sufrido no le ha desgastado, sino todo lo contrario; (3) no ha jugado hasta ahora un papel político (y esto marca puntos en la actual situación de Nicaragua, dado el enorme descrédito de los políticos).

Su candidatura es un enigma. Tal vez esté jugando a la táctica del «fujimorazo»: candidato desconocido, que no se ha manchado con la política y que promete resultados y honestidad (con muchos dólares detrás para hacer una campaña fuerte en los medios de comunicación).

Bueno, hasta aquí el comentario político. Me quedo, como conclusión, con la frase de aquel campesino que le preguntaba hace poco a un representante del sistema electoral: «¿Usted cree que estas elecciones van a poder cambiar el sistema económico que sufrimos?»

3. Finalmente, una última palabra sobre la tan traída y llevada visita del Papa a Nicaragua. Todo fue montado acá como un gran «show» y con una idea obsesiva: había que acoger a Juan Pablo II extraordinariamente bien, para que resultara un acto de desagravio después de la famosa visita del 82. No hubo voces discordantes. Muy poquitos se atrevieron a hacer públicamente alguna medio-crítica. Más bien todos se sumaron al endiosamiento del gran personaje que nos visitaba, que fue mitificado hasta límites anecdóticos (era la suma de todas las perfecciones: sólo faltó decir que tal vez el Padre Eterno se



ría casi tan perfecto como el Papa...).

El desagravio no resultó por cierto nada barato (en torno a los 4 millones de dólares, dato difícil de poder confirmar). Fue un ingente acto de masas, donde el Papa no tuvo ni el más mínimo acercamiento al pueblo. Ni siquiera un encuentro con sectores populares, mujeres, campesinos/as, obreros/as, políticos, sindicalistas... Nada de nada. Nunca estuvo tan alejado del pueblo como de esta vez. Pero, eso sí, con muchas masas aclamándolo... a lo lejos.

Algo muy distinto fue su visita a la casa de Da Viota. Ahí sí que hubo encuentro, pero con la burguesía, que no tuvo el más mínimo recato en filmar todo sus besamanos con Su Santidad... Nada de encuentro con el pueblo. El pueblo sólo existió como masa, no como pueblo. No fue reconocido a nivel de sujetos.

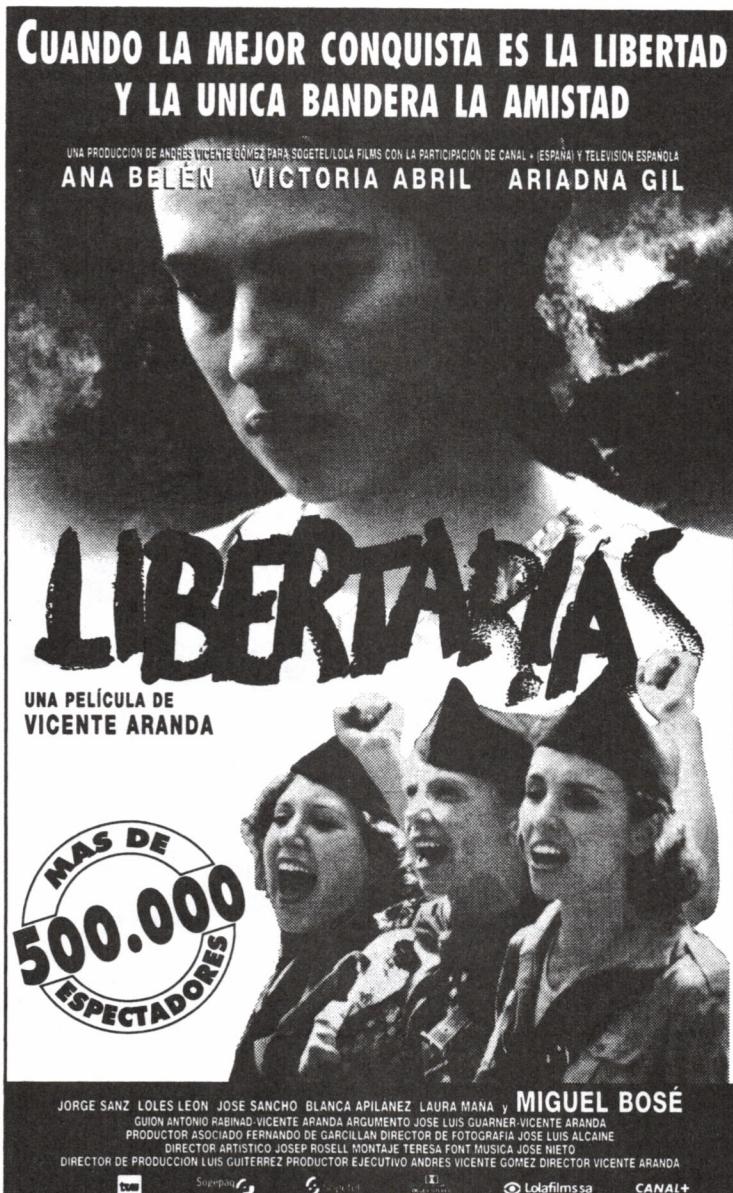
Tan sólo hubo alguna pequeña referencia a la necesidad de apoyar internacionalmente a Nicaragua, poco antes de partir en el avión. Pero no pasó de un apelo a la «caridad neoliberal», sin cuestionarse en absoluto las estructuras que posibilitan internacionalmente esa posturación de Nicaragua. Lo que sí quedó infelizmente más en nuestra memoria fueron aquellas palabras espontáneas (le salieron del corazón al Papa) al final de su homilía: que Nicaragua había recuperado su identidad frente a las extrañas ideologías de la década pasada, frente a la «noche oscura» (del sandinismo, se sobreentiende), y que llegamos ahora al «día claro» (de la globalización excluyente...)

Quien disfruta de este «día claro» es su Eminencia Reverendísima Cardenal Miguel Obando y Bravo, toda su línea pastoral, su teología y línea política. El Cardenal consiguió el gran éxito de su vida: poder entregar al Papa Juan Pablo II una Iglesia, la nicaragüense, «normalizada». Ya no hay el peligro de una Iglesia Popular. Tal vez esto explique algo de aquellas misteriosas palabras atribuidas al Papa en el avión: «La Teología de la Liberación ya no es un problema en América Latina». ¿Será?

**RUI MANUEL GRACIO DAS NEVES
MANAGUA. NICARAGUA. ABRIL 96.**

LIBERTARIAS: UNA PELÍCULA OPORTUNISTA Y MALA

"Las películas *Tierra y Libertad* y *Libertarias* son la prueba de que en la década de los 90 se ha vuelto posible tratar con comprensión a los anarquistas y al POUM sin esconder sus excesos. En este caso, supongo, que la práctica desaparición del anarquismo y del marxismo revolucionario como opciones políticas vivas ha hecho más fácil conmemorar los aspectos más generosos y atractivos de la revolución que tuvo lugar en la zona republicana durante la Guerra Civil". Gabriel Jackson (*El País*, 17/5/96)



Tras el éxito de *Tierra y Libertad* el director de cine Vicente Aranda comenzó el rodaje de *Libertarias*, un viejo proyecto, según él, que más bien parece un intento de aprovechar el éxito de la película de Ken Loach, como se desprende del gran presupuesto empleado en la película (700 millones), con actores y actrices estelares, y de la excesiva propaganda de la película en todos los

medios desde el principio del rodaje. De todo esto sólo cabía esperar la decepción.

La película se basa en el libro *La monja libertaria* de Antonio Rabinad, que ha colaborado en el guión. La película transcurre en los primeros meses de la Guerra Civil y muestra la huida de las monjas de un convento ante la inminente llegada de los milicianos. Una de las monjas se refugia en un burdel y la dueña de éste la pone inmediatamente a ejercer con un cura que intenta violarla. Al poco, aparece un grupo de milicianas que se dedican a la imposible tarea de intentar convencer a las prostitutas de la necesidad de la revolución mediante un discurso revolucionario. Ante esto, una de las milicianas (Ana Belén), con cuatro tacos y referencias a si quieren seguir consintiendo «que se la metan» (o algo así), consigue que las prostitutas abracen la revolución. A todo esto, una de las milicianas descubre al cura y a la monja.

Tras todo esto, las milicianas acuden a Barcelona, donde aquella que ha convencido a las prostitutas se encuentra con una compañera (Victoria Abril) que tiene una librería ácrata y, además, es espiritista. En esa librería se produce la conversión de la monja tras leer los libros que le da la librera.

Finalmente, van al frente de Aragón la monja, una prostituta, la espiritista y las de los discursos, entre otras, donde exigen su puesto en el frente al secretario de Durruti.

A partir de aquí se suceden una serie de escenas que no presentan una continuidad, un argumento. Mas bien parece que se trate de presentar a aquell*s milician*s con el típico tópico de desorganización pero románticamente

Página del Ocio

apasionad*s. Hay escenas en las trincheras, de batalla, el trato que dan estas mujeres al secretario de Durruti, excusa, (personaje que realmente existió, Jesús Arnel, y que al acabar la guerra retomó los hábitos), el cura que se enamora de la monja y Ana Belén que parece su madre.

Con personajes como el de la prostituta y la monja quizá se podría haber hecho una película metafórica, dado que son grupos de mujeres especialmente maltratados por el machismo, pero no resultan creíbles en una película que quiera reflejar de forma realista los sucesos que acontecieron durante la guerra y la revolución. Ni siquiera resulta creíble un personaje como el interpretado por Victoria Abril, aunque ésta realice con dignidad su trabajo. Bien es sabido que la izquierda de finales del siglo XIX y principios del XX contribuyó grandemente a la extensión del espiritismo, pero ese personaje no cuadra. Y lo que es mucho es la escena en que es poseída por el espíritu de Mateo Morral que les da la idea para atacar una posición fascista.

Lo de la monja ya es de grima. Cambia de religión y pasa a recitar textos de Bakunin, indicando la obra y la página, como antes podía haber recitado textos de la Biblia, indicando el libro y el versículo. Además le acompañan l*s demás. Pareciera que l*s libertari*s aprendían el anarquismo como algun*s cristian*s la Biblia. Quizá el director quiera mostrar una semejanza entre el cristianismo y el anarquismo, el tópico milenarismo achacado a los movimientos anarquistas.

En cuanto a Durruti, que aparece en dos escenas, más bien parece un militar del bando contrario. En la primera escena se pasea en jarras, todo un militar, y en la segunda el actor que lo representa dice aquello de «renuncio a todo menos a la victoria» y se queda tan ancho. Después dice que no quiere mujeres en el frente porque contagián enfermedades venéreas. Quizá lo dijera pero no parece muy libertario. Esto es todo lo que hace Durruti. Su secretario más que anarquista parece un fascista de pelo engominado o un militar y, además, parece tonto. No es de extrañar, ya que lo interpreta el inefable Miguel Bosé, al que le han puesto letras gordas en el cartel anunciador de la película.

Finalmente, hay dos escenas que comentar. En una de ellas, en las calles de Barcelona, ante el paso de los vehículos de la CNT, la gente, y los que van en los vehículos empiezan a cantar **A las barricadas** de una manera que, más que de película que se quiere realista, parece escena de un musical. La otra es el ataque de los fascistas, con los moros al frente, a la posición donde están las mujeres. Los moros las degüellan y violan. Cuando van a violar a la monja aparece un oficial fascista que atiza a los moros con la fusta porque eso no se hace. De los pocos oficiales fascistas que pudieran hacer eso tenemos la suerte de encontrar a uno en la película. ¿Qué es esto? ¿Un intento de decir que los fascistas no fueron tan implacablemente feroces como fueron? ¿Que no eran tan malos? ¿Un guiño precoz a la famosa "reconciliación nacional" preconizada por la izquierda reformista durante la transición? Sólo faltaba esto. Los fascistas unos caballeros que respetan al enemigo.

En resumen, Libertarias más parece un intento de aprovechar la taquilla de Tierra y Libertad, mezclado con muchos tópicos. Una mala película y más aún si se trata mostrar la lucha de mujeres y hombres de la CNT durante la guerra y la revolución. ★



ULTIMA HORA

El 24 de Mayo, viernes, insumisos de Lucha Autónoma convocaron Manifestación, (al parecer sin legalizar) por la Insumisión y contra el tratamiento que por parte del Estado se le da en el Nuevo Código Penal a dicha opción ideológica. Unos veinte militantes de Solidaridad Obrera acudieron a la convocatoria. A las ocho de la tarde, hora de comienzo, ya había 1500 personas en la Plz. de Chueca, pese a la represión desencadenada por la policía en los alrededores, pidiendo DNI's y negando el paso a quién consideraba sospechoso de acudir a la manifestación. Acto seguido, y nada más desplegarse la pancarta de cabeza, la policía atacó con gran violencia a los manifestantes. A partir de ahí los incidentes se extendieron por toda la zona de Tribunal, Malasaña, etc hasta bien entrada la madrugada. Hay que destacar el elevado número de «secretas» que fueron los encargados de realizar las detenciones, 24 en total. Destacar asimismo la certera información que manejaba la policía en todo momento. Veintidos detenidos fueron puestos en libertad pasando los otros dos a disposición judicial. Hasta aquí los hechos.



Los medios de comunicación entraron en acción, ¡y de que manera! Los diarios «El Mundo», «El País» y el «ABC» han publicado directamente la versión de la policía: «Jarrai organiza en Madrid actos violentos». Algunos explican hasta el dibujo de Asterix de la convocatoria pero no dicen nada del texto que acompañaba dicho dibujo, nada de los motivos de la manifestación, ni de la desorbitada represión llevada a cabo por la policía. El M.O.C. también participó de la manipulación: «...ha sido cosa de okupas y radicales, que han querido protestar, por su cuenta y de forma violenta». Desde Solidaridad Obrera exigimos una inmediata rectificación por parte del M.O.C., o de lo contrario consideramos rotas todo tipo de relaciones con dicha organización.

La manipulación va a continuar creciendo, criminalizar los actos y convocatorias de las organizaciones que luchamos contra el sistema, va a ser la norma. De aquí en adelante veremos quién está por luchar y quién por integrarse. El MOC parece que ya ha optado.★

MANIFESTACION



• Viernes 24 Mayo 20 h. Pza. Chueca



La clase obrera está indefensa ...

Levantemos

la

organización

que plante

cara al capitalismo

